



# El paso de algunos católicos a las sectas fundamentalistas en Centroamérica

Secretariado Episcopal de América Central  
(SEDAC)

Centro Coordinador de  
Evangelización y  
Realidad Social  
(CECODERS), Costa Rica

Universidad Rafael Landívar  
Instituto de Investigaciones  
Económicas y Sociales  
(URL-IDIES), Guatemala



---

El paso de algunos católicos  
a las sectas fundamentalistas en  
Centroamérica

---

Secretariado Episcopal de América Central  
(SEDAC)

Centro Coordinador  
de Evangelización  
y Realidad Social  
(CECODERS),  
Costa Rica

Universidad Rafael Landívar,  
Instituto de Investigaciones  
Económicas y Sociales  
(URL-IDIES),  
Guatemala



## **El paso de algunos católicos a las sectas fundamentalistas en Centroamérica**

Editor

© Secretariado Episcopal de América Central.

©1995 Universidad Rafael Landívar, Guatemala.

### **Universidad Rafael Landívar**

Rector:

Gabriel Medrano Valenzuela

Vicerrectora general:

Guillermina Herrera Peña

Vicerrector Académico:

Luis Achaerandio Zuazo, S.J.

### **Consejo del IDIES**

Director

Miguel von Hoegen

Decana de la Facultad de Ciencias

Políticas y Sociales:

María Eugenia Morales de Sierra

Decano de la Facultad de Ciencias

Económicas:

Ricardo Curruchiche S.

Decano de la Facultad de Ciencias

Jurídicas y Sociales:

Carlos Enrique Luna Villacorta

Coordinación editorial:

Ana Victoria Peláez Ponce

Diagramación:

Lourdes Penados

### **Secretariado Episcopal de América Central (SEDAC)**

Presidente

Monseñor José Dimas Cedeño

Secretario

Monseñor José Luis Lacunza M., O.A.R.

Derechos reservados. Esta publicación no puede reproducirse, total o parcialmente, sin consentimiento del editor.

## **Equipo de Trabajo**

### **Secretariado Episcopal de América Central (SEDAC)**

Centro Coordinador de  
Evangelización y Realidad Social  
(CECODERS), Costa Rica.

Instituto de Investigaciones  
Económicas y Sociales,  
Universidad Rafael Landívar  
(URL-IDIES), Guatemala

#### **Dirección**

Monseñor José Luis Lacunza, O.A.R.  
Secretario SEDAC  
Lic. Miguel von Hoegen  
Director IDIES

#### **Coordinación**

Coordinador general  
Monseñor Jorge Mario Avila  
Coordinador administrativo  
Lic. José Mauricio Rodríguez

#### **Dirección, coordinación y redacción de la investigación**

MSC Oscar A. López Rivera	URL-IDIES
MSC Orlando Navarro Rojas	CECODERS

#### **Apoyo técnico de investigación**

Johana Ivonne Vásquez	Guatemala
Lic. José Felipe Martínez	Guatemala
Lic. Rafael Alfaro	Costa Rica
Lic. German Cálix	Honduras
Lic. Carlos Castro	Panamá

**Equipo de reflexión teológica y pastoral**

Pbro. Pablo Varela	Panamá
Pbro. Oscar Fernández	Costa Rica
Pbro. Fredy Sandoval	El Salvador
Pbro. Gabriel Peñate	Guatemala

**Apoyo y coordinación  
del trabajo de campo**

Lic. Carlos Castro	Panamá
Lic. Rafael Alfaro	Costa Rica
Lic. Felipe Sánchez	Nicaragua
Lic. Rolando Sierra	Honduras
Lic. German Cálix	Honduras
Lic. Salvador Alvarado	El Salvador
Lic. Fredy Sandoval	El Salvador
Lic. José Felipe Martínez	Guatemala

SECRETARIADO EPISCOPAL  
DE AMÉRICA CENTRAL  
SEDAC

Con alegría y satisfacción, a nombre del Secretariado Episcopal de América Central, SEDAC, nos complace presentar, bajo el título **El paso de algunos católicos a las sectas fundamentalistas en Centroamérica**, el resultado de la investigación llevada a cabo por este organismo eclesial centroamericano con la colaboración del Centro Coordinador de Evangelización y Realidad Social (CECODERS) de Costa Rica y el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IDIES) de la Universidad Rafael Landívar de Guatemala.

El trabajo, además de una fiel expresión de comunión e integración de las Iglesias centroamericanas, es un aporte significativo al conocimiento de la realidad religiosa de esta área. Creemos que los resultados de la investigación servirán a todos los agentes de pastoral para hacer más eficaz su labor, fortaleciendo los aspectos positivos y esforzándose por corregir los negativos.

Es oportuno este momento para consignar nuestro agradecimiento a todas aquellas personas e instituciones que hicieron posible llevar a buen término esta labor que ocupó nuestra atención a lo largo de varios años. La mayoría de ellas aparece ya consignada en las últimas páginas titulares o en el Equipo de Trabajo; sin embargo, debemos incluir tres instituciones de ayuda eclesial: **Comisión Pontificia para América Latina, Adveniat y Kirche in not**, cuyos aportes económicos cubrieron los costos de movilización, reunión, investigación y trabajo durante estos años.

Al poner en manos de todos este esfuerzo terminado, renovamos nuestro compromiso de servir al diálogo, a la comunión y a la fraternidad entre nuestras Iglesias. Que María, la Madre de Dios y Madre de la Iglesia, nos anime y nos sostenga en la común misión de anunciar a Cristo.

+ Mons. José Dimas Cedeño Delgado  
Arzobispo de Panamá  
Presidente del SEDAC

+ Fr. José Luis Lacunza, O.A.R.  
Obispo de Chitré  
Secretario del SEDAC







# ÍNDICE



INTRODUCCIÓN .....	1
1. Los aspectos técnicos de la investigación .....	3
2. Los aspectos pastorales .....	7
CAPÍTULO I	
EL ÁMBITO Y MÉTODO DEL ESTUDIO .....	9
1. La ubicación del estudio .....	11
2. El método seguido .....	13
3. La sectorización de los informantes y la determinación de la muestra .....	14
4. Las técnicas de investigación .....	15
CAPÍTULO II	
EL PROBLEMA Y SU DELIMITACIÓN TEÓRICA .....	17
1. El problema .....	19
2. Las referencias teóricas .....	22
3. La <i>conversión</i> .....	31
4. La aplicación empírica de las propuestas analíticas .....	33
CAPÍTULO III	
LAS CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS ENTREVISTADOS .....	37
1. Los aspectos demográficos .....	39
2. Los aspectos culturales y religiosos .....	40
2.1 La extracción étnica de los entrevistados .....	40
2.2 La situación religiosa de los entrevistados .....	40
3. La situación socioeconómica de los informantes .....	43
CAPÍTULO IV	
EL PERFIL SOCIO-RELIGIOSO DE LOS CRISTIANOS CATÓLICOS .....	45
1. La formación religiosa .....	48
2. Las estructuras de participación .....	49
3. Las insatisfacciones que muestran los católicos frente a su Iglesia .....	55

## CAPÍTULO V

### EL PERFIL SOCIO-RELIGIOSO DE LOS MIEMBROS

DE LAS SECTAS FUNDAMENTALISTAS .....	59
1. Las sectas y su visión del mundo .....	63
2. Las sectas y la socialización .....	64
3. Las sectas y la participación social de sus miembros .....	65
4. Las sectas y el perfil de sus miembros .....	66

## CAPÍTULO VI

### LOS FACTORES PRESENTES EN EL PASO DE ALGUNOS

CATÓLICOS A LAS SECTAS FUNDAMENTALISTAS .....	69
1. La edad y el cambio de religión .....	71
2. La situación económica y el cambio de religión .....	71
3. Los templos católicos y evangélicos y el cambio de religión .....	74
4. La tradición religiosa familiar y el cambio de religión.....	75
5. La práctica religiosa y el cambio de religión .....	76
6. La formación religiosa, la vivencia de fe en la religión católica y el paso de algunos católicos a las sectas fundamentalistas .....	76
7. La participación religiosa .....	80
8. La religiosidad popular .....	83
9. La adscripción a los preceptos de la Iglesia Católica .....	85
10. La socialización en la práctica religiosa .....	90

## CAPÍTULO VII

### LA EVALUACIÓN PASTORAL DE LA INVESTIGACIÓN .....

1. La Iglesia .....	99
1.1 Introducción.....	99
1.2 El ser de la Iglesia .....	101
1.3 La misión de la Iglesia .....	114
1.4 La ministerialidad de la Iglesia .....	128
2. Los sectores vulnerables .....	132
2.1 Introducción.....	132
2.2 El sector juvenil .....	133
2.3 El sector migrante .....	135
2.4 El sector familiar .....	137
2.5 El sector de empobrecidos .....	139

— El paso de algunos católicos a las sectas fundamentalistas en Centroamérica —

3.	La pastoral del retorno .....	140
3.1	La reflexión doctrinal .....	140
3.2	Los desafíos, debilidades y vacíos .....	141
3.3	Las líneas pastorales .....	141
CONCLUSIONES .....		143
1.	La dimensión socio-demográfica .....	145
2.	La práctica religiosa .....	147
3.	La socialización .....	148
4.	Las consideraciones pastorales .....	150
BIBLIOGRAFÍA .....		153
ANEXOS .....		159





# INTRODUCCIÓN





Como hecho social, el paso de algunos católicos a las sectas se constituye en un problema objetivo para la Iglesia Católica porque la gran mayoría de las personas, de las que se nutren para vitalizar su movimiento, procede de la religión católica, aunque no se descarta que también proceda de los reducidos grupos de personas que, de manera consciente o inconsciente, no han estado vinculados al catolicismo.

Además, en la sociedad centroamericana, las sectas son ya parte de la fisonomía religiosa de nuestros pueblos. Su accionar está llegando a los ámbitos sociales, políticos, económicos y, sobre todo, a los religiosos. Con su crecimiento y desarrollo, han ido erosionando la cultura católica enraizada en la tradición y la historia latinoamericana. Se está, pues, ante la presencia de actores que se movilizan y que despliegan iniciativas y estrategias para disputar espacio y base social a la Iglesia Católica.

Dentro de este contexto, se inscribe la preocupación de los obispos centroamericanos, quienes, ante el acoso del trabajo desarrollado por las sectas en sus diócesis, necesitan formular respuestas pastorales efectivas que, a través de una nueva evangelización, logren contener el gradual proceso de emigración de sus fieles hacia ellas, acoger a los que retornan y llegar a los alejados.

En este marco, se demandó la realización de la presente investigación, la cual pretende determinar algunas de las razones principales, de carácter demográfico, socioeconómico y de la particular práctica religiosa de las personas, que están contribuyendo a que ese fenómeno se desarrolle.

## **1. Los aspectos técnicos de la investigación**

En este estudio, se abordó la problemática señalada, utilizando una perspectiva analítica particular. Se trató de penetrar en la subjetividad de las personas, quienes son las que, en definitiva, toman la decisión de abandonar su cuna religiosa y abrazar una nueva.

Para ello, se consideró que ese fenómeno es pluricausal ya que, en las decisiones de los sujetos, median múltiples relaciones y condicionantes inherentes a las diferentes dimensiones que rodean a las personas.

Se resaltaron, entonces, varios elementos de análisis. Unos, vinculados con la dimensión socioeconómica y demográfica de los encuestados; otros, relacionados con el accionar de las sectas; y, los últimos, referidos a la vida religiosa al interior de la Iglesia Católica.

Entre los primeros, se trató de:

- a) determinar el impacto de las sectas en aquellos grupos de personas afectados por carencias socioeconómicas;
- b) descubrir la influencia que han tenido las sectas en grupos de personas migrantes;
- c) estudiar el impacto que, en términos generales, están teniendo las sectas en las familias.

En la segunda dimensión, se enfatizó en:

- a) las aspiraciones de carácter religioso que los católicos pretenden llenar en las sectas;
- b) las expectativas y satisfacciones que las sectas llenan en los católicos que cambiaron de religión;
- c) la posibilidad de movilidad social que ofrecen las sectas;
- d) la posibilidad de afianzar la socialización de las personas en las sectas.

En relación con la vida religiosa, las indagaciones buscaron:

- a) establecer la relación existente entre la formación y la práctica religiosa de los católicos y su paso hacia las sectas;
- b) relacionar las repercusiones de la moral, la disciplina y los sacramentos de la Iglesia Católica en el paso de algunos de los católicos a las sectas;
- c) analizar la influencia que el testimonio de los agentes de pastoral y de los fieles ejercen en el paso de los católicos a las sectas;
- d) establecer cómo el grado de participación de los laicos en la liturgia, en la organización y en la misión de la Iglesia influyen en el paso de los católicos a las sectas;
- e) analizar si los movimientos apostólicos han tenido influencia en el paso o no de los católicos a las sectas.

En correspondencia con los anteriores objetivos, en los dos primeros capítulos se formularon las hipótesis que orientaron la investigación y que dieron pie al contenido desarrollado en los capítulos tercero, cuarto, quinto y sexto.

En el capítulo tercero se describen las características generales de los entrevistados, incluyendo los aspectos demográficos, culturales y religiosos y, por último, la situación socioeconómica.

El capítulo cuarto se orientó por la hipótesis siguiente: la formación memorista, la rigurosidad de la disciplina para recibir los sacramentos, la poca participación de los fieles en la liturgia, organización y misión de la Iglesia, unidos a las características negativas del testimonio de algunos agentes de pastoral y fieles, han provocado una

situación de insatisfacción psicosocial en un porcentaje de católicos, que los ha hecho vulnerables a pasarse a las sectas. Al analizar las características con que se presentan cada uno de estos elementos en la particular vida religiosa de la mayoría de los católicos estudiados, a manera de síntesis, se pudo ensayar el perfil sociorreligioso de los católicos encuestados en la muestra.

En contraste, en el capítulo quinto, se esboza el perfil sociorreligioso que presenta la mayoría de los miembros de las sectas fundamentalistas. Para ello, el análisis se apoyó en la hipótesis que plantea que la práctica de una religiosidad basada en ritos que exaltan la emotividad, en valores que infunden el temor y la culpabilidad, complementado con la posibilidad de una mayor participación activa de sus fieles en la organización de su evangelización y en sus actos culturales, generan la sensación de un cambio de vida en sus seguidores, aspecto que es utilizado como medio para atraer a los católicos insatisfechos a las sectas.

En el capítulo sexto, se rescatan elementos de las dimensiones demográfica y socioeconómica, de la particular vida religiosa de las personas entrevistadas y de las características de socialización desarrolladas en sus prácticas religiosas, a efecto de que, a través de la discusión de los resultados, se pudieran ir desechando e identificando aquéllos que se destacan como los condicionantes que posibilitan el paso de algunos católicos a las sectas.

Para tomar en cuenta la dimensión socioeconómica, se partió de la hipótesis que afirmaba que la movilidad territorial de las personas, producto de las carencias económicas estructurales y de las contradicciones socio-políticas, profundizadas en el curso de la crisis, provoca en ellas estados o situaciones de anomia que han sido aprovechados por las sectas para captar adeptos. Los resultados apuntalaron dicho planteamiento, de tal manera que las personas migrantes de la muestra se constituyeron en una fuente proveedora de miembros a las sectas.

También se obtuvieron datos demográficos guiados por la hipótesis que postulaba que, en el curso de la crisis, las instituciones básicas de la sociedad, como la familia, fueron gravemente afectadas en sus relaciones generacionales, provocando situaciones plausibles para la penetración de las sectas en su seno. Los datos permitieron verificar, además, que las generaciones jóvenes han sido más permeadas por las sectas.

En relación con los elementos de la vida religiosa, expuestos en las hipótesis que sirvieron de base para los capítulos cuarto y quinto, los datos permitieron desechar la mayoría de los elementos considerados como posibles condicionantes del paso de los católicos a las sectas. Sólo pudo identificarse, como posibles factores que están afectando el cambio de religión, la formación religiosa, ciertos requisitos que establece la Iglesia para la participación de los católicos en los sacramentos, y algunas normas con las que no están de acuerdo un gran número de personas; estos

aspectos se ven complementados por el mal testimonio de los agentes de pastoral, tanto clérigos como laicos comprometidos con la pastoral.

En relación con la socialización posibilitada por la práctica religiosa, la hipótesis guía se formuló en los términos siguientes: con la pertenencia a las sectas, las personas pueden ser parte de un círculo social, el cual contribuye a redefinir la identidad personal resquebrajada por la crisis; además, ayuda a calmar su ansiedad, inseguridad y desprotección y les permite recobrar su autoestima y sentido de pertenencia social, aspectos que se convierten en mecanismos de atracción para el paso de algunos católicos a las sectas.

En el capítulo quinto, se demuestra que las sectas están cumpliendo con los elementos de este postulado. En contraste, en el capítulo sexto, se verificó que los movimientos apostólicos de la Iglesia Católica no son espacios efectivos de socialización que afiancen el sentido de pertenencia a la Iglesia Católica.

En síntesis, la investigación permitió establecer que el cambio de religión de algunos de los católicos y su paso hacia las sectas se encuentra influido por el aprovechamiento que éstas hacen de los estados emocionales de desequilibrio por el que pasan determinados núcleos poblacionales, tales como los jóvenes, los migrantes y sectores empobrecidos. A nivel religioso, aprovechan la falta de formación de los católicos, su débil participación en las actividades litúrgicas, las decepciones que tienen de algunos agentes de pastoral católica y la falta de identidad y espíritu de pertenencia para con la Iglesia Católica.

Por tanto, este estudio contribuye a brindar nuevos elementos de análisis para la comprobación del fenómeno concreto del paso de algunos católicos a las sectas fundamentalistas. Está centrado en los posibles condicionantes que se derivan únicamente de las dimensiones demográficas, socioeconómicas y de la particular práctica religiosa de las personas.

Los hallazgos son importantes, pero se advierte que las relaciones encontradas forman parte de una unidad explicativa. Cada una de ellas participa de manera complementaria: se visualizaron algunos factores que, bajo la mediación estadística, pudieran aparecer como impactantes, pero no debe caerse en la tentación de mirar unilateralmente su interpretación para absolutizar su incidencia.

Además, los presentes resultados no son los únicos que motivan el paso de algunos católicos hacia las sectas fundamentalistas. Se considera que todavía siguen siendo panoramas oscuros del problema áreas como las siguientes: profundizar, a través de historias de vida, estudios de caso y análisis de contenido, en el conocimiento sobre las estrategias de las sectas; indagar sobre los ámbitos culturales, antropológicos y psicológicos que están afectando al cambio de los católicos. De la misma manera,

— El paso de algunos católicos a las sectas fundamentalistas en Centroamérica —

es importante extender la investigación hacia las áreas rurales del Istmo Centroamericano, la cual se llevará a cabo próximamente por el SEDAC.

## 2. Los aspectos pastorales

Habiendo puesto de relieve la investigación vacíos como la falta de formación, la poca participación en las actividades litúrgicas, las dificultades con algunos agentes de pastoral, la falta de identidad y pertenencia a la Iglesia, así como habiendo resaltado los sectores más vulnerables al influjo de las sectas, como lo son los jóvenes, la familia, los migrantes y los empobrecidos, la reflexión teológico-pastoral trató, en el capítulo séptimo, de dar una iluminación doctrinal, designar unos desafíos y proponer unas líneas pastorales que sirvieran de respuesta a todo lo anterior, en el marco de una nueva evangelización.

El desarrollo de la investigación se llevó a cabo dentro del proceso de preparación y celebración, en Santo Domingo, de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, lo cual nos ha llevado a asumir, para la exposición teológico-pastoral, la metodología empleada en el Documento de las Conclusiones de dicha Conferencia, es decir, reflexión doctrinal, desafíos y líneas pastorales.

Dos grandes conceptos han sido trabajados: la Iglesia y los sectores vulnerables. Se asumió, además, un reto: el diseño de una pastoral del retorno. Ello ha sido derivado del análisis de los resultados de la investigación, la cual nos mostró que, en el corazón de las causas por las que algunos católicos se pasan a las sectas, está la Iglesia y que Ella debía dar atención preferencial a los sectores que han sido y son el punto vulnerable al trabajo sectario. La dinámica de la reflexión nos llevó a concluir que no puede darse una respuesta pastoral completa al desafío de las sectas sin el diseño de una pastoral del retorno.

Es sabido que el ser de la Iglesia, su misión y su ministerialidad son inseparables. Sin embargo, por razón de claridad metodológica y por exigencias de la misma investigación, en la exposición sobre la Iglesia, ante la problemática de las sectas, hemos preferido distinguirlos claramente.

El desafío de las sectas obliga a la Iglesia a examinarse a sí misma, su origen, su identidad, su vivencia. A partir de ahí, aparece la dimensión comunitaria como fundamental a Ella. Esta dimensión comunitaria es el englobante desde donde mejor se puede iluminar y responder a los problemas de formación, participación, incoherencia en los ministros, identidad y pertenencia, que la investigación sociológica detectó.

Enviada por Cristo para evangelizar, especialmente a los pobres, la Iglesia, constituida como comunidad, cumple con esta misión desde el primer anuncio, la

catequesis, la celebración litúrgica, el acompañamiento de la religiosidad popular, hasta desembocar, a través de todo ello, en la promoción integral del hombre y la mujer. Al reflexionar sobre la misión de la Iglesia, destacamos las exigencias de la nueva evangelización y sus consecuencias pastorales para revitalizar su ardor, actualizar sus métodos y hacer sus expresiones más cercanas y familiares a la vida cotidiana del pueblo.

La construcción de la comunidad y su misión evangelizadora requieren, por voluntad de Cristo, la existencia de ministros ordenados y el compromiso de todos los bautizados con Jesucristo Sacerdote. Una mayor santidad de los ministros, las actitudes del Buen Pastor en ellos, una actualizada formación, un mayor compromiso con las necesidades del pueblo de Dios y la promoción vocacional son requeridos por los desafíos manifestados por la investigación. Así mismo, se hace perentorio que se promuevan los ministerios laicales y la formación e incorporación de los laicos a la vida y a la misión de la Iglesia.

Aunque la investigación no llegó a señalar causas determinantes y exclusivas del paso de los católicos a las sectas fundamentalistas, sí detectó sectores más vulnerables. Jóvenes, familias, migrantes y empobrecidos, coincidiendo con las opciones hechas por la Iglesia Latinoamericana, necesitan una atención preferencial, de tal manera que lleve a una revisión de modelos, presencia y servicio pastoral a los mismos.

Así como el Buen Pastor va en busca de la oveja perdida y la integra al rebaño; así como la mujer se alegra y hace fiesta por la moneda encontrada, la comunidad eclesial necesita tener personal preparado, estructuras de acogida, celebraciones integradoras, que faciliten el retorno y la plena comunión y participación de quienes, otrora alejados, vuelven a la casa paterna.



**Capítulo I**  
**EL ÁMBITO**  
**Y MÉTODO**  
**DEL ESTUDIO**





## 1. La ubicación del estudio

El presente estudio tiene un ámbito concreto de análisis: se limita a establecer la tendencia del comportamiento religioso cristiano de las personas en espacios sociodemográficos urbanos, al interior de cada uno de los países del istmo centroamericano<sup>1</sup>. Se delimitó a estas áreas teniendo en cuenta que, de acuerdo a varios estudios sobre las sectas, incluyendo el primer estudio que sobre las sectas protestantes fundamentalistas<sup>2</sup> realizó el SEDAC, es en las áreas urbanas donde estos grupos tienen mayor presencia.

Sin desconocer que el fenómeno de la presencia e influencia de los movimientos protestantes fundamentalistas ha penetrado también en los sectores rurales de los diferentes países, otra de las razones para limitar el estudio al ámbito urbano fue considerar que, en los años de la crisis socioeconómica y política, se intensificó la migración campo ciudad. Este fenómeno, que estructuralmente es inherente al deformado proceso de modernización<sup>3</sup> de los países centroamericanos, se vió fuertemente acelerado por la situación de violencia imperante en la mayoría de los países, debido a la intensificación del conflicto social.

Éste derivó en un enfrentamiento armado que ha tenido como principal escenario las comunidades rurales. Su población, sometida a esta presión de violencia, optó por desalojar sus ancestrales nichos ecológicos, dejando atrás los vínculos comunales, vecinales y afectivos que afirmaban su identidad como persona y como miembro de una comunidad. Con dolor y con la esperanza de darle continuidad a su existencia, descarnados afectivamente y desposeídos de sus tierras y bienes, debieron enfrentarse a nuevos habitats, algunos al interior de sus respectivos países y otros fuera de sus fronteras, en los países vecinos. De esta manera, fue cambiando la fisonomía de las áreas urbanas y rurales en estos países. Comunidades rurales, que temporalmente se fueron despoblando, y ciudades, que abruptamente se fueron cubriendo con un permanente flujo de personas extrañas entre sí -al confluir en las urbes gente procedente de diferentes

---

1 El criterio de urbanización utilizado en este estudio está referido a la concentración de población en espacios territoriales. Se consideró como urbana aquella localidad con poblaciones mayores de cinco mil habitantes. Bajo este criterio es que en los diferentes países, hay localidades que aún cuando estén influidos por la modernización, tienen una población menor, a localidades menos modernizadas. Entonces el criterio de modernización no fue determinante, porque en el mismo, se encuentra la diferenciación entre urbano y rural que se establece a través de delimitaciones político-administrativas de las localidades, en el sentido de considerar como urbano a los municipios y como rural a las aldeas, caseríos y cantones.

2 DIES-URL/CECODERS (1990). *Evaluación pastoral en relación con las sectas fundamentalistas*. SEDAC, 1,990.

3 Por este se refiere, al desmesurado crecimiento de las grandes urbes citadinas sin una planificación previa que armonice el desarrollo de las diferentes regiones. En consecuencia se polariza fenómenos como la macrocefalia de las metrópolis en desmedro del atraso y olvido al que se colocan otras regiones del interior del país.

lugares de origen y con una tradición cultural disímil-, se convirtieron en fenómenos de la dinámica cotidiana en la sociedad de éstos países.

Los países, donde el enfrentamiento armado no ocurrió con la misma intensidad entre las fuerzas armadas del Estado y la guerrilla, tampoco fueron ajenos al problema de la violencia, pues se vieron afectados indirectamente, al convertirse en receptores de migrantes y grupos de refugiados que, unidos a la migración interna, engrosaron también los anillos periféricos de la ciudad.

Al ser testigos del crecimiento desmesurado de los centros urbanos, a los que se integran grupos de personas que deben aprender a sobrevivir dentro de las entrañas de su particular modo de vida, se consideró que estos centros se convirtieron en espacios propicios de penetración por parte de las sectas protestantes fundamentalistas, bajo el supuesto de que una de las estrategias de estos movimientos para ganar adeptos ha consistido en manejar los estados emocionales de inseguridad e inestabilidad de las personas.

Es esta la situación que marca la vida en poblaciones más urbanizadas, ante incertidumbres generadas por la falta de empleo, unidas a las inseguridades provenientes de la presencia de problemas de desintegración y marginación social.

Otra de las razones para elegir el espacio urbano fue de carácter pastoral. Se consideró que la pastoral centroamericana históricamente fue diseñada para el área rural, donde con un solo sacerdote se podía cubrir una amplia región. Bajo esta óptica, no se estimuló el crecimiento vocacional ni la preparación de laicos comprometidos con la pastoral, situación que, ante el crecimiento desmesurado de los sectores precarios en los anillos urbanos, dejó a Iglesia Católica en incapacidad para poder darles cobertura. A ello se suma el hecho de que algunas iniciativas de pastoral que se impulsaban muchas veces se elaboraban sin una planificación que respondiera a las exigencias de los nuevos elementos culturales que se refuncionalizaban en las ciudades.

Por último, se tomaron en cuenta consideraciones de orden práctico, tal como la viabilidad de un estudio regional que pudiera ser efectivo con los recursos y el tiempo disponible.

Siguiendo las anteriores consideraciones, luego de agrupar los centros urbanos más representativos de cada uno de los países del istmo centroamericano, se procedió a identificar aleatoriamente las localidades que se someterían a análisis. Estableciéndose, para ello, el criterio de ser estudiadas un mínimo de dos y un máximo de cinco localidades.

Las localidades estudiadas por país se detallan en el siguiente cuadro:

PAÍS	LOCALIDADES
COSTA RICA EL SALVADOR	San José, Alajuela, Cartago, Heredia San Salvador, La Libertad, San Miguel, Santa Ana, Chalatenango
GUATEMALA	Ciudad de Guatemala, Sanarate, El Progreso, San Cristóbal Verapaz, Quetzaltenango
HONDURAS	Tegucigalpa, San Pedro Sula
NICARAGUA	Managua, Matagalpa, Masaya, Mateare
PANAMÁ	Ciudad de Panamá, La Chorrera, Las Tablas

## 2. El método seguido

Dado el carácter sociorreligioso del presente estudio, se convocó a una reunión general a teólogos y científicos sociales a efecto de definir el programa de trabajo que pudiera complementar la visión teológica y científica.

De esta manera, se constituyó un equipo base, conformado por sociólogos, economistas y teólogos, que tuvieron su sede en la Universidad Rafael Landívar de Guatemala, la cual se desempeñó como centro de la recopilación de datos y de la coordinación de los equipos de trabajo, con el apoyo permanente del Centro Coordinador de Evangelización y Realidad Social, CECODERS, de Costa Rica.

Al equipo base le correspondió la elaboración del diseño de investigación que, luego de ser sometido a discusión con el equipo de reflexión teológica y la presidencia del SEDAC, se constituyó en el instrumento rector del trabajo desarrollado. Además, fue el encargado de diseñar los planes de procesamiento y análisis de la información estadística.

Se estructuró, también, un equipo técnico de apoyo en cada país, el cual, en varias ocasiones, se reunió con el equipo de base y el equipo de reflexión teológica con el objetivo de aportar sugerencias e inquietudes que vinieron a enriquecer el diseño de investigación y, junto con ellos, se logró definir la estrategia a seguir en la investigación.

El equipo técnico de apoyo tuvo, como función principal, la recolección de la información de campo, bajo la orientación y supervisión de los investigadores del equipo base. Actividades que implicaron desde la incorporación al proceso de definición de los instrumentos de observación, hasta el entrenamiento y capacitación del equipo de encuestadores en cada uno de los países.

### 3. La sectorización de los informantes y la determinación de la muestra

El equipo base y el equipo técnico de apoyo consideraron que los informantes con un mayor criterio sobre la definición de su adscripción religiosa eran las personas que habían alcanzado ya los 21 años. A la vez, dado que la religión es una vivencia que, en mayor o menor medida, se constituye en pauta de orientación de las personas, independientemente de la extracción étnica, sexo, edad y estrato socioeconómico al que pertenezcan, se tuvo la preocupación de que en el estudio se vieran reflejados estos atributos.

De esta cuenta, se determinó una muestra proporcional para cada país combinando indicadores demográficos, religiosos y socioeconómicos, en base a estadísticas disponibles para el área centroamericana<sup>4</sup>.

Con ayuda de expertos, se calculó el tamaño de la muestra y, una vez determinada, se hizo una distribución proporcional por sectores, de acuerdo a las variables que resume el cuadro siguiente:

**DISTRIBUCION DE LA MUESTRA**

PAIS	TOTAL	ESTRATO SOCIAL			SEXO		RELIGION*	
		ALTA	MEDIA	BAJA	H	M	CATOLICA	NO CATOLICA
GUATEMALA	480	48	120	312	240	240	120	360
EL SALVADOR	320	32	80	208	160	160	80	240
HONDURAS	300	30	75	195	150	150	75	225
NICARAGUA	300	30	75	195	150	150	75	225
COSTA RICA	300	30	75	195	150	150	75	225
PANAMA	300	30	75	195	150	150	75	225
<b>TOTAL</b>	<b>2,000</b>	<b>200</b>	<b>500</b>	<b>1,300</b>	<b>1000</b>	<b>1,000</b>	<b>500</b>	<b>1,500</b>

\* En función de captar mayor información de las personas que se cambiaron de religión, se estipuló que de cada cuatro personas, se entrevistaran tres no católicas por una católica. Los católicos entrevistados, servirían en el análisis como grupo de referencia, como se consigna más adelante.

4 Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, "Centroamérica en cifras, indicadores socioeconómicos", FLACSO, San José Costa Rica, 1,991.

PAÍS	LOCALIDADES
COSTA RICA EL SALVADOR	San José, Alajuela, Cartago, Heredia San Salvador, La Libertad, San Miguel, Santa Ana, Chalatenango
GUATEMALA	Ciudad de Guatemala, Sanarate, El Progreso, San Cristóbal Verapaz, Quetzaltenango
HONDURAS NICARAGUA	Tegucigalpa, San Pedro Sula Managua, Matagalpa, Masaya, Mateare
PANAMÁ	Ciudad de Panamá, La Chorrera, Las Tablas

## 2. El método seguido

Dado el carácter sociorreligioso del presente estudio, se convocó a una reunión general a teólogos y científicos sociales a efecto de definir el programa de trabajo que pudiera complementar la visión teológica y científica.

De esta manera, se constituyó un equipo base, conformado por sociólogos, economistas y teólogos, que tuvieron su sede en la Universidad Rafael Landívar de Guatemala, la cual se desempeñó como centro de la recopilación de datos y de la coordinación de los equipos de trabajo, con el apoyo permanente del Centro Coordinador de Evangelización y Realidad Social, CECODERS, de Costa Rica.

Al equipo base le correspondió la elaboración del diseño de investigación que, luego de ser sometido a discusión con el equipo de reflexión teológica y la presidencia del SEDAC, se constituyó en el instrumento rector del trabajo desarrollado. Además, fue el encargado de diseñar los planes de procesamiento y análisis de la información estadística.

Se estructuró, también, un equipo técnico de apoyo en cada país, el cual, en varias ocasiones, se reunió con el equipo de base y el equipo de reflexión teológica con el objetivo de aportar sugerencias e inquietudes que vinieron a enriquecer el diseño de investigación y, junto con ellos, se logró definir la estrategia a seguir en la investigación.

El equipo técnico de apoyo tuvo, como función principal, la recolección de la información de campo, bajo la orientación y supervisión de los investigadores del equipo base. Actividades que implicaron desde la incorporación al proceso de definición de los instrumentos de observación, hasta el entrenamiento y capacitación del equipo de encuestadores en cada uno de los países.

### 3. La sectorización de los informantes y la determinación de la muestra

El equipo base y el equipo técnico de apoyo consideraron que los informantes con un mayor criterio sobre la definición de su adscripción religiosa eran las personas que habían alcanzado ya los 21 años. A la vez, dado que la religión es una vivencia que, en mayor o menor medida, se constituye en pauta de orientación de las personas, independientemente de la extracción étnica, sexo, edad y estrato socioeconómico al que pertenezcan, se tuvo la preocupación de que en el estudio se vieran reflejados estos atributos.

De esta cuenta, se determinó una muestra proporcional para cada país combinando indicadores demográficos, religiosos y socioeconómicos, en base a estadísticas disponibles para el área centroamericana<sup>4</sup>.

Con ayuda de expertos, se calculó el tamaño de la muestra y, una vez determinada, se hizo una distribución proporcional por sectores, de acuerdo a las variables que resume el cuadro siguiente:

**DISTRIBUCION DE LA MUESTRA**

PAIS	TOTAL	ESTRATO SOCIAL			SEXO		RELIGION*	
		ALTA	MEDIA	BAJA	H	M	CATOLICA	NO CATOLICA
GUATEMALA	480	48	120	312	240	240	120	360
EL SALVADOR	320	32	80	208	160	160	80	240
HONDURAS	300	30	75	195	150	150	75	225
NICARAGUA	300	30	75	195	150	150	75	225
COSTA RICA	300	30	75	195	150	150	75	225
PANAMA	300	30	75	195	150	150	75	225
<b>TOTAL</b>	<b>2,000</b>	<b>200</b>	<b>500</b>	<b>1,300</b>	<b>1000</b>	<b>1,000</b>	<b>500</b>	<b>1,500</b>

\* En función de captar mayor información de las personas que se cambiaron de religión, se estipuló que de cada cuatro personas, se entrevistaran tres no católicas por una católica. Los católicos entrevistados, servirían en el análisis como grupo de referencia, como se consigna más adelante.

4 Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, "Centroamérica en cifras, indicadores socioeconómicos", FLACSO, San José Costa Rica, 1,991.

#### **4. Las técnicas de investigación**

En un principio, se creyó conveniente aplicar una combinación de técnicas antropológicas, sociológicas y de análisis psicológico, para aprehender con mayor integralidad el problema a estudiar. Para esto, se sugirió que se integraran al equipo de apoyo especialistas en estas disciplinas; sin embargo, por la dinámica misma de la investigación, no se pudo concretar esta intencionalidad. De tal manera que la complementariedad interdisciplinaria que amerita el tema estudiado es una preocupación para el futuro.

En su defecto, se optó por un estudio sociorreligioso a partir de interpretar información cuantitativa de primera mano, complementada con los aportes empíricos y teóricos de otros estudios sobre el tema, especialmente los realizados en Centroamérica.

En tal sentido, se combinó la investigación documental y la investigación de campo. Para la investigación de campo, ante la imposibilidad económica y limitaciones de tiempo para culminar el estudio, no se pudieron aplicar historias de vida; en su defecto, se llevó un diario de campo, en el que se sistematizaron aquellos puntos de vista de las personas entrevistadas que, como instrumento complementario a la aplicación de una encuesta, eran importantes de tenerse en cuenta para lograr el objetivo de investigación.

Para la aplicación de la encuesta, se diseñó un cuestionario que tuviera las características de ser aplicado a personas de diferentes religiones y que fuera fácil de ser manejado por parte del equipo de encuestadores.

Una vez levantada la información, se codificó y se digitó para su procesamiento computarizado, utilizando el programa estadístico para ciencias sociales (SPSS).



**Capítulo II**  
**EL PROBLEMA Y**  
**SU DELIMITACIÓN**  
**TEÓRICA**





## 1. El problema

Por razones de evangelización e históricas, la región centroamericana ha sido tradicionalmente católica. Esta cultura religiosa estuvo influida, de manera decisiva, por el papel jugado por la Iglesia Católica y por la particular orientación que, en diferentes momentos históricos del desenvolvimiento social, brindó a su práctica pastoral.

La realidad centroamericana se ha dinamizado de acuerdo a los constantes cambios y contradicciones sociales emanadas de un estilo de desarrollo que, con el creciente proceso de empobrecimiento experimentado por los sectores mayoritarios de la sociedad, puso de manifiesto el agotamiento de las estructuras socioeconómicas y políticas del sistema social vigente, conduciendo, junto a las determinantes externas de la recesión económica del sistema capitalista mundial, a la mayor crisis social experimentada en el área en la segunda parte de este siglo. Esta crisis fue de tal magnitud que sus efectos se hicieron integrales, pues abarcó todos los ámbitos del hombre y a todos los hombres centroamericanos.

En el afán de encontrar salidas a los efectos generados por esta crisis, la sociedad centroamericana se vio sometida a un agudo enfrentamiento de grupos y fuerzas sociales en diferentes planos de la vida social. Los más radicales se vieron arrastrados a un conflicto armado sin precedentes en la historia, al identificar al orden social vigente como el responsable directo de la crisis y con la expectativa de encontrar una salida a través de la refuncionalización de la estructura de poder vigente.

La dinámica del conflicto armado también repercutió en la conciencia de la mayoría de la población centroamericana. Ésta debía enfrentar los problemas de la sobrevivencia diaria al interior de una estructura económica que, por un lado, no estaba en capacidad de ofrecer el suficiente nivel de ocupación y, por otro, se veía afectada no sólo por los serios desequilibrios profundizados por las relaciones desiguales en su interacción con la economía mundial, por la carrera ascendente de la inflación, por la inestabilidad de la moneda y por una deuda externa que se fue haciendo una carga cada vez más pesada, sino que también era víctima del terror, de la inseguridad física y de las diversas formas de violencia generalizada, fenómenos que, en su conjunto, estructuraron un angustiante ambiente social.

En el proceso de contención al posible desborde social, era determinante influir en la sociedad centroamericana con mecanismos ideológicos que paralizaran las inquietudes de cambio, las cuales eran acompañadas por la Iglesia Católica.

Con este propósito, luego de una paciente penetración histórica, se exportan con mayor intensidad al área centroamericana una diversidad de movimientos religiosos apoyados por sectores políticos conservadores de potencias transnacionales. Estos grupos religiosos pasan a formar parte de la estrategia geopolítica de los Estados Unidos de América para América Latina. Así, en el documento de Santa Fe II, se enfatiza en la

necesidad de estructurar una nueva política de *buen vecino* para América Latina, dado el creciente nacionalismo y ambiente antiestadounidense que estaban implícitos en los movimientos de liberación nacional<sup>5</sup>.

En esta política, se señalaba el peligro que representaba para la hegemonía estadounidense en el área, no sólo los movimientos políticos nacionales, sino el fortalecimiento del compromiso con los pobres y el real protagonismo desempeñado por la Iglesia Católica. En ese sentido, para erosionar la unidad y la integración nacional que se venía gestando en los diversos sectores de las sociedades, se contemplaba usar como punta de lanza a las sectas fundamentalistas. Se trazó como meta la evangelización geopolítica, que consistió en dar prioridad a la evangelización de países estratégicos (tal el caso de Guatemala y Filipinas). Los líderes evangélicos de Guatemala se fijaron en un Congreso la meta de "ver convertidos en evangélicos al 50% de la población de su país para el año de 1,990; en un período total de 6 años". En Filipinas, el Informe del Movimiento Amanecer promueve que "haya una iglesia para cada pequeño grupo de gente en cada ambiente étnico y cultural existente, trazándose la meta de tener 50,000 iglesias para el año 2,000"<sup>6</sup>. Por tanto, el crecimiento de los nuevos movimientos religiosos no es ajeno tampoco a los intereses geopolíticos de las tradicionales potencias en el área.

Todo lo anterior se une al ambiente de crisis provocado por los posibles efectos de desestructuración de pautas culturales en los diversos sectores de las sociedades.

Este ambiente de crisis, más agudizado en unos países que en otros, produjo múltiples consecuencias en todos ellos. Además de la expectativa creada por los movimientos radicales en algunos países centroamericanos, que anhelaban un cambio social profundo para la búsqueda de mejores condiciones de vida, la crisis integral en Centroamérica generó otras demandas específicas en el orden social y económico, e incluso a nivel de valores y patrones culturales. Dichas demandas no las podía satisfacer ni el Estado ni las instituciones privadas. La Iglesia Católica, por su parte, se sumó al conjunto de demandas sentidas por el pueblo de Dios y de esa cuenta, desde su compromiso evangélico con la búsqueda y promoción del bien común, reflexiona y su mensaje también se convirtió en cuestionamiento de la injusticia social, como elemento determinante de la violencia y de la pobreza generalizada. En este marco, se inscriben los distintos estudios y cartas pastorales emitidas por la Iglesia regional y por las iglesias

- 
5. "Los Estados Unidos han recuperado su poder (..) pero ser poderoso también tiene sus responsabilidades (..) Las naciones latinoamericanas confrontan muchos problemas que son internos y también estructurales (..) No podemos dejarlos a merced de los traficantes de drogas, los terroristas y de un Estado expansivo (..) No podemos detenemos a contemplar que la superación de la pobreza sea bloqueada por políticas miopes sobre la deuda o por políticas económicas que destruyen la economía. Los políticos norteamericanos deben enviar el siguiente mensaje claro y firme: el buen vecino ha regresado, y vino para quedarse.." (Santa Fe II, una estrategia para América Latina en los 90).
  6. Dawn Ministries Montgomery, Jim (1986). Documento Amanecer, San José. C.R. Pp.33-45.

locales. Sin embargo, no tuvo la correspondencia en el campo pastoral, al no atender muchas demandas de la población en su vida cotidiana.

Diversos estudios que se han realizado sobre los movimientos religiosos no católicos en Centroamérica documentan que, luego de un lento crecimiento después de su entronización histórica, en el período que se inicia en las postrimerías de la década de 1,960 hasta entrada la década de 1,980 es donde ocurre la mayor expansión de estos movimientos<sup>7</sup>, coincidiendo este período con las crisis mundiales del capitalismo y sus diversas manifestaciones en todos los países centroamericanos.

Esta crisis económica, social y política ha sido la portadora de los grandes desafíos que la Iglesia Católica debe enfrentar actualmente. Las demandas por las que clama la población son de diversa índole, desde las afecciones más sentidas en torno a su sobrevivencia, hasta las implicaciones de orden político, ideológico y cultural. Pero, además, en el campo estrictamente religioso, debe enfrentar el crecimiento que han tenido los movimientos no católicos en todos los países de América Central.

Efectivamente, estos movimientos religiosos han logrado atraer a grandes sectores sociales. Ligando este fenómeno con la crisis, pareciera que la situación de insatisfacción generalizada, que causó la misma, fue bien aprovechada para proponer nuevos valores y nuevos estilos de vida que pretendían, en el fondo, hacer frente al ambiente de crisis. Una pregunta válida que surge en este contexto es ¿hasta qué punto la adhesión a esos movimientos religiosos, por parte de los sectores sociales más afectados por la situación de incertidumbre provocada por la crisis, es consecuencia directa de la capacidad que éstos tuvieron para enfrentar los vacíos vigentes, con respuestas en el campo social y de los valores morales?

Lo anterior también implica tomar en cuenta las demandas específicas de la población en relación a las carencias socioeconómicas y a la situación de violencia experimentada por la sociedad centroamericana.

En términos de los retos que enfrenta la Iglesia Católica, todas esas consideraciones llevaron a los Obispos centroamericanos a la necesidad de realizar la presente investigación, con el propósito de despejar el problema de ¿cuáles son los factores que

---

7 Opazo, Andrés (1990) *El movimiento protestante en Centroamérica una aproximación cuantitativa*, San José Costa Rica; Martínez, Abelino y Samandú, Luis (1990) *Acerca del desafío protestante en Centro América*, San José Costa Rica; Samandú, Luis (1990) *Estrategias evangélicas hacia la población indígena de Guatemala*, San José Costa Rica; Martínez, Abelino (1990) *Los protestantismos en la crisis salvadoreña, y Comportamientos sociales en el protestantismo y el pentecostalismo popular nicaragüense*, San José Costa Rica; Valverde, Jaime (1990) *Pentecostalización y cambio social en el caso de Honduras, y Efectos sociales e ideológicos de las sectas de origen protestante en Costa Rica*, San José Costa Rica; Piedra, Arturo (1990) *Protestantismo y sociedad en Centroamérica*, San José Costa Rica; (Samandú, Luis E., comp., *Protestantismos y procesos sociales en Centroamérica*, 1990, Editorial CSUCA, San José Costa Rica,).

motivan a los fieles católicos a adherirse a los nuevos movimientos religiosos fundamentalistas?

Para despejarlo, dado que la crisis generalizada en nuestras sociedades ha afectado todos los niveles de la vida cotidiana, se parte de la proposición de que situaciones económicas críticas del contexto centroamericano, así como otras estrictamente pastorales de parte de la Iglesia Católica en la región, han generado vacíos sociales y personales, a nivel cultural y social, que han refuncionalizado las expectativas y necesidades de la población, las cuales han sido llenadas por las estrategias y respuestas específicas que ha ofrecido el movimiento sectario fundamentalista. Esto implica también pensar en la posibilidad de que las personas se adhieren a los nuevos movimientos religiosos en busca de un sentido para la situación anómica a la que los arrojó la crisis.

## 2. Las referencias teóricas

A nivel religioso, lo que podría considerarse como un proceso paulatino de transición del catolicismo histórico hacia el protestantismo en general, pero de manera particular hacia los movimientos pentecostales, en los últimos treinta años, ha pasado a ser un objeto de interés sociológico, tanto por las repercusiones que éste está produciendo en la generación de nuevas creencias, valores y principios que pasan a gobernar las actitudes de las personas, como por los cambios y modificaciones culturales que pueden derivarse de esas nuevas actitudes.

El fenómeno de los nuevos movimientos religiosos es un problema de análisis de suyo complejo por la gama de dimensiones en que se encuentra adscrito y por la multiplicidad de relaciones que lo configuran. Si bien es cierto que la naturaleza de los nuevos movimientos religiosos proviene de una práctica social ligada al quehacer religioso, sus actividades trascienden este ámbito de la vida social. Su presencia es latente en la sociedad a través del tipo de ética promovida en sus seguidores, a través de los medios y recursos movilizados para desarrollar sus actividades y su mayor participación en las esferas económicas y políticas.

A nivel centroamericano se han hecho varios estudios que aportan elementos valiosos para el conocimiento de este fenómeno. Desde quienes han incursionado en el proceso del surgimiento, crecimiento y desarrollo de los nuevos movimientos religiosos en algunos países de la región<sup>8</sup>, hasta quienes ponen énfasis en los mecanismos de actuación de éstos y sus repercusiones en los contextos sociales.

Por la dimensión del problema, donde los nuevos movimientos religiosos pretenden tener un papel protagónico en la sociedad en su conjunto, es posible que se haya

---

8 Samandú, Luis, et al (1990). *Acerca del desafío pentecostal en Centroamérica*. San José: CSUCA.

privilegiado el análisis macrosocial y estructuralista del fenómeno y son pocos los estudios que a nivel de casos, han tratado de tomar unidades de análisis intermedios o microsociales<sup>9</sup>.

El fenómeno social de los nuevos movimientos religiosos, sin embargo, se ha nutrido a partir de sujetos concretos que son los portadores de iniciativas para propagar su *mensaje de evangelización* y captación de fieles. Son también sujetos concretos con sus propias formas de representación, cosmovisiones, universos simbólicos, creencias y tradiciones, los que han reaccionado positivamente a este *mensaje* y se convierten en los nuevos soportes y reproductores de los valores, en una dinámica de interacciones mediadas por relaciones personales e interpersonales que van alcanzando cada vez más organicidad e institucionalización.

Esto, a su vez, ha repercutido en que los nuevos movimientos religiosos, después de ser sectores marginales de la sociedad, adquieren cierta fuerza que, a través de la acumulación de recursos económicos, vinculados cada vez más a sectores sociales de influencia económica, política y militar, y con una base social de sectores socioeconómicos populares, disputan con creces los espacios de orientación e influencia de la Iglesia Católica.

Es precisamente la ausencia o los vacíos que han dejado los estudios macrosociales de los nuevos movimientos religiosos, respecto a los elementos vinculados de manera directa a la subjetividad de los individuos, para adherir o hacer suyos los planteamientos de los nuevos movimientos religiosos, lo que impone la necesidad del presente estudio.

El mismo está vinculado con el problema de las mediaciones de los sujetos para llegar a tomar la decisión de aceptar el *mensaje*, convencerse y finalmente *entregarse* al protestantismo y a las prácticas religiosas de los nuevos movimientos religiosos.

Abordar el problema planteado, a partir de las decisiones de los sujetos implica la búsqueda de una categoría analítica que dé cuenta del conjunto de condicionantes y determinaciones presentes en las mismas.

Se considera que estos elementos se pueden encontrar fundamentados en los desarrollos conceptuales de Weber sobre el *motivo* y el papel que juega la racionalidad, para darle *conexión de sentido* a la conducta de los individuos<sup>10</sup> en la acción social.

---

9 Samandú, Luis, et al (1989). El protestantismo en Guatemala. Cuadernos de investigación No. 2-84. Dirección General de Investigación Universidad de San Carlos de Guatemala (DIGI-USAC).

10 Weber entiende por *motivo*: la "conexión de sentido que para el lector o el observador aparece como el fundamento con sentido de una conducta..." Cfr. Weber, Max (1987). *Economía y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica. p. 11.

De acuerdo con lo anterior, los sujetos gobernarían sus actos, y, dentro de éstos, caerían también las decisiones, a partir de una racionalidad que puede ser racionalidad con arreglo a fines, con arreglo a valores o generada por relaciones afectivas o por la fuerza de la tradición<sup>11</sup>.

Desde el punto de vista sociológico, esta perspectiva analítica facilitaría la interpretación de los posibles elementos que han sido el fundamento de la adhesión de los fieles católicos de Centroamérica a su Iglesia, en el curso del desenvolvimiento histórico social y en el marco de los esfuerzos realizados por la Iglesia, como institución, para desarrollar una práctica pastoral congruente con la necesidad de actualizarse y renovarse para responder a los signos de los tiempos.

En este sentido, se puede decir que, hasta el Concilio Vaticano II, nuestros países se mantuvieron dentro del credo católico, fundamentalmente por la fuerza de la tradición<sup>12</sup>. Así, el credo se transmite y se hereda de una generación a otra, a través de la familia y de la experiencia religiosa colectiva. El Concilio, que constituye una renovación y actualización de la Iglesia, promueve un diálogo Iglesia-Mundo, interpretando los signos de los tiempos. De esta manera se desarrolla una corriente de renovación que, en América Latina, se va a concretizar en las II y III Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Medellín y Puebla, las cuales plantean un cambio metodológico que, teniendo como punto de partida al análisis de la realidad que, juzgada a la luz del Evangelio, permita, finalmente, marcar las orientaciones pastorales. Utilizando esta metodología, la Iglesia Latinoamericana constata la permanencia en nuestros países de una violencia institucionalizada que constituye un pecado social y promueve una concientización y educación liberadora a través de las Comunidades Eclesiales de Base en la comunión y participación. En esta corriente se desarrolló toda una elaboración teológico-pastoral que intentó adecuar el mensaje evangélico a las condiciones latinoamericanas.

Las opciones pastorales de esta corriente coexisten en la Iglesia con otra corriente más apegada a lo establecido previamente. La Iglesia Latinoamericana, marcada por estas dos corrientes, no logra desarrollar una acción pastoral articulada que responda a las nuevas condiciones en las cuales estaban inmersos nuestros países. Es posible que en el contexto de esta interacción se fueron creando vacíos, espacios que no fueron cubiertos por la pastoral de la Iglesia Católica, dando lugar a pensar que estos espacios vacíos fueron aprovechados por los movimientos religiosos no católicos para su crecimiento y desarrollo. Este pudiera ser uno de los aspectos que explican el crecimiento de los nuevos movimientos religiosos en Centroamérica.

---

11 Weber, Max. op. cit. p. 20

12 Sin menoscabo del concepto teológico, el término tradición es entendido aquí en sentido sociológico, tal y como lo define Max Weber: "acciones determinadas por una costumbre arraigada" (Weber, op. cit. p.20)

Sin embargo, el tránsito o abandono de la religión católica hacia otras religiones, pero principalmente hacia los movimientos fundamentalistas, implica también considerar los problemas de *significación* o representación de los sujetos. Estos pueden ser producto de las determinaciones emanadas del ambiente socioeconómico vigente, como de las propias contradicciones en su persona en el plano religioso, ante el proceso de desestructuración de su esquema religioso anterior, provocado por las creencias, valores, principios, símbolos, códigos morales y éticos de la nueva religión.

El primer caso mencionado remite a la necesidad de tener en consideración algunos elementos relacionados con la crisis experimentada por la región centroamericana y sus repercusiones a nivel de sobrevivencia, para luego ligarlos con sus efectos a nivel existencial.

La crisis de la región centroamericana que se inicia en la década de 1,970 y que se prolonga hasta nuestros días, ha sido ampliamente documentada. De sus aportes interesa destacar que ésta no fue una crisis *coyuntural* o crisis *parcial*, sino que la misma puso de manifiesto el agotamiento estructural del sistema vigente.

Como señala Salazar<sup>13</sup>, la crisis fue el resultado de un proceso de agotamiento histórico social, el cual se refleja en todos los aspectos de la sociedad (económico, político, cultural, moral, entre otros), pero que, también implica el agotamiento de un forma de dominación, porque los mecanismos utilizados tradicionalmente para legitimar el poder (por ejemplo, el sistema legal, el aparato jurídico, el sistema electoral, la educación, la Iglesia, los medios de comunicación y otros) se volvieron ineficaces y muchos de los Estados recurrieron a formas autoritarias y represivas de dominación.

Los efectos de esta crisis fueron dramáticos para la mayoría de la población pero, en especial, para los que la CEPAL ha denominado los “nuevos pobres de la década perdida”<sup>14</sup>. En éstos se impregnó la inseguridad, el miedo, el temor, la angustia, la incertidumbre, el pánico; en una palabra, se encontraron, como señala Valverde, en una situación de anomia personal, en la medida en que perdieron la orientación en su experiencia individual o social y que tuvo repercusiones sobre el sentido de la realidad e identidad de las personas<sup>15</sup>.

Sobre esto, Durkheim, al analizar la relación entre la religión y la estructura social, estableció la conexión entre el sistema de símbolos religiosos de una sociedad y los

---

13 Cfr. Salazar, Jorge Mario (1989). *Crisis centroamericana y política de las super-potencias*. San José: Editorial Alma Mater, p.13.

14 Se trata de los ancianos, viudas, huérfanos de la violencia, desplazados, refugiados, niños de la calle, el contingente de la población que se cobija en la economía informal. (Una caracterización de esta situación se refleja en el Informe de la Comisión Sandford para Centro América)



sentimientos morales de los miembros de la comunidad. Sobre todo, cuando ésta se encuentra en crisis<sup>16</sup>.

Por su parte, Malinowski considera que, frente a situaciones de crisis como la muerte y la incertidumbre, las prácticas mágicas religiosas se intensifican<sup>17</sup>.

Weber avanza en esta visión, encontrando que no era posible reducir las notables variaciones del patrón del nivel de las ideas religiosas, a algunas características de una estructura social o de una situación económica existente, aunque insistía en la importancia de los factores de situación. Además, aclaró que se debe distinguir el problema empírico del significado que la persona le da a ese problema para su acción humana, diferenciándose de lo expuesto por Durkheim y por Malinowski.

Por otro lado, Wallace caracteriza las formas de comportamiento que se dan en un estadio estable y en un estadio de crisis. Afirma que en el estadio estable las prácticas y los hábitos permanecen intactos y pueden asimilar cambios graduales. En cambio, en el período de presión creciente, las condiciones de vida empiezan a transformarse y, según las circunstancias, de una forma conflictiva y rápida, de manera que, los sistemas simbólicos habituales ya no son aptos para explicar el *mundo*. El individuo reacciona, según la intensidad de la presión y conforme a variables sociales y psíquicas, de diferentes formas: reforzando el sistema simbólico antiguo, con algunos cambios adaptativos de sus componentes, o con la regresión psicodinámica. En este estadio el hábito y la práctica se encuentran en gran parte desintegrados. El individuo ha entrado en un estado de anomia, desde el cual es formulada una demanda específica de nuevos modelos que aclaren el mundo.

Como se aprecia en la discusión anterior, en la decisión humana la cuestión del significado está presente como un elemento repetitivo. Esto implica entrar en consideración y análisis de algunos elementos relacionados con la cultura.

Para poder entender el significado de la cultura, es importante recordar que ésta, la crean individuos que se interrelacionan a través de la mediación de un sistema de valores, tradiciones y creencias que se reproducen al interior de un grupo y que a la vez, se constituyen en derechos fundamentales para darle sentido a su existencia.

La vida diaria de los individuos transcurre entre el apremio de la sobrevivencia y su realización espiritual y religiosa. Para sobrellevar esa situación en función de alcanzar la realización plena de su persona, interponen un conjunto de medios que les dan significado a sus acciones humanas.

---

15 Valverde, Jaime (1990). *Las sectas en Costa Rica. Pentecostalismo y conflicto social*. CECODERS-DEI.

16 Durkheim, Emile *Formas elementales de la vida religiosa*, en Robertson, Roland (1980) *Sociología de la religión*. México: Fondo de Cultura Económica.

17 Malinowski, B. *Magia, ciencia, religión*. en Robertson, op. cit.

De esta cuenta, se deriva un universo simbólico complicado que va conformando “un original e irreductible punto de vista sobre el mundo, sobre la vida, sobre la muerte, sobre el significado del hombre, sobre sus obligaciones, privilegios y límites, y sobre todo lo que puede hacer y puede esperar”<sup>18</sup>.

En una palabra, las personas para poder sobrevivir, conducirse social y espiritualmente, combinan tanto medios materiales como referencias significativas que se expresan a través de un conjunto de símbolos que orientan sus actos.

La dimensión religiosa integrada por el conjunto de creencias y sentimientos referidos a lograr una armonía entre los individuos, el universo y la aspiración a la trascendencia<sup>19</sup>, se apoya en una serie de actos y prácticas simbólicas, tales como gestos, ritos, cultos, ceremonias, oraciones, a través de las cuales se trata de encontrar respuestas al terror, pavor, a la inseguridad y también a la búsqueda de lo bueno, lo bello y lo santo.

Estas prácticas se objetivizan al interior de grupos particulares que, algunas veces, como ocurre en aquellos que han alcanzado niveles de organicidad, siguiendo los dictados de una doctrina por la fuerza de la repetición, los llegan a convertir en costumbres que, al reproducirse de generación en generación, se constituyen en tradiciones.

En grupos que no han logrado articular una doctrina, ciertas prácticas simbólicas obedecen más a buscar respuestas a los sentimientos esperados anteriormente a través de la espontaneidad. Estas prácticas promovidas al interior de los grupos se revierten en forma de valores, principios y fines, los cuales rigen los sentimientos y las emociones que a nivel religioso se traducen en veneración, adoración, amor, afectos que, finalmente, marcarán el comportamiento de los individuos.

Al componente religioso analizado arriba deben sumarse las manifestaciones simbólicas presentes en otras dimensiones de la vida económica y social que caracterizan y le dan particularidad a un grupo humano.

Por consiguiente, la cultura “engloba, además de la lengua, los actos y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y creencias. Ella da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella, la que hace de nosotros seres específicamente buenos, racionales, activos y éticamente comprometidos. A través de ella, discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un

---

18 Ladiere, Jean. *El reto de la racionalidad*, citado por Jaime Vélez Correa en *Nueva Evangelización y las expresiones culturales* (1991). Bogotá: CELAM.

19 Pike E. Roston, *op cit.*, p. 393.

proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, crea obras que lo trascienden..."<sup>20</sup>.

Pensando en la cultura como algo que se construye, como proyecto inacabado, los determinantes macrosociales de la vida diaria (lo político, lo económico, lo ideológico), los progresos particulares de las personas articuladas a grupos, sectores y clases sociales, la funcionalidad de las instituciones sociales se entrelazan para generar una dinámica de mantenimiento, continuidad y reproducción o de ruptura, renovación y transformación de todo el "material simbólico con que se fabrican las culturas y las sociedades"<sup>21</sup>.

Por tanto, la sociedad en su conjunto es susceptible de estar sometida permanentemente en la construcción de nuevos modelos que aclaren el mundo.

Esto nos lleva también a considerar que el accionar de los nuevos movimientos religiosos fundamentalistas, puede estar impactando en los elementos culturales de la sociedad centroamericana, al influir en nuevos comportamientos y estilos de vida.

Ahora bien, los nuevos movimientos religiosos fundamentalistas, mediante las creencias, valores y principios que promueven, ¿estarán generando ese nuevo significado que los grupos y sectores sociales en situación anómica andan buscando? ¿Es esta situación el factor decisivo para el paso de los católicos a los nuevos movimientos religiosos?

Estas interrogantes imponen la necesidad de esclarecer los elementos simbólicos que manejan los nuevos movimientos religiosos, qué significados pueden derivarse de ellos, qué relación guardan estos significados con la situación de apremio por la que atraviesan las amplias mayorías de la población, o si esos significados son funcionales a intereses de dominación de grupos particulares, para llegar a desembocar en la manera en que están siendo interiorizados por las personas y grupos sociales hasta llegar a incorporarlos a su estilo de vida.

Un acercamiento teórico a esa problemática, se obtiene de la discusión previa acerca de lo que son los nuevos movimientos religiosos y de los diferentes tipos que se han constituido a partir de estudios empíricos.

Desentrañar teóricamente, qué es un movimiento religioso, implica superar ciertos obstáculos que se dan para hacer congruentes el pensamiento sociológico y el pensamiento teológico.

---

20 Vélez Correa, Jaime. *Inculturación, nueva evangelización para nueva cultura*. Bogotá: CELAM.

21 Zetterberg, Hans (1981). *Teoría y verificación en sociología*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, p. 13.

Los teólogos, por el tipo especial de formación recibida, tenderán a perpetuar el empleo de categorías específicas, muchas veces carentes de interés para distinciones sociológicas relevantes. Plantean elementos importantes, pero a veces introducen también elementos de confusión. Y, por otro lado, hay sociólogos que no quieren establecer una relación de carácter religioso.

Debido a estas diferencias, se hace imperativo lograr una complementariedad entre los aportes de las Ciencias Sociales y los aportes de las Ciencias Teológicas, que permita arribar a un mejor desarrollo conceptual de lo que es la secta.

Algunos intentos por definir a los nuevos movimientos religiosos, ponen énfasis en elementos ideológicos, otros, en las posibles formas de conducción y otros más, en la organicidad y niveles de institucionalización.

En el primer caso se inscribe Marty, para quien, los nuevos movimientos religiosos son movimientos ideológicos cuyo objetivo explícito y declarado es el mantenimiento y propagación de ciertas posiciones ideológicas<sup>22</sup>.

En relación con las formas de conducción, los nuevos movimientos religiosos comúnmente son identificadas con los movimientos pentecostales. El Diccionario de Religiones se refiere a las iglesias pentecostales como comunidades protestantes extendidas en los Estados Unidos, uno de cuyos rasgos consiste en considerar el *don de lenguas* como signo de la presencia y bendición divinas, y junto a esto la posibilidad de lograr curaciones milagrosas<sup>23</sup>. Rescatando estos elementos es que, a nivel teológico, a los nuevos movimientos religiosos se les atribuye las características de anteponer su confianza más en los milagros, en el don de lenguas y en la revelación de sueños. Su Cristología se centra en un Jesús que salva, sana y su segunda venida está próxima para restaurar todas las cosas y poner fin a las maldades<sup>24</sup>.

En cambio, Abelino Martínez y Luis Samandú retoman la polarización iglesia-secta a partir de formas orgánicas y el grado de desarrollo de su institucionalización. Para ellos, la iglesia es una institución que se adapta al mundo con un mensaje de salvación para todos los hombres de todos los tiempos, y que abarca a una masa de creyentes. Dado su alto desarrollo institucional es observable la complejidad de papeles al interior de ella debido a largos procesos de formación de los funcionarios (Papa, cardenales, obispos, sacerdotes, laicos, etc.). La Iglesia es proclive a entenderse, en un esquema de pactos, con el Estado. Para cambiar o para legitimarse, reconoce la cultura de una sociedad dada.

---

22 Martin E. Marty. *Sects and cults*. *Annals of the American Academy and Socials Sciences*. Vol. 332, p.125.

23 Pike E. Roston (1986). *Diccionario de religiones*. México: Fondo de Cultura Económica, p. 370.

24 DIES-URL/CECODERS (1990). *Evaluación pastoral en relación con las sectas fundamentalistas*. Guatemala: SEDAC, p. 6.

Las sectas fundamentalistas en cambio, son organizaciones voluntarias, no conformada por masas sino por pequeños grupos con fuertes lazos de solidaridad y relaciones muy horizontales. No suele contar con funcionarios del culto profesionalizados, sino con trabajadores carismáticos que se sostienen más por la convicción de haber sido elegidos por Dios que por una planilla de salarios. Indican que, en contraste con la iglesia, en las sectas la división del trabajo es muy elemental, un pastor o predicador carismático y un grupo relativamente pequeño de adeptos, todos en su conjunto pueden tener una importante participación en el culto. Surge entre clases sociales populares y carece de una teología propiamente dicha, teniendo en cambio una lista de pecados y prohibiciones que desemboca en un sentido de rigor moralista<sup>25</sup>.

Con base en los niveles de organicidad, las sectas se presentan entonces como grupos muy frágiles en cuanto a su estabilidad, de esa cuenta se les caracteriza también por tener una existencia precaria y estar siempre ante la amenaza de extinción.

Sin embargo, contemporáneamente se ha reconocido que ciertas agrupaciones de fieles nucleadas alrededor del protestantismo han ido adquiriendo una fisonomía más estable y han integrado cierto nivel de formalismo en cuanto al culto y los procesos de atribución de cargos y méritos religiosos<sup>26</sup>. Estas características, que las hacen más estables, permitiría diferenciarlas de las sectas en el sentido estricto con que fueron caracterizadas arriba y, a la vez, identificarlos como *denominaciones*.

La *denominación* es más cercana a la iglesia. Para Martínez Y Samandú<sup>27</sup>, en Centroamérica son los protestantismos de tradición histórica los más próximos al tipo de denominación. No obstante, dado el amplio espectro del pentecostalismo en nuestra región, encuentran que hay sectores dentro de éste que podrían estar muy cerca de la denominación. En este caso, estarían las sociedades pentecostales más grandes y antiguas, como las Asambleas de Dios. Pero lo más común en nuestros días es encontrar una diáspora de pequeñas sociedades religiosas articuladas a lo que se ha llamado la *periferia pentecostal* que nacen y sucumben a ritmos acelerados.

En todo caso, la gran complejidad que conlleva el fenómeno de las sectas ha permitido que se ensayen una diversidad de tipologías, como se muestra en el anexo que resume algunas tipologías más importantes sobre las sectas.

---

25 Martínez, Abelino y Samandú, Luis (1986). *Acerca del desafío pentecostal en Centroamérica*. San José: CSUCA, p. 47

26 Cfr. DIES-URL/CECODERS op cit.

27 Ibid.

### 3. La Conversión

Se ha avanzado en la identificación de dos dimensiones fundamentales que pueden estar presentes en el tránsito de algunos católicos a las sectas. La primera se refiere a las determinaciones emanadas del medio socioeconómico, como elementos que ejercen efectos a nivel existencial en los sujetos. La segunda está relacionada con los efectos producidos a nivel de la representación y significación de las personas por el manejo de elementos simbólicos de parte de los grupos religiosos vigentes en la sociedad.

Sin embargo, se considera que además de esos elementos de referencia general, existen condicionantes ligados directamente con la intimidad de las personas que es preciso profundizar teóricamente, para tener mejores elementos analíticos que ayuden a explicar el proceso de cambio de una religión a otra.

Guiados por las evidencias se pueden identificar que ese proceso conlleva una serie de determinantes. En primer lugar, el paso de una religión a otra implica la existencia de grupos religiosos con ciertos niveles de organicidad. Cada grupo es portador de principios y creencias. A través de éstos y las prácticas culturales que se desarrollan en su interior, el grupo adquiere cohesión y organicidad, y los sujetos, a través de su participación en ellos, encuentran una conexión de sentido y un medio de afirmación a sus creencias.

La alternativa de elección de participar en un grupo religioso se le presenta a la persona en la medida en que encuentre diferencias significativas respecto a las creencias, valores y prácticas que los grupos recrean a través de sus ritos. Las diferencias deberán ser significativas, para que las personas estén dispuestas a abandonar el grupo al que inicialmente pertenecen y, a su vez, aceptar las nuevas creencias del otro grupo.

Más allá de estas consideraciones, el concepto de conversión utilizado por Ricardo Falla proporciona elementos analíticos más profundos. Por conversión religiosa, Falla define "el proceso complejo que conlleva el cambio de creencias religiosas y la adhesión de las personas a una unidad social distinta"<sup>28</sup>.

Para fundamentarla, distingue entre la conversión propiamente dicha y lo que para algunos autores es *erosión de creencias*. Para el cambio de creencias, la conversión representa un estadio superior, puesto que implica la sustitución dolorosa de una creencia por su opuesta, a tal grado, afirma, que los sujetos han dado un ascenso tal a una creencia opuesta a la anterior que estarían dispuestos a entregar sus vidas por sostener dicho ascenso, que a la vez les da vida. En tanto que la erosión de creencias representaría la pérdida gradual de las mismas<sup>29</sup>.

---

28 Falla, Ricardo (1980). *Quiché Rebelde*. Guatemala: Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala, p.49.

29 *Ibid.*, p.49

Desde esta perspectiva, la conversión deviene de la complementariedad de tres elementos: 1) las determinaciones del medio socioeconómico, 2) la influencia de las significaciones que la persona trata de encontrar en elementos simbólicos, y 3) la afirmación-reproducción de las creencias y principios.

Los primeros dos elementos se encuentran interrelacionados. Los elementos simbólicos ejercen una acción desencadenante en el cambio de las creencias, pero para que aquellos entren en funcionamiento, se necesita que las personas se encuentren atravesando por una situación existencial que los agobia.

En otras palabras, lo que posibilita que una persona pueda iniciarse en nuevos ritos, es el estado anímico de encontrarse en una crisis de adaptación al medio, por haber perdido el control sobre ese medio de alguna forma<sup>30</sup>. “Cuando [la persona] decide por fin inclinarse a una unidad social y someterse al rito de iniciación para ingresar a la nueva unidad social, entonces gracias a este rito [se] rehace simbólicamente”<sup>31</sup>.

El tercer elemento, la afirmación-reproducción de las nuevas creencias religiosas se produce a través de la *socialización* que se genera y se repite constantemente al interior de la unidad social. A través de la participación de los individuos en esa nueva unidad social y las relaciones contraídas con los demás miembros, es como se llega a afianzar una nueva lealtad total al grupo<sup>32</sup>.

En esta visión también tiene un sentido de complementariedad la conversión propiamente dicha y la socialización. A través de la conversión, el individuo se rebela contra ciertos principios y creencias básicos de la sociedad y, o forma el núcleo de una nueva unidad social adaptada a él, o se agrega a una ya existente que se le adapta mejor. En tanto que a través de la socialización, el individuo se adhiere de forma cada vez más firme a los nuevos principios y creencias básicas y se adapta a la unidad social ya existente<sup>33</sup>.

---

30 Para Falla, en la conversión, los ritos de iniciación son importantes porque: a) Coloca a los sujetos en un período de duda (liminalidad); b) La repetición de los ritos acelera la separación de la unidad social anterior, esto es, hace que los sujetos se rebelen contra los principios y creencias anteriores, pero a su vez los pone en condiciones para aceptar nuevos principios y creencias. En otras palabras, los prepara para adscribirse o agregarse a la nueva unidad social. Luego, como cada unidad social tiene sus propios ritos de iniciación, al interior de esa unidad social se genera un proceso de socialización. Es en éste donde el sujeto reafirma su lealtad total a la nueva unidad social.

31 Falla, Ricardo op. cit., p. 62.

32 Se entiende que existe totalidad de la lealtad cuando hay una disposición del individuo de anteponer la unidad social y su pertenencia a cualquier cosa (Falla, op cit., p. 54).

33 Ibid., p. 61.

#### 4. La aplicación empírica de las propuestas analíticas

Desde el punto de vista empírico, las relaciones asumidas como posibles factores que intervienen en el proceso de adscripción a determinadas creencias religiosas encuentran justificación como instrumentos analíticos de la presente investigación, al revisar los hallazgos de diversos estudios relacionados con el tema que estamos abordando.

Falla destaca el papel jugado por el comercio como factor desencadenante en la conversión de los nativos costumbristas o tradicionalistas de la comunidad de San Antonio Ilotenango del departamento de El Quiché, en Guatemala, al movimiento Acción Católica.

A través de esa actividad, posibilitada por factores exógenos a la comunidad<sup>34</sup>, los primeros comerciantes rebasaron el marco referencial de su pequeña comunidad y entraron en contacto con el mundo del mercado, su socialización se amplió al tomar contacto con el mundo ladino y, por consiguiente, se amplió el horizonte de sus valores y creencias. Fueron éstos los pioneros del movimiento Acción Católica que gradualmente penetró en San Antonio Ilotenango.

Por su parte, Samandú destaca la presencia protestante en Guatemala por medio del nivel de organicidad e institucionalización que han adquirido, por la utilización cada vez mayor de los medios de comunicación masiva y por la promoción de actividades de desarrollo económico social<sup>35</sup>.

Considera, además, que otro de los rasgos del movimiento protestante pentecostal y neopentecostal ha sido el haber desarrollado acciones con un claro sentido político ideológico. A través de la reconstrucción de valiosos testimonios, demuestra que en algunas zonas rurales de Guatemala, en el tiempo de la violencia política, "algunas agrupaciones evangélicas (...) dotadas de un virulento fanatismo religioso (...) favorecían la persecución de sus hermanos"<sup>36</sup>.

---

34 Falla se refiere al cese o liquidación de ciertas relaciones sociales que se habían institucionalizado para regir el comportamiento de la matriz socioeconómica del país antes de 1934, tales como la supresión de las deudas y del trabajo forzado, mecanismos a través de los cuales los finqueros, contratistas y prestamistas (ejercían control?) sobre un sector amplio de indígenas del altiplano.

35 Ver Samandú, Luis (1990). *El protestantismo en Guatemala*. Guatemala: Dirección General de Investigaciones -DIGI- de la Universidad de San Carlos de Guatemala, pp. 11-12.

36 Samandú, Luis, op cit., p. 13.



Versiones más desarrolladas sobre este particular presenta David Stoll, cuando describe la participación de pastores protestantes en los mecanismos de reorganización y control de la población rural impulsados a nivel gubernamental<sup>37</sup>.

En relación con la importancia que tienen los elementos simbólicos en el cambio de las creencias y la adscripción a grupos religiosos, Samandú, relacionando un mismo fenómeno en contextos histórico-sociales diferentes, señala la importancia que tuvo para la interiorización de los contenidos religiosos el hecho de que los misioneros y representantes religiosos entraran en un contacto más directo con los fieles.

Este contacto fue posible, como se prueba, sólo a través de desarrollar una mayor apertura y facilitar la participación de los laicos en los actos religiosos, así como también derivado de la estrategia de utilizar recursos que recrearan elementos vinculados a expresiones culturales muy propias de los grupos sociales. En la comunidad campesina de Jalapa, Nicaragua, hace cinco años un testimonio recogía tales apreciaciones de la siguiente manera: "Los padres que anteriormente nos tenían a oscuras, nunca nos dieron a conocer nada. Por ejemplo, hoy el sacerdote celebra misa con el pueblo; antes él celebraba su misa, ¿quién le entendía? Nadie. Hoy la misa es dialogada, antes estaba prohibidísimo tocar la Biblia y hoy los que leen pueden leerla, comprenderla y enseñarle a otros que no la conozcan"<sup>38</sup>.

El autor mencionado señala también que en la inserción del protestantismo en comunidades de extracción étnica indígena relativamente cerradas en Guatemala, fue determinante la comunicación establecida por los primeros misioneros con los grupos indígenas utilizando algunos elementos culturales de éstos, principalmente su idioma vernáculo. Con la traducción de la Biblia al idioma cakchiquel y kekchí, los nativos se vieron estimulados a "aprender a leer, querían saber eso que estaba en kekchí"<sup>39</sup>. De esa cuenta, hoy los nativos que viven su religión en el protestantismo, reconocen también que "...antes no había escuela. En cambio, ahora hay biblia en kekchí, hay himnario en kekchí, hay pastores en kekchí, todo para la gente en kekchí"<sup>40</sup>.

---

37 "...En Cotzal, el pastor Nicolás contribuyó a iniciar la amnistía y las patrullas civiles, las cuales, bajo Ríos Montt, ofrecieron a los indios protección frente a posteriores masacres en gran escala por parte del ejército, a cambio de que se pusieran en contra de los guerrilleros. En Salquil, mientras la violencia del ejército ascendía, las enseñanzas evangélicas parecían haberse convertido en una cuña entre los civiles y los inefectivos defensores de la guerrilla. Cuando los traductores del ILV comenzaron a regresar en Julio de 1982, su moderada influencia sobre el ejército había evidenciado ser útil para persuadir a más refugiados para que se rindieran". (Stoll, David. *Evangelistas, guerrilleros y ejército: el Triángulo Ixil bajo el poder de Ríos Montt*. En: Carmack, Robert M. (1991). *Guatemala: cosecha de violencias*. San José: FLACSO, p. 188).

38 Citado en Samandú, Luis, op cit., p. 30.

39 Testimonio de un habitante kekchí, citado por Samandú, Luis, op cit., p. 28.

40 Citado por Samandú, op cit., p. 29.

En relación con el impacto del movimiento protestante en los grupos humanos, que pasan a regir su vida de conformidad con las nuevas creencias difundidas por los diferentes grupos religiosos de este movimiento, Samandú también descubrió ciertas relaciones vinculadas con el propio proceso de conversión y otras vinculadas con los posibles cambios experimentados con su estilo de vida.

Sin pretender derivar de tales hallazgos criterios de generalidad, por estar referidos a grupos concretos ubicados en contextos específicos, consideramos que los mismos constituyen importantes elementos de referencia para la presente investigación.

En el caso de una de las iglesias evangélicas más antiguas, como es el caso de la Iglesia del Nazareno en Alta Verapaz, Samandú encontró que para promover la conversión de los indígenas kekchí a su iglesia, esta agrupación religiosa desarrolló una estrategia que combinó la erosión de las antiguas creencias pero respetando algunos de los rasgos de la *identidad étnica* que no entraban en contradicción con las creencias de su agrupación religiosa.

Para él, la columna vertebral de las políticas nazarenas con respecto a lo étnico, estuvo dirigida a “desarticular el universo simbólico, anterior, católico-indígena, rearticulándolo bajo la égida de nuevas concepciones teológicas que no son totalmente ajenas al indígena, en tanto que son cristianas. Con este fin se aplican estrategias de prohibición y adaptación; aquellas prácticas que por sus contenidos no contradicen la doctrina y la ética nazarenas, son toleradas”<sup>41</sup>.

Este último rango tienen, en su estudio, el respeto por el lenguaje y el uso de los trajes típicos, principalmente de las mujeres, así como la incorporación de la marimba a sus rituales. En contraste, han sido férreamente celosos de practicar una “interdicción (que) comprende entre otras cosas: todo lo referente a santos (fiestas, imágenes, rezos, etc); prácticas religiosas vinculadas con actividades agrícolas o momentos importantes de la vida, que impliquen el sacrificio de animales o el uso de licor, bebidas alcohólicas en general, fiestas particulares como la inauguración de la casa, en tanto se sacrifiquen animales y circule el licor”<sup>42</sup>.

Respecto a los efectos provocados en el estilo de vida, el autor citado señala que la adhesión a las prácticas religiosas evangélicas proyectan a un individuo más sobrio y austero en lo económico, con menos aprietos y tensiones, y sin tener que soportar cargas económicas provenientes de compromisos sociales; por otro lado, el convertido no necesita pasar por la onerosa y lenta vía de las cofradías para ascender socialmente.

---

41 Samandú, Luis op cit. p. 41.

42 Ibid.

Por último, en el contexto socioeconómico y político de Guatemala, los conflictos sociales al interior de las comunidades, derivados de determinantes socioeconómicas, políticas y familiares, así como la particular situación de incertidumbre e inseguridad que provocó la violencia en el campo, son vistos como posibles condicionantes para el paso de los católicos a la Iglesia Evangélica.

**Capítulo II**  
**LAS**  
**CARACTERÍSTICAS**  
**GENERALES**  
**DE LOS**  
**ENTREVISTADOS**



## 1. Los aspectos demográficos

El presente estudio abarcó a una población total de dos mil personas de las localidades urbanas seleccionadas aleatoriamente de la región centroamericana. Luego del trabajo de campo y del proceso de depuración con los márgenes de error previstos en la recolección, la población entrevistada fue la siguiente:

**POBLACION ENTREVISTADA POR PAIS**

PAÍS	NUMERO DE PERSONAS
COSTA RICA	302
EL SALVADOR	317
GUATEMALA	479
HONDURAS	302
NICARAGUA	302
PANAMÁ	298

Fuente: Encuesta Centroamericana, SEDAC, 1992.

En el diseño de la muestra, se propuso tener una opinión equilibrada de los informantes de acuerdo al sexo. Al aplicar la encuesta tal condición se cumplió a cabalidad, pues el total de entrevistados se fraccionó en partes iguales.

En cuanto a la edad de los entrevistados, siguiendo la condicionante de que la edad mínima de la persona entrevistada fuera de veintiun años, los datos que efectivamente se obtuvieron son reflejo de la opinión de personas que en promedio tenían treintiseis años.

Como era de esperarse, por el rango de edades de los entrevistados, que osciló de los veintiuno a sesenta años y más, la mayoría de las personas entrevistadas (70%) ya habían establecido un vínculo conyugal. En la distribución total de la población entrevistada, el 49% eran casados, el 30% solteros, de los restantes el 12 % eran personas que vivían en unión libre, mientras que las personas que habían sufrido un rompimiento de su vínculo

conyugal, ya sea por muerte del compañero o compañera, separación o por divorcio fueron el 8.8% de la muestra.

## 2. Los aspectos culturales y religiosos

### 2.1 La extracción étnica de los entrevistados

Por tratarse de una investigación focalizada en las localidades urbanas, la mayor proporción de personas entrevistadas (89%) fueron ladinos, mestizos o blancos, términos que se utilizaron para referir a personas de extracción étnica no indígena, negra o asiática, en función de la denominación aplicada en cada región. Por ejemplo el término ladino es más aplicable a Guatemala, blanco a Costa Rica y los términos mestizo/ladino lo utilizan indistintamente en el resto de los países. Sin embargo en la muestra también se entrevistó un 5% de indígenas, un 4% de personas de extracción negra, 2% de mulatos y 0.2% de personas de extracción asiática.

### 2.2 La situación religiosa de los entrevistados

Como quedó anotado al principio, el interés de la presente investigación se centra en analizar los motivos por los que algunos de los católicos dejan su propia iglesia para abrazar otras denominaciones religiosas. En ese sentido se propuso, como ya se describió en la metodología, entrevistar en su mayor proporción a personas no católicas, y también a personas católicas que servirían como grupo de referencia. De esta cuenta es que la muestra levantada da razón de que los informantes pertenecen en un 75% a personas no católicas y un 25% a personas católicas.

El propósito de establecer el nivel de movilidad religiosa de las personas, entendida como el cambio de las personas de la Iglesia Católica a los otros movimientos religiosos no católicos y viceversa, fue logrado con satisfacción. Efectivamente en el total de la muestra levantada encontramos que el 37% de las personas entrevistadas han tenido la experiencia de cambiar de práctica religiosa.

La movilidad religiosa de las personas en el total de la muestra estudiada permitió por lo tanto distinguir cinco categorías de personas de acuerdo a su experiencia religiosa. Grupos que en la presente investigación los hemos denominado de la siguiente manera:

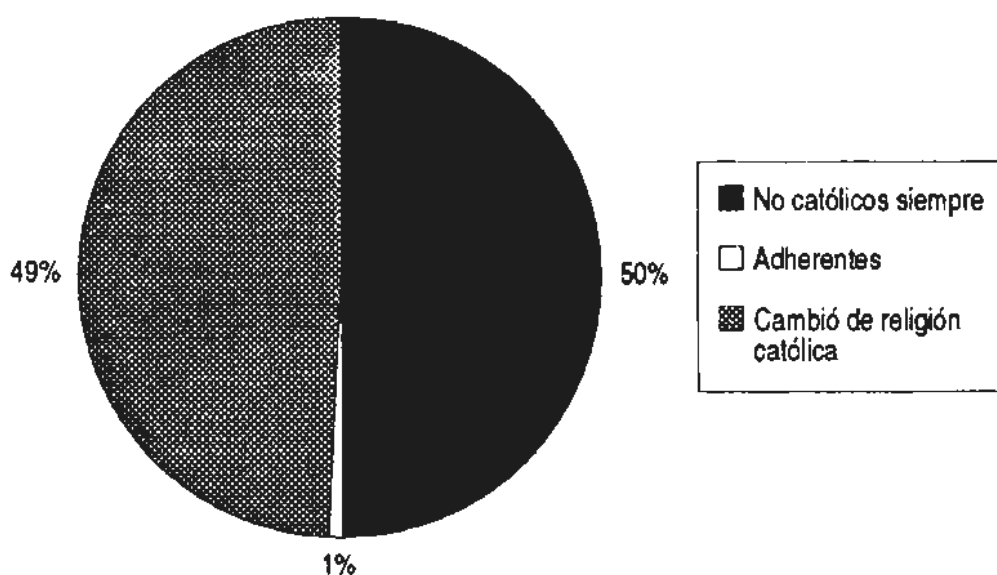
- a. **Católicos siempre:** Se refiere a aquellas personas que han nacido y recibido los sacramentos dentro de la Iglesia Católica y que al momento de levantar la encuesta han manifestado su adscripción a la misma.
- b. **No católicos siempre:** Son aquellas personas que pertenecen a diferentes sectas religiosas fundamentalistas, que han nacido y crecido reproduciendo su práctica

— El paso de algunos católicos a las sectas fundamentalistas en Centroamérica —  
religiosa al interior de ellas. Se adoptó la denominación de no católicos, al encontrar una gran diversidad de grupos religiosos no católicos.

- c. **Cambio a no católicos:** Se refiere a las personas que habiendo nacido en la religión católica se pasaron a las sectas fundamentalistas.
- d. **Adherentes:** Fueron clasificados como tales aquellas personas que declararon no haber tenido ninguna religión antes de adherirse a las sectas fundamentalistas.
- e. **Cambio a católicos:** Se refiere a las personas que, habiendo sido católicas en una primera instancia, se cambiaron a una secta fundamentalista y luego regresaron a la Iglesia Católica.

Estos grupos, en el total de la muestra se distribuyen de la siguiente manera: los que han sido católicos siempre representan el 23.6% , los no católicos siempre 38%, las personas que cambiaron de religión el 36.65%, los adherentes, 0.35% y los identificados como cambio a católicos 1.4%.

#### DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LOS NO CATOLICOS ENTREVISTADOS



Secretaría Episcopal de América Central  
Fuente: Encuesta Centroamericana SEDAC, 1992

En la distribución general de la muestra, el total de las personas no católicas entrevistadas, comprende tanto a las personas que han sido no católicas de nacimiento, a las que cambiaron de religión católica y a las personas consideradas como adherentes. Estableciéndose por tanto una nueva distribución porcentual al interior del grupo de los



no católicos, en donde el grupo de las personas que cambiaron de religión católica representa el 49%.

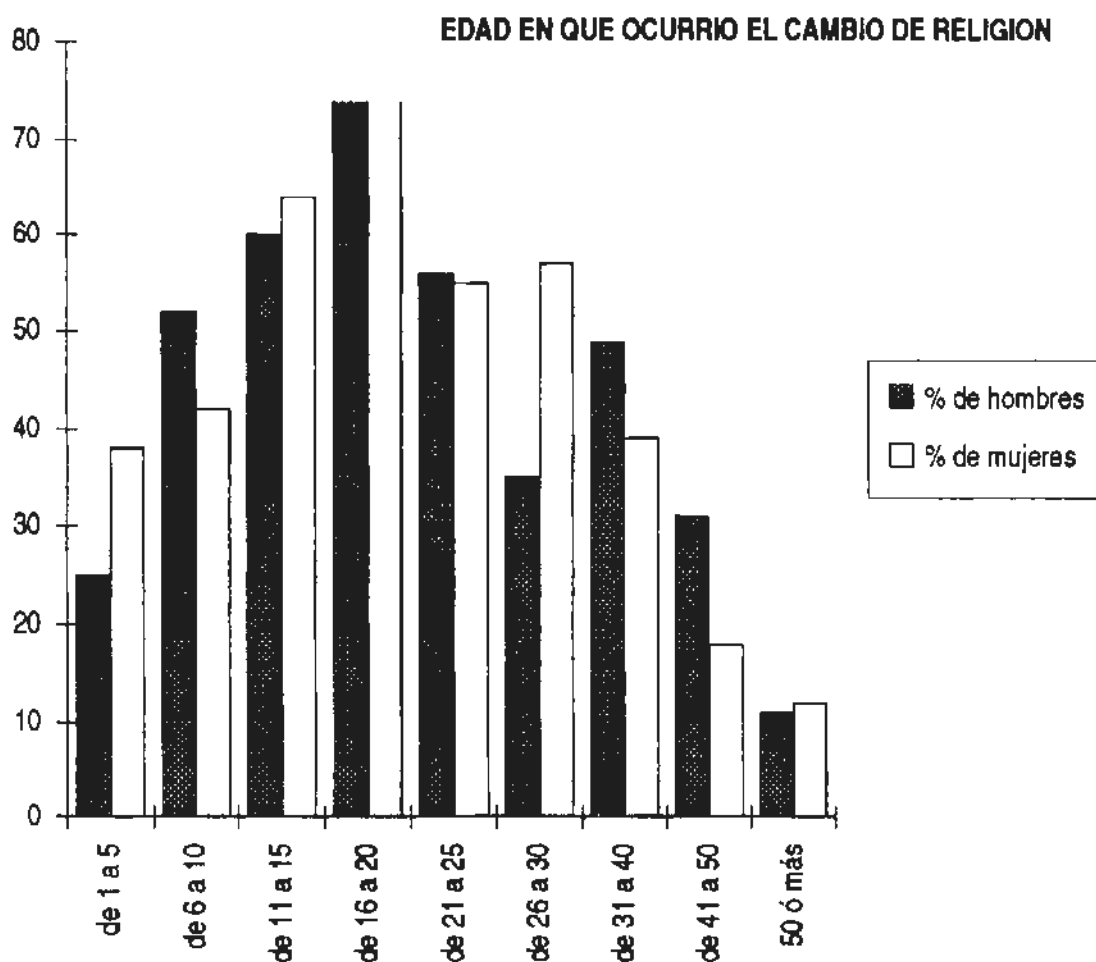
Ahora bien, al llevar el análisis de la práctica religiosa por país se encontró que al interior del grupo de los no católicos hay un comportamiento diferenciado entre los países. En Honduras, Guatemala y Panamá en orden de importancia, tienen mayor peso las personas que cambiaron de religión, en tanto que en Costa Rica, El Salvador y Nicaragua, la muestra reflejó mayores porcentajes de personas que han sido no católicos siempre.

Esta movilidad religiosa de alguna manera puede estar relacionada con la herencia religiosa de la familia, como se demostrará más adelante. En este apartado nos limitamos a apuntar que tomando en cuenta dos generaciones, la muestra reflejó que las generaciones más recientes han sido más permeadas por la influencia de las sectas fundamentalistas. Aproximadamente, el 85% de los abuelos maternos y paternos eran de la religión católica, en tanto que esta se ve disminuida para los padres de los entrevistados, alcanzando para el caso del padre un 58% y para las madres de las entrevistadas un 43%. Consecuentemente, en la generación de los padres se ha producido una mayor penetración de las sectas. Sin embargo, en esa generación se observa también un comportamiento un tanto desigual por sexo. Las más influenciadas han sido las madres, pues casi el 40% de las madres de los entrevistados, al momento de pasar la encuesta eran no católicas. Esto es un aspecto importante si se toma en cuenta el papel determinante que desempeña la madre como formadora y transmisora de valores culturales y religiosos al interior de la familia.

Una vez que se ha mostrado la situación general de la práctica religiosa de los informantes, otro aspecto importante lo constituye el rango de la edad en que estaban comprendidas las personas que cambiaron de religión. Este dato pone al descubierto que el mayor beneficio en relación al número de adherentes, las sectas lo están teniendo en el grupo de personas de temprana y mediana edad. Este estudio viene a confirmar que las sectas están trabajando para garantizarse una amplia reproducción de sus creencias a mediano y largo plazo. Su proyección es estratégica, en el sentido de que actualmente están llevando respuestas a núcleos poblacionales potenciales, para su reproducción en el futuro. Por otro lado, su foco de acción está encaminado a la niñez, al promover guarderías, y a los jóvenes, a los que se les ofrece organizarlos en centros juveniles y colegios para su formación.

Continuando con esa línea de interpretación, en esta muestra los pesos porcentuales más altos en la distribución de las personas que se cambiaron de la religión por grupo de edades, se concentran en la niñez y la juventud. Así, el 35 % del total de personas que cambiaron de la religión católica estaban comprendidos en el rango de uno a quince años, las personas de 16 a 30 años que se cambiaron de religión son el 44.5%.

### 3. La situación socioeconómica de los informantes



Secretariado Episcopal de América Central (SEDAC)  
Fuente: Encuesta Centroamericana SEDAC, 1992

La situación socioeconómica de los informantes se determinó mediante la combinación de varios indicadores que relacionados entre sí fueran un reflejo de las condiciones reales en que las personas se desarrollaron hace cinco años y se desenvuelven actualmente en la vida cotidiana. Entre estas se tomó en cuenta, el ingreso familiar, la relación que guardaban respecto a la tenencia de la vivienda en que habitan y las posibilidades que han tenido para equiparlas, la situación de los miembros de la familia en edad de trabajar respecto a su situación laboral, el tipo de institución escolar al que asisten los miembros de la familia en edad escolar y las posibilidades de participación en otras actividades complementarias para su formación y desarrollo integral, al mismo tiempo se consideró las posibilidades de las familias de satisfacer necesidades como la salud y el derecho a recreación y al uso del tiempo de libre.

De esta cuenta, siguiendo una ponderación jerarquizada en función de las cualidades que reunían las categorías de dichas variables, se construyó el índice de la situación socioeconómica de las personas entrevistadas.

De acuerdo a este índice, hace cinco años el 43% de los informantes tenían una situación socioeconómica *mala*, las personas que estaban en una situación socioeconómica *regular* constituían el 38% de la muestra y tan solo el 19% estaban en situación *buena*. Al indagar sobre las condiciones de vida en que se desenvuelven actualmente, paradójicamente al desenvolvimiento socioeconómico general negativo de los sectores mayoritarios de la sociedad centroamericana, en el total de informantes se aprecia haber ocurrido un leve mejoramiento de sus condiciones de vida. Esta situación puede estar influida por una sobrevaloración subjetiva de la situación actual de parte del grueso de los informantes, que son de profesión religiosa no católica y que asocian su mejoramiento socioeconómico con el cambio de religión. Del 25.4% que dijeron haber mejorado su situación económica, el 75% corresponde a personas que cambiaron de religión.

**Capítulo III**  
**EL PERFIL**  
**SOCIO-RELIGIOSO**  
**DE LOS CRISTIANOS**  
**CATÓLICOS**





Una de las tendencias más comunes en la región es hablar de un católico centroamericano a partir de un perfil supuesto y general. Aunque la investigación no proporciona la información suficiente para poder determinar este perfil, deja planteados aspectos que pueden profundizarse en futuros trabajos.

No se puede hablar de un perfil católico único, sino que su identidad varía conforme a su propia historia, nacionalidad y raíces religiosas que se encuentran muy unidas a tradiciones culturales.

El fenómeno de crecimiento de las sectas fundamentalistas se convierte en un acontecimiento que marca un cambio de perfil del cristiano centroamericano; pues, al ser Centro América una región de tradición católica a través de varios siglos, este hecho, promueve un cambio religioso cultural, caracterizado por la pluralidad de visiones religiosas y de nuevas costumbres que se introducen en el ambiente.

A pesar de que la Iglesia Católica continúa siendo la de mayor porcentaje e influencia dentro del istmo, está siendo erosionada por el aumento de una considerable población que no solo se pasa a otros grupos religiosos, sino que asume nuevas concepciones religiosas y crean una nueva cosmovisión, generando nuevos patrones de comportamiento en su vida cotidiana. Y además, por las nuevas generaciones que nacen y se desarrollan en el seno de las mismas sectas fundamentalistas.

El fenómeno reviste tal importancia que su influencia empieza a repercutir en los ámbitos económicos, políticos y sociales. Algunos de los nuevos movimientos religiosos promueven ambientes de no intervención y hasta de rechazo en estos campos, mientras otros alcanzan una gran influencia y participación activa en el poder, tal es la experiencia guatemalteca, al culminar con la elección de un presidente.

En contraposición, la Iglesia Católica prohíbe a sus dirigentes eclesiásticos participar activamente en política, mientras que el laico posee una escasa formación para poder lograr compaginar su vida de fe y la identidad como miembro de la Iglesia Católica en la sociedad.

Sin embargo, el laicado católico, motivado por las transformaciones que se han ido produciendo en la Iglesia<sup>43</sup>, ha ido tomando conciencia de una participación más activa dentro de la misma, pero se ha encontrado con que no existen las estructuras adecuadas para incorporarse de forma activa y efectiva.

La organización de la Iglesia siempre ha obedecido a una dirigencia jerárquica que centraliza todas las decisiones. Por lo tanto, el laico no ha tenido la posibilidad de incorporarse como miembro activo y asumir su responsabilidad como Iglesia.

---

43 Concilio Vaticano II, Medellín 1968, Puebla 1979, Santo Domingo 1992.

La Iglesia hace su llamado a la comunión y participación de los laicos, pero sin un verdadero compromiso de crear estructuras que le faciliten, garanticen y motiven su participación y acción.

Por otro lado, el celo pastoral, muchas veces mal entendido, de los sacerdotes niega la participación de los laicos en la toma de decisiones que les corresponde, como miembros corresponsables en la construcción de la comunidad cristiana.

Esto, entre otras cosas, los ha llevado a ser valorados desde dos dimensiones: ser punto de atracción por sus cualidades carismáticas y foco de críticas negativas, las cuales son vistas como antitestimonio por la comunidad. Todo lo anterior ha venido a repercutir en la imagen del laico centroamericano, construida con la información de la presente investigación. En esta investigación el laico centroamericano se presenta, como una persona que vive una necesidad de identidad, una ausencia de socialización comunitaria, unida a su aspiración religiosa de tener una mayor formación para conocer su fe y su misma Iglesia; una mayor participación, en comunión con sus servidores tanto sacerdotes como obispos. Pasemos entonces a analizar cada uno de esos elementos.

## **1. La formación religiosa**

La Iglesia ha catequizado principalmente a través de la tradición oral. Para llevar a cabo este proceso la familia ha jugado un papel preponderante, pues el 96% de los entrevistados centroamericanos adquirieron sus principios religiosos por medio de la familia.

Esto, unido a la práctica parroquial sacramentalista, con una catequesis memorista, en el aprendizaje de ciertos dogmas y principios de fe como fundamentales para recibir la primera comunión, se constituyeron en la base de la formación religiosa de los católicos.

Posterior al Concilio Vaticano II, las parroquias han ido empleando una catequesis más participativa y explicativa. Este hecho, de alguna manera, ha influenciado sobre el tipo de formación que contemporáneamente han venido recibiendo los católicos. En esta muestra, el 48.5% aprendieron el catecismo en forma explicada.

Por lo tanto, históricamente la Iglesia Católica ha delegado en los padres de familia la educación religiosa de sus hijos, compromiso que es asumido por ellos al momento de bautizar a sus hijos. De esta forma, la enseñanza religiosa es transmitida de generación en generación por la tradición familiar.

Pero la familia no ha sido únicamente el ámbito de la formación religiosa de los católicos de la muestra estudiada. Un 83% de ellos tuvieron alguna continuidad en su formación religiosa, ya sea en la escuela, colegio o en las mismas parroquias.

Sin embargo, después de estos primeros contactos religiosos que están más dirigidos a servir como ritos de iniciación para recibir los sacramentos que van sellando la pertenencia a la Iglesia, es muy reducido el número de católicos que han participado en eventos de formación religiosa mucho más estructurados. Solamente el 22% han asistido a retiros y convivencias religiosas.

Por otro lado, la acción pastoral de la Iglesia acompaña el proceso de formación religiosa a través de los cursos sacramentales. Sin embargo, esta práctica al parecer no goza de plena aceptación, en la muestra solo el 69% de las personas que recibieron sacramentos participaron de los cursos, y solamente el 35% consideran que son necesarios, además un 27% manifiesta que fueron aburridos y no les ayudaron a fortalecer su fe.

Estos datos son contradictorios a la tendencia de fortalecer las convivencias y retiros en todos los países del Istmo. Pareciera que la falta de aceptación de los mismos, descansa en que estos son desarrollados sin mayor apertura a nuevas metodologías, donde los laicos se sientan atraídos a descubrir una formación más sólida y orgánica; para esto se hace necesario crear procesos de crecimiento que vayan de acuerdo con los desafíos que se van planteando en la realidad que vive cada uno de sus habitantes.

De la información recabada se deduce que la familia sigue siendo el canal más importante para la transmisión de la fe, no obstante, la falta de una pastoral familiar acorde con las nuevas condiciones imperantes, no ha permitido una formación integral en los católicos dejando vacíos que son aprovechados por los nuevos movimientos religiosos.

Sobre todo, es necesario analizar los desafíos que hoy enfrenta la familia: pérdida de valores, crisis económica, social, cultural y religiosa, elementos que inciden en la formación de los hijos.

## **2. Las estructuras de participación**

La Iglesia Latinoamericana ha planteado, en las conclusiones del Documento de Puebla, un modelo pastoral de comunión y participación; sin embargo, las estructuras de un modelo piramidal han quedado prácticamente intactas, impidiendo que el nuevo modelo sea asumido.

En el mensaje de los obispos de América Latina en Santo Domingo se pide a todos los laicos que sean protagonistas de la Nueva Evangelización, siendo conscientes del compromiso asumido en el bautismo<sup>44</sup>. Inquietud que nace del laico mismo, quien ha llegado a sentir que debe tener una mayor participación dentro de la Iglesia.

---

44 CELAM (1993). IV Conferencia Episcopal Latinoamericana, Santo Domingo, p.97.



Los obispos en Santo Domingo se comprometen al decir:

“Queremos continuar fomentando estas experiencias que dan un amplio margen de participación a los laicos y que responden a necesidades de muchas comunidades que, sin esta valiosa colaboración, carecerían de todo acompañamiento en la catequesis, la oración y la animación de sus compromisos sociales y caritativos”<sup>45</sup>.

El laico, que fue parte y lo es actualmente de la Iglesia, ha aspirado y sigue aspirando a tomar parte plenamente en la toma de decisiones, cumpliendo un papel activo en la edificación de la comunidad cristiana. Ello implica crear las estructuras pastorales de corresponsabilidad necesarias que garanticen mayor presencia del laico.

Sin embargo, este estudio revela que la participación de los centroamericanos en la estructura organizativa de la parroquia es sumamente pobre. Un 69% no ha sido partícipe del crecimiento de su Iglesia; un 24% expresa que ha colaborado en la construcción de los templos, en conseguir fondos, en actividades de Semana Santa y, sobre todo, en ayudas de tipo social. La participación en la evangelización es muy poca, sólo un 2% de ellos han estado inmersos en esa labor.

A pesar de que la Iglesia ha exhortado, a través de distintos documentos, la promoción de los consejos pastorales y de los consejos de laicos, en plena comunión con los pastores, y con una adecuada autonomía para contribuir al fortalecimiento de la unidad, la espiritualidad y la organización, para ser espacios de formación y compromiso para los seglares, este llamado no ha sido puesto en práctica en Centroamérica.

Otro elemento que contribuye a la configuración del perfil del católico lo constituye el sentido que para su vida tienen los sacramentos, pues estos constituyen para los católicos la expresión de las significaciones donde el cristiano le da sentido a la vida, en ellos se unen los sentimientos, emociones, acciones de gracia, aspectos sociales, tradición, racionalidad como elementos de fe.

Sobre este particular los resultados del estudio dan cuenta que un 71.8% han recibido los sacramentos por obligatoriedad de la Iglesia y 28% cree que fortalecen su fe. Esto evidencia claramente que los sacramentos no canalizan las inquietudes, necesidades y búsqueda de referentes simbólicos que le den sentido a su vida.

La erosión de algunos de los sacramentos es elocuente, hace cinco años el 66% de los católicos se confesaba, en la actualidad solamente el 24% lo hace.

---

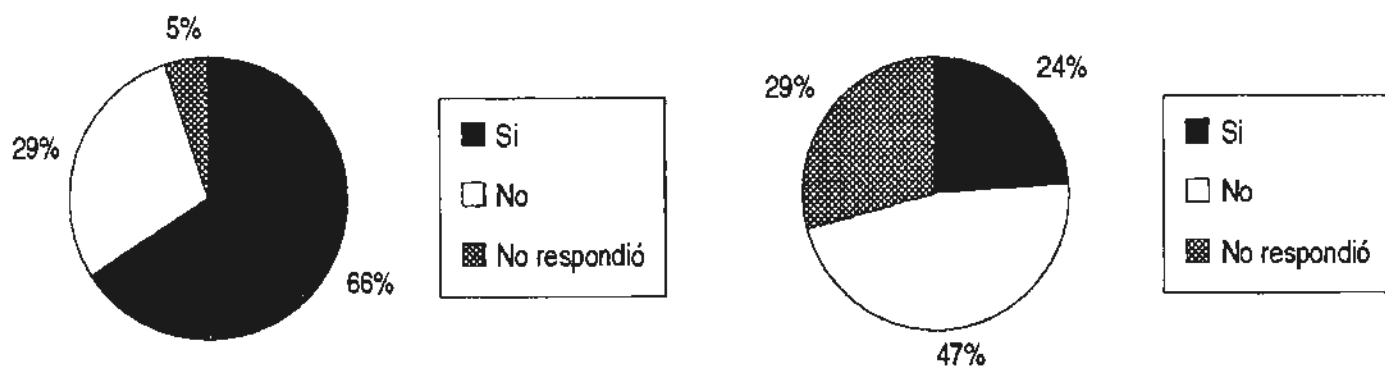
45 Ibid No.101.

Sin embargo, aunque hay una disminución en esa práctica, es importante destacar como rasgo positivo, el hecho de que quienes se confiesan lo hacen más a partir de una motivación voluntaria que como requisito u obligación de la Iglesia<sup>46</sup>.

El sacramento de la confirmación marca el momento en que el cristiano, en forma consciente y en edad madura, decide afirmar su fe, opción que sus padres y padrinos hicieron en el momento de su bautismo, no obstante, durante muchos años se mantuvo la costumbre de confirmar a los niños, lo cual se puso de manifiesto en el estudio en donde el 49% de los consultados lo recibieron siendo niños, un 25% siendo jóvenes y adultos, y un 22% nunca lo han recibido.

A pesar de que muchas Iglesias locales sí piden este sacramento como requisito para el matrimonio, un número representativo de entrevistados considera que el sacramento de la confirmación sirvió para reafirmar su fe (35%), mientras que para un 24% éste se convirtió sólo en un sacramento más.

### FORMACION Y PRÁCTICAS RELIGIOSAS DE LOS CATOLICOS ¿SE CONFIESAN?



Secretariado Episcopal de América Central (SEDAC)  
Fuente: Encuesta Centroamericana SEDAC, 1992

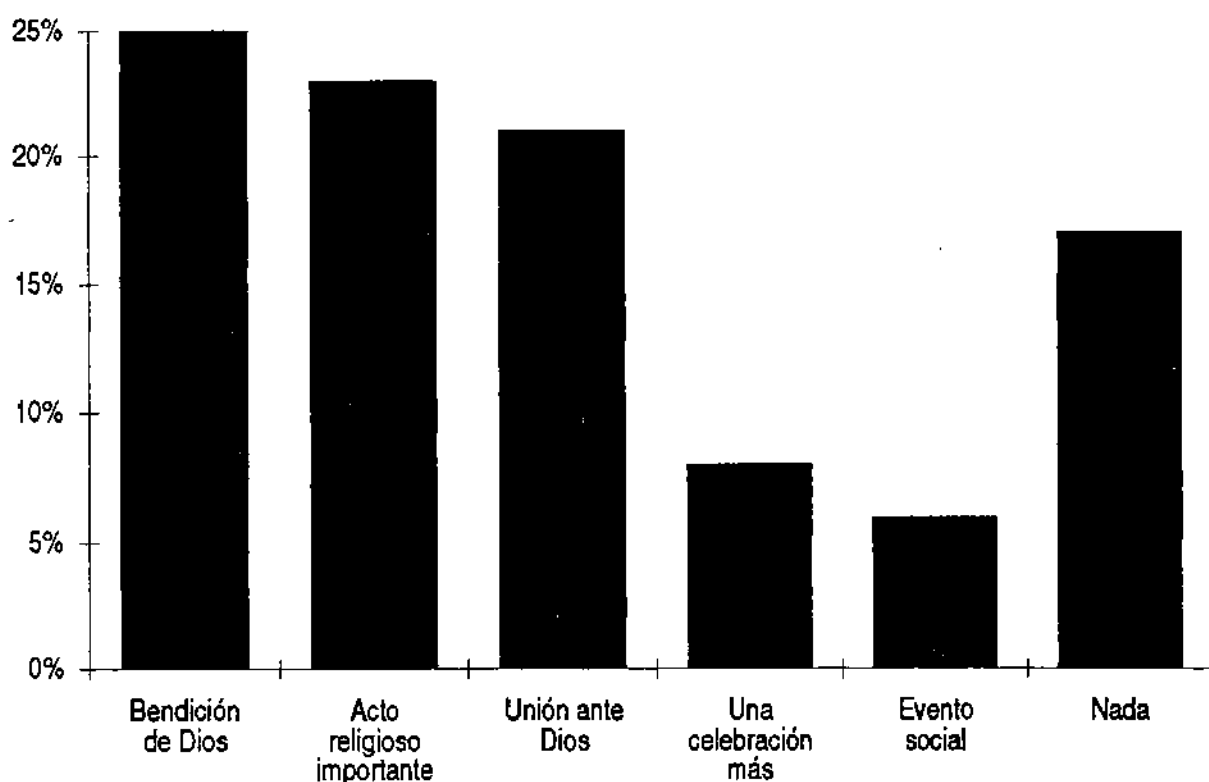
46 Ver cuadro: Razones por las que se confiesan las personas por país, Anexo I.

El sacramento de la confirmación, que recientemente ha sido concebido pastoralmente como sacramento para los jóvenes, con el objetivo de reafirmar el significado de la fe, su compromiso como cristianos, y, además, como oportunidad para que se reencuentren con Jesús, no está siendo efectivo.

Por otra parte, el matrimonio y la familia en el proyecto original de Dios son instituciones de origen divino y no producto de la voluntad humana. El hombre y la mujer, siendo imagen y semejanza de Dios, que es amor, son llamados a vivir en el matrimonio el misterio de la comunión y relación trinitaria; de esta manera, el amor humano es santificante y productor de la vida divina por la obra de Cristo y de su Iglesia.

El sacramento del matrimonio, para la mayoría de los católicos, es un acto religioso muy importante en su vida y a la vez el momento en que reciben la bendición de Dios; por lo tanto no lo consideran sólo un acto social, por ello un alto porcentaje de los que se casaron por la Iglesia están de acuerdo con los requisitos establecidos por la Iglesia para realizar ese sacramento.

**FORMACIÓN Y PRÁCTICAS RELIGIOSAS  
ENTREVISTADOS CATÓLICOS  
¿QUÉ REPRESENTÓ EL SACRAMENTO  
DEL MATRIMONIO**



Secretariado Episcopal de América Central (SEDAC)  
Fuente: Encuesta Centroamericana SEDAC, 1992

A pesar de esas opiniones, la muestra también revela que hay un fuerte porcentaje de los entrevistados que no tienen claridad sobre quién realiza el matrimonio: un 50% aduce que es el sacerdote, mientras el otro 50% indica que es la propia pareja, lo que indica que no hay una verdadera formación sobre el matrimonio.

La Eucaristía es el sacramento culmen de la vida del cristiano, donde éste presenta a Dios alabanza y acción de gracias, fuente de donde dimana toda su fuerza<sup>47</sup>. La Eucaristía, como culto litúrgico, es anuncio y realización de los hechos salvíficos, razón por la que convoca, celebra e invita a evangelizar.

De esta manera, la Eucaristía debe conllevar una continua y permanente formación litúrgica al pueblo de Dios en todos sus niveles, a fin de que este pueblo pueda vivir la liturgia espiritual consciente y activamente. "La celebración comunitaria debe ayudar a integrar en Cristo y su misterio los acontecimientos de la propia vida, debe hacer crecer en la fraternidad y la solidaridad, debe atraer a todos"<sup>48</sup>.

Los resultados demuestran que esta concepción está presente en el Pueblo de Dios, en el deseo de una mayor participación que se expresa diciendo que la Eucaristía alimenta su fe (32%); un 17% afirma que asiste a la Eucaristía porque le gusta, así como un 29.8% lo hace por tradición familiar. Se demuestra con ello un sentimiento y una vivencia de fe más que de obligación. Quienes no asisten a esta celebración aducen que no tienen obligación; no obstante, expresan tener un sentimiento positivo hacia la vivencia comunitaria.

En relación con la frecuencia de asistencia, un 42.5% contesta que lo hace cada semana, y un 10% varias veces a la semana, lo cual indica que el sentimiento de encuentro comunitario está presente en el católico; solamente un 29% expresa que lo hacía de vez en cuando o esporádicamente. Empero, se mantiene la costumbre de participar en la Misa una vez al año, generalmente por Pascua (35.5%). El alejamiento de participación periódica debe ser un aspecto de preocupación pastoral de la Iglesia para atender adecuadamente a este gran porcentaje de cristianos nominales que se acercan a ella solamente en tiempo de Semana Santa.

Entre los católicos que asisten a la Eucaristía, más del 60% participan en cada uno de los actos litúrgicos. Así, un 60% comulgan; 67% participa en las respuestas; 68.5% se concentra en las lecturas y los cantos; el acto de la paz es muy bien acogido, ya que un 81% lo practica, porcentaje semejante en el acto de ofrecer la limosna, lo que expresa la conciencia del católico sobre su responsabilidad para mantener el culto y las necesidades de la Iglesia.

---

47 Cfr. Concilio Vaticano Segundo (1961). *Sacrosantum Concilium* No. 10.

48 CELAM (1993). *IV Conferencia Episcopal Latinoamericana, Santo Domingo*. No. 52.

La Eucaristía, como culto de redención de una comunidad que va al encuentro con Dios, está presente en el ambiente centroamericano, ha conducido a la formación de una comunidad religiosa, pues en ella se ha prometido la salvación de las personas frente a la enfermedad, la pobreza y toda clase de angustias y peligros. El anuncio y la promesa de la religión se ha dirigido naturalmente al pueblo, el que necesita la salvación, la redención, el encuentro y la esperanza de un futuro mejor. Por tanto, la Eucaristía sigue manteniendo gran receptividad por parte de los católicos.

La homilía presentada por el sacerdote debe cumplir esta función de iluminar la realidad a la luz de la Palabra de Dios, para llevar al hombre al encuentro con Dios.

En la práctica, está desempeñando esa función: un 80% de los consultados opina que las homilías cumplen la misión de iluminar la vida real, un 6% afirma que son explicaciones de las lecturas, un 3% que son discursos de regaño para la gente, y solamente un 3.5% manifiestan que dan consuelo y consejo.

En la concepción católica de la redención es Cristo quien da vida a sus hermanos para encontrar al Padre, y todos los sacramentos deben expresar esta idea. Sin embargo, no es esto lo que sucede. Por ejemplo, el sacramento de la unción de los enfermos por mucho tiempo fue la carta de presentación para ir al cielo, a tal punto que se le denominó "extremaunción"; y es lamentable que aún se siga teniendo esta concepción, después de treinta años del Concilio Vaticano II, como se verá a continuación.

Un 26% de la población entrevistada opina que el sacramento de la unción a enfermos ayuda a bien morir; además, el 11% dice que es el medio para entrar en el cielo, siendo el último sacramento que se recibe. Solamente un 21% opina que es un sacramento que da vida al cuerpo y al alma.

La falta de una pastoral del sacramento de la unción de los enfermos ha dejado el vacío por parte de la Iglesia Católica, para motivar el carisma de sanación, de la imposición de las manos y además del testimonio de un Jesús misericordioso y lleno de amor.

En relación a la religiosidad popular los obispos latinoamericanos reunidos en Santo Domingo opinan que es una expresión privilegiada de la inculturación de la fe<sup>49</sup>. Además de ser expresión religiosa, lleva consigo valores, criterios, conductas y actitudes que nacen del dogma católico y constituyen la sabiduría del pueblo, formando su matriz cultural.

---

49 CELAM (1992). IV Conferencia Episcopal Latinoamericana Santo Domingo.

La religiosidad popular, que es parte de la cultura centroamericana, ha sido el medio a través del cual el pueblo expresa sus propias vivencias de fe, sin la necesidad de intermediarios y con la espontaneidad de convocar, dirigir y vivir las inquietudes comunitarias en un encuentro con Dios. Por esta razón, la religiosidad popular sigue siendo parte esencial de la vida del pueblo, aunque algunas de sus manifestaciones están dejando de ser practicadas por ciertas proporciones de católicos. Las características de la práctica de la religiosidad popular, en este estudio las encontramos de la siguiente manera:

En relación a la devoción mariana, los criterios son muy encontrados entre los católicos entrevistados, un 60% están de acuerdo con ella, mientras que un 30% opina lo contrario. Esto indica que la devoción a la Virgen sigue siendo un punto de divergencia: mientras unos se aferran a ella otros son indiferentes o totalmente contrarios. La opinión oficial de la Iglesia<sup>50</sup> es que se debe fortalecer la devoción mariana como camino a evitar que muchos de sus feligreses se vayan de ella.

El rezo del rosario, la devoción a los nacimientos o portales, la creencia en milagros, asistencia y participación a las procesiones, romerías y santuarios, son prácticas religiosas permanentes para más de un 50% de los católicos.

En relación con la veneración de imágenes, la influencia protestante ha sido muy fuerte, pues un 52% está en contra de esta devoción, con un 11% parcialmente de acuerdo, y solamente un 35% de acuerdo.

### **3. Las insatisfacciones que muestran los católicos frente a su Iglesia**

La Iglesia Católica ha fundamentado su argumentación doctrinal en la Revelación y la Tradición, esta última conformada por el Magisterio y la enseñanza de los Santos Padres, como depósito de la fe que es guía para los feligreses.

Sus orientaciones prácticas se han ido explicitando a través de la teología moral, configurando de esta manera una guía universal para los católicos, enseñada por sus pastores, acatada y respetada por los que forman parte de la membresía. Aquélla, a su vez, ha quedado plasmada en las normas disciplinarias del derecho canónico como leyes obligatorias para todos los bautizados. Sin embargo, para los católicos centroamericanos, algunas de estas normas que forman parte de la práctica religiosa están siendo cuestionadas.

---

50 Discurso Inaugural del Papa Juan Pablo II para la IV Conferencia Episcopal Latinoamericana, Santo Domingo, 1993.

De esta manera, al preguntarles a los católicos si están de acuerdo con la prohibición del divorcio, un 45% avala la posición y un 55% considera que debe variarse dicha actitud por parte de la Iglesia Católica. Aún más, un 52% opinan que los divorciados deben participar de los sacramentos, reflejando así el aspecto solidario y humanista de los demás feligreses frente a la actitud inflexible de la Iglesia.

Respecto al uso de los anticonceptivos, sólo un 32% está de acuerdo en la línea eclesial de no permitirlos.

Un 52% expresa su respaldo a la posibilidad de matrimonio para los presbíteros, mientras que un 36% expresan rechazo, valorando que su espíritu de entrega y servicio debe ser exclusivo para la comunidad.

El compromiso de acercamiento a la comunidad se concreta cuando un 85% de los entrevistados solicita a la Iglesia Católica una opción por los pobres, y un 72% que se manifieste públicamente frente a los problemas sociales y que se haga llamamientos a la justicia social.

La sensibilidad social de los miembros que forman y han formado parte de la Iglesia se puso de manifiesto a través de la preocupación del cristiano centroamericano por el pobre, la justicia y sobre todo por una Iglesia que sea discípula del Evangelio y del seguimiento de Jesús, quien pasó haciendo el bien, sobre todo a los más necesitados. Por este motivo, un 44% de los católicos rechaza que la Iglesia atesore riquezas materiales, aunque un 35% está de acuerdo en ello.

Sin embargo, hay prácticas religiosas con las que están de acuerdo los católicos. Con el ayuno y abstinencia, más de la mitad está conforme; al igual que los sacerdotes usen su distintivo, ya sea sotana o cuello clerical (56%), y en el hábito de las religiosas un 51%.

A la Iglesia, el centroamericano católico le pide un servicio y disposición a lo sagrado; así se entiende la oposición de un 48% al cobro de las misas, frente a un 38% que está de acuerdo en este estipendio por la práctica cultural. Sin embargo, es importante recordar que la gran mayoría está de acuerdo con dar su contribución a la Iglesia en forma de limosna.

Un punto que se hace resaltar en los resultados de la encuesta se refiere a la opinión que ha estado presente en los católicos respecto a la infalibilidad del Papa: del conjunto de personas que fueron y son católicas, un 47% está en desacuerdo con este dogma y un 38% lo apoya. Este desacuerdo puede estar influido por el discurso sectario, pero también habría que buscar explicaciones en otros criterios que formados en los cristianos católicos, derivados de su relación para con la Iglesia Católica.

A manera de recapitulación, se encontró que tanto la familia como la Eucaristía se constituyen en un espacio de encuentro para el pueblo centroamericano, constituyéndose en pilares sobre los cuales ha de asentarse la acción pastoral de la Iglesia y su preocupación particular.

La familia es el espacio principal para la trasmisión de la fe. Ella es un vehículo importante que reproduce, entre otros, los principios y valores sobre los cuales se sustenta la vida de fe.

En tal sentido, ante la crisis que afecta a toda la sociedad y, dentro de ella, principalmente a la familia, la Iglesia, con una actitud abierta, debe promover prioritariamente una pastoral familiar, para que recupere su papel protagónico en la trasmisión de la fe, ayudando al mismo tiempo a resolver los grandes conflictos a que se enfrenta.

La Eucaristía es un espacio de encuentro donde se expresa la fraternidad y solidaridad características del pueblo centroamericano. La participación activa de los fieles es uno de los aspectos que han encontrado más eco dentro de las reformas litúrgicas promovidas por el Concilio Vaticano II.

Esta habrá de enriquecerse a fin de alcanzar una celebración más viva que recoja las aspiraciones de las personas. Toda la acción pastoral, sea profética, litúrgica o social, ha de emanar de la Eucaristía como centro de comunión y participación.

Muchos de los vacíos que presenta la Iglesia en la actualidad, obedecen a una estructura pastoral sumamente centralizada en la toma de decisiones y sin participación laical, repercutiendo directamente en la ineficacia de las medidas tomadas, las cuales producen insatisfacción y generan el éxodo hacia otras denominaciones religiosas.

Aunque los diversos documentos eclesiales de las últimas décadas han insistido en la participación y corresponsabilidad de los laicos en la Iglesia, ésta no ha desarrollado las estructuras suficientes y no se han aprovechado las preestablecidas en el derecho canónico. Por tal razón, se requiere revisar las estructuras tanto diocesanas como parroquiales, a fin de transformarlas en verdaderos espacios donde los laicos puedan actuar como agentes corresponsables con la jerarquía en la edificación de la comunidad cristiana, para que ésta se constituya en fermento que dé luz y vida a la sociedad centroamericana.

Hay que destacar que, a pesar de los cambios generados por la corriente modernizante que desde hace mucho tiempo envuelve a la sociedad centroamericana, la religiosidad popular arraigada profundamente en la cultura continúa presente en nuestro pueblo. Hoy más que nunca requiere ser tomada en cuenta para el proceso evangelizador, como elemento potencializador de la pastoral.



La obligatoriedad de ciertos sacramentos y de los requisitos impuestos para su recepción no parece ser lo determinante en la disminución de la participación. Surge más bien el deseo de participar en ellos por voluntad propia y a partir de convicciones personales, lo que muestra el deseo religioso de este pueblo que busca siempre respuestas de fe, frente a sus problemas y necesidades.

**Capítulo IV**  
**EL PERFIL**  
**SOCIO-RELIGIOSO**  
**DE LOS MIEMBROS**  
**DE LAS SECTAS**  
**FUNDAMENTAUSTAS**



Durante mucho tiempo, ha sido preocupación de los investigadores de temas religiosos en Centroamérica encontrar una explicación al incesante paso de la población de una religión a otra. Razones económicas, sociales y culturales se han esgrimido para indagar qué cosas son las que buscan los miembros de determinadas religiones, qué necesidades intentan llenar con su paso a otros grupos religiosos, etc.

Es innegable que la crisis económica que se inicia en la década de 1970, y que se extiende en las décadas siguientes, repercute en el ámbito social y político, lo que ha deparado elementos directivos sobre la vida cotidiana de los habitantes de la región centroamericana que han influido en alguna medida sobre la ética y práctica en las respectivas denominaciones religiosas. Estos elementos se convierten en rasgos que distinguen una época de otra, asignándole sus propias características, razón por la cual se habla de nuevos perfiles, en este caso socio-religiosos, entre los católicos y los no católicos.

En cada religión se encuentra que un cambio en los estratos socialmente decisivos ha tenido de ordinario una profunda importancia<sup>51</sup>. Las sectas fundamentalistas, al emerger en un contexto histórico y al tratar de interpretar la realidad con su propia ética religiosa, promueven un comportamiento religioso muy particular entre sus seguidores.

En los estudios sobre el protestantismo en Centroamérica se revela una situación similar en los distintos países, mostrando que el fenómeno de crecimiento de las sectas es una respuesta a las necesidades espirituales del hombre y de la mujer del área.

Abelino Martínez y Luis Samandú<sup>52</sup> afirman que las sectas fundamentalistas se han ido constituyendo en elementos ordenadores de la realidad, al establecer como ejes de orientación a las categorías dicotómicas: lo bueno y lo malo, lo divino y lo diabólico. Esta es la oferta que presentan en la vida cotidiana a los sectores populares más golpeados, en la que pretenden devolver la dignidad de la persona, generar una vida más sobria y perseguir el establecimiento de relaciones familiares respetuosas y menos agresivas.

Las sectas fundamentalistas exponen una nueva cosmovisión que ha desplazado ritos, costumbres e instituciones de los tiempos ancestrales que juegan un papel importante en la vida cotidiana; por lo menos éste ha sido el propósito implícito para erradicar y modificar las creencias tradicionales.

Estos grupos, de una u otra manera, plantean prácticas capaces de acompañar al individuo en situaciones de lucha o de vida amenazada. Ha sido de esta manera que en

---

51 Weber, Max (1946). **Rasgos principales de las religiones mundiales**. En: Robertson, Roland (comp.) (1990). **Sociología de la religión**. México: Fondo de Cultura Económica.

52 Martínez, Abelino y Samandú, Luis (1991). **Acerca del desafío pentecostal en Centroamérica**. En: Samandú, Luis (comp.) (1991). **Protestantismos y procesos sociales en Centroamérica**. San José: Editorial EDUCA..

las décadas de presión constante como la vivida en Centroamérica, donde han tenido que transformarse las condiciones de vida, los sistemas simbólicos habituales ya no fueron aptos para explicar el mundo.

Dentro de esta realidad, el centroamericano entró en un estado de anomia, o de desesperanza como otros lo han llamado. Es el momento en que las sectas invitan a la conversión de los individuos, para que den paso a una nueva estructura, con una esperanza en el más allá que se asegura en la salvación individual; para esto las sectas consolidan su incorporación en los ritos de iniciación y la permanencia en el culto, para conservar a la persona dentro de su membresía y cohesionar el grupo.

Las visitas constantes a los hogares que efectúan ciertos grupos fundamentalistas son muy importantes, son un factor que facilita la adaptación y adherencia de los católicos que se pasan a las sectas. En esta nueva opción es importante el apoyo recibido de una persona guía, así como también la acogida que reciba del grupo.

Dichas agrupaciones religiosas, crecen también en torno al temor de un Dios castigador a partir del cual puedan reordenar su vida. Así, en el estudio se encontró que el elemento que más les llamó la atención a los católicos que se pasaron a ellas, fue la expectativa a tener un cambio de vida (28.2%), aspecto que está por encima de elementos como haber sido producto de *un llamado de Dios* (9.1%), el conocimiento bíblico (8.1%), y la obtención de dones del Espíritu Santo (7.2%).

Los creyentes de las sectas le atribuyen un papel predominante al culto. Pareciera que ante el temor de verse amenazadas por fuerzas morales del mal, estos buscan refugio, y apoyo protector en el culto. Esto se expresa en la asidua frecuencias en que participan de los cultos, 58.3% asiste al culto varias veces a la semana, 13.20% asisten todos los días; y por otro lado al 96.2% de los que asisten a los cultos *les gusta* intervenir activamente en ellos.

Los datos anteriores indican que el culto y las reuniones les hace tomar conciencia de sí mismos y les advierte su posición activa en el grupo, fomentándoles la misión de engrosar su comunidad religiosa y asegurar de ese modo su permanencia. Son las ideas y los sentimientos colectivos expresados y simbolizados en el culto los que van dando cohesión a la secta; esto lo establece la opinión de los entrevistados en el sentido de que el culto *alimenta y fortalece su fe* (54.3%).

De esta manera, las sectas fundamentalistas ofrecen calor humano, cuidado y ayuda, compartiendo propósitos y ofreciendo atención al individuo, especialmente en situaciones de crisis personal que requiere la re-socialización de los individuos marginados.

La situación de los países centroamericanos ha originado que muchas personas no se encuentren consigo mismas, ni con las demás, ni con su cultura, ni con su contexto. Se sienten dañadas y excluidas por sus familiares, sus maestros, la Iglesia y la sociedad. A partir de ello buscan un ideal religioso que pueda armonizar sus vidas siempre y en

todo lugar, un culto que deje espacio al cuerpo y al alma, a la participación, a la espontaneidad y a la creatividad.

Los miembros de estas sectas manifiestan que en sus cultos se infunde alegría en su participación (58%), además de respeto y seriedad (40%). Un 49% manifiesta que no hay nada que le desagrade de su celebración, y solamente un 6% considera aburridos sus mensajes.

Sin embargo, se pueden identificar algunas insatisfacciones. Las sectas, a pesar de desarrollar elementos de cohesión y de reforzar constantemente vínculos de lealtad de sus miembros para con su agrupación, no son unidades homogéneas que se dinamicen libres de antagonismos internos. Se encontró en el estudio que un 10% de personas no católicas piensan que sus iglesias podrían mejorar sus cultos, si incentivara: *Más amor entre hermanos para alcanzar la unidad; que haya más participación, especialmente de la mujer y de los niños; mayor estudio de la Biblia; mejoras en la predicación; menos ruido e irrespeto de los niños y jóvenes.* Manifiestan que reiteradamente se les llama la atención (regaña); también solicitan que los cultos sean más alegres, formando los coros desde niños, y que exista mayor variedad de instrumentos musicales. Por último, consideran que debe darse mucho testimonio de oración, sanidad y servicio.

Referido a las predicaciones, un 55.7% de los católicos que han cambiado de iglesia y los miembros permanentes de las sectas opinan que estas iluminan su vida diaria, y un 20% que dan consejo y consuelo.

En relación al contenido del *mensaje de Dios* recibido en su culto que más ha impactado para provocar un *cambio de vida*, es aquél que pone énfasis en que la persona es pecadora y tiene que arrepentirse: (33%); además, el 21% considera que se debe amar a Dios, un 40% aduce que Dios lo ama y lo salva, pues Él premia al que se arrepiente; un porcentaje muy bajo (06%) considera que es el amor al prójimo el que ayuda a cambiar su vida.

Es importante subrayar que el mensaje que procede de las sectas fundamentalistas se construye a partir de la vida cotidiana, y de allí que su impacto sea efectivo para reafirmar al converso.

## 1. Las sectas y su visión del mundo

Es conocido, a través de la historia humana, que la religión ha desempeñado un papel decisivo para la construcción y el mantenimiento de universos.

Pero las sectas fundamentalistas, muchas veces con posiciones extremistas, presentan un mundo malo, pecador y perverso que se acerca a la visión maniquea, que genera en el hombre y en la mujer la imagen de un ser pecador que tiene que arrepentirse de su vida

para amar a Dios, asegurándose de esa forma la salvación futura. Su compromiso con el hermano más necesitado queda muy reducido, muchas veces confinado al asistencialismo sentimental de caridad. El 95% de los miembros de las sectas consultados creen que los vicios, las drogas y la prostitución son reflejo de la maldad del mundo; un 94% considera que no debe cambiarse al mundo sino a la persona. Un 86% piensa que la persona que toma licor y fuma tiene necesariamente que dejarlo para salvarse, pues en esa condición se encuentran en pecado.

La muestra también dio cuenta de que los creyentes de las sectas regulan su vida a partir de un código dualista que contrasta permanentemente la idea de un mundo malo y pecador del que aspiran sacar a los *pecadores* para llevarlos al mundo bueno, donde se encuentran los santos y los salvos, siendo esas agrupaciones sus portadores exclusivos. Por eso es que en su mensaje insisten en que Dios, además de condenar el pecado, castiga al pecador, un 70% de los no católicos entrevistados consideran este principio como uno de los principales que rige su conducta. Para el 58% Dios castiga al mundo con epidemias como el SIDA y el cólera, y para el 85%, la guerra, los terremotos y las catástrofes naturales son signos de que la venida de Dios está cerca.

## 2. Las sectas y la socialización

Las sectas fundamentalistas introducen también un concepto de sociedad ideal que se perfila como guía de su vida colectiva que sus miembros deben aprehender. Esta conciencia valoriza un mundo del más allá que se alcanza por los logros individuales y sobre todo por el arrepentimiento y la conversión de su vida anterior.

A la luz de esta idea, un 91% de los miembros de las sectas manifiestan que han experimentado un cambio en su vida; un 35% se sienten más tranquilos con ellos mismos; un 12.3% indican sentirse mejor espiritualmente, y un 5.3% tiene más seguridad personal.

Según Durkheim<sup>53</sup>, la religión es la base de toda solidaridad humana, sobre la cual el hombre establece relaciones de sociabilidad. El hombre centroamericano encontraba dicha solidaridad en su comunidad o en su pueblo, el cual constituía elemento importante de su integración y de su sentido de pertenencia a un grupo. Sin embargo, factores como la emigración han desestabilizado ese sentido de pertenencia y referencia a las personas, espacio que han aprovechado las sectas fundamentalistas para erigirse en un nuevo punto de referencia.

---

53 Durkheim, op cit.

La mayoría de los católicos que se han transferido no tuvieron ninguna dificultad para ingresar a esos grupos, al contrario, encontraron mejores condiciones en las sectas para obtener un nuevo punto de referencia, que en la propia Iglesia Católica. Por otra parte, un 38.7% aduce que su opinión es altamente tomada en cuenta y un 28% que su trabajo es valorizado. Aspectos que inciden considerablemente en los niveles de sociabilidad que alcanzan en ellas.

Otro dato importante, en relación con la apertura de las sectas en la admisión de nuevos miembros, es la expectativa creada para la asunción de cargos importantes en su dirigencia, los cuales contribuyen a elevar su status.

Entre los entrevistados se encontró que varios de ellos han ocupado una diversidad de cargos entre ellos el de maestro dominical, maestro de visitantes, de jóvenes y formador en general. Otros importantes son el de diácono, algunos puestos administrativos y los relacionados con la animación musical.

Se puede observar que, aunque la participación en los cargos no es de gran intensidad, hay mayor apertura a ellos. A ello contribuye el carácter de su estructura que les permite crear un ambiente más amplio de participación, valorizando el papel que se desempeña.

Otro aspecto que acrecienta el sentido de pertenencia al grupo es la oportunidad que se ofrece para representarlo, en actividades tan variadas como: charlas, retiros, animación musical, evangelización, eventos culturales, ofreciendo testimonio de su fe y participando en encuentros y convivencias. Sólo un 32% sostiene que no han tenido ocasión de representar a su iglesia.

En cuanto al sentido de fidelidad, éste se revela cuando un 45% comenta que trabaja voluntariamente por su Iglesia, mientras un 30% iría adonde su Iglesia lo envíe. Lo anterior es reforzado por la opinión de un 91% que verifica alegría, esperanza, satisfacción y entrega por su Iglesia, no teniendo disgustos, ni tristezas, mucho menos presiones ni obligatoriedad dentro de ellas.

La autoridad carismática es un elemento componente del proceso histórico de las sectas, este elemento se mantiene cuando el 42% de los entrevistados define que su pastor no lo ha decepcionado.

### **3. Las sectas y la participación social de sus miembros**

En las sectas fundamentalistas se incentiva la idea que sus organizaciones revisten gran importancia para crear una nueva respuesta a esta sociedad que es impura, pecadora y destructora del hombre que de por sí es pecador.



Por esta razón, un 39% mantiene el criterio de que los problemas de injusticia social y violación de los derechos humanos son asunto del mundo y no incumben a la Iglesia. Coincidiendo esta postura, con los grupos de protesta de Wilson<sup>54</sup> alejamiento de los problemas del mundo. En esa línea, la secta inculca una tendencia generalizada hacia el alejamiento de un compromiso de sus miembros frente a los problemas sociales, inhibiendo su participación en organizaciones sociales. De allí que un 68% de los miembros no participen en organizaciones sociales, y tan sólo un 3% están afiliados a sindicatos, 4% a cooperativas y 7% a asociaciones comunales.

Al preguntar sobre las razones de no participación en organizaciones sociales, el 25% alude que no les interesa, un 20% que no tienen tiempo y el 55% que su Iglesia se lo prohíbe.

Los resultados anteriormente expuestos denotan que una gran población busca insaciablemente respuestas a sus vacíos, en especial los de carácter espiritual. Las personas que se trasladan de una denominación religiosa a otra, y sobre todo hacia las sectas fundamentalistas, encuentran en éstas el planteamiento de un mundo ideal. No obstante, como parte del mundo exterior, que es impuro, el nuevo miembro se considera un pecador y sólo puede ser salvo si se *convierte*, lo cual significa que deba aceptar los lineamientos dados por el grupo al que se incorpora.

Una de las características clave de las sectas, tal como lo concibe Max Weber, es su principio de confesionalidad, la cual se expresa en que sólo se permite el bautizo de los adultos que personalmente aceptan la fe. De esta manera, los entrevistados expresan que el bautismo ha significado para ellos el comienzo de una nueva vida (41%), la aceptación de Cristo (8%) y la aceptación como miembro de esa nueva iglesia (11%).

En relación con el matrimonio, un 51% lo experimenta como una bendición de Dios, y un 36% indica que con él se cumple el mandato de Dios. Estas opiniones reflejan su carácter pietista, que conduce la idea de ir formando la comunidad religiosa de "ciudadanos plenos"<sup>55</sup>.

#### **4. Las sectas y el perfil de sus miembros**

Todo lo descrito anteriormente permite arribar a una visión más cercana del ser y comportamiento de los miembros de las sectas portestantes fundamentalistas.

---

54 Ver tipología de Wilson en Referentes Teóricos, Anexo XVI.

55 cfr. Wilson, op cit.

Éstas ejercen un dominio totalitario sobre sus miembros; a través de la promoción permanente y fanática de la asistencia y participación al culto y a los oficios religiosos. Además, a los miembros de las sectas se les exige meticulosas restricciones, sobre todo referidas a su conducta personal, fundamentadas en el código ético-moral basado en el temor a Dios y en la idea de la exclusividad de salvación a través de ellas.

Por otro lado, el hecho de ser grupos con membresía no muy numerosa permite en las sectas crear vínculos de solidaridad que les hace diferenciarse de otros grupos mayores. Esto concede oportunidad para una relación más estrecha o cercana entre todos los miembros del grupo, cuestión que contribuye en la cohesión comunitaria en torno a sus creencias.

Esta investigación comprueba además lo señalado por Troeltsch<sup>56</sup>: que las sectas buscan un camino de piedad personal libre, por ejemplo en el canto y la oración, incrementando un individualismo que impulsa la intimidad profunda.

Resultado de ello, existe una gran apatía respecto al compromiso y participación en organizaciones sociales. Esta indiferencia radical y hasta hostil se promueve para aislar a las personas hacia una *comunidad ideal* libre de toda contaminación *mundana y vulgar*.

Con todo la anterior, en esta investigación el miembro de las sectas fundamentalistas en Centroamérica se presenta, como:

Una persona individualista que concibe su salvación de forma personal y no comunitaria, su aspiración es eminentemente espiritualista, alejado de la realidad en que se encuentra inmerso, que busca una *comunidad ideal* de pureza y salvación, que obvia los problemas económico sociales y es indiferente a participar de las organizaciones populares. Por otro lado, su acendrado fanatismo religioso lo ha llevado a sacralizar las instituciones que reproducen el orden social, aspecto que es bien administrado por dirigentes de sus grupos religiosos, quienes buscan afianzar su dominio en las esferas de decisión política de la sociedad. A nivel religioso, se caracterizan por mantener una asistencia continua y sistemática al culto, participando con un alto sentido de expresividad y alegría, con los que refuerzan su identidad, sentido de pertenencia y lealtad a su confesionalidad.

---

56 Troeltsch, E. (1931). *The social teaching of the christian churches*. Citado por M. Hill. *Sociología de la religión* (1976). Madrid: Ediciones Cristiandad.



**Capítulo VI**  
**LOS FACTORES**  
**PRESENTES**  
**EN EL PASO DE**  
**ALGUNOS**  
**CATÓLICOS**  
**A LAS SECTAS**  
**FUNDAMENTALISTAS**



Este capítulo recoge las principales relaciones de las dimensiones demográficas y socioeconómicas, así como de aquellas que se derivan de la particular práctica religiosa que tuvieron las personas que cambiaron de religión católica; que han repercutido en el proceso de cambio de religión.

## **1. La edad y el cambio de religión**

De las variables demográficas analizadas en el presente estudio, la edad se revela de manera significativa como una de las condicionantes presentes en el paso de algunos de los católicos a las sectas.

La niñez y la juventud son los grupos más afectados por la influencia de las sectas. Las personas comprendidas en el rango de los once a treinta años constituyen el 62% de los católicos que cambiaron de religión en la encuesta.

Se pudo detectar también, que aquellos hogares en los que sus estructuras de parentesco han sido erosionadas por influencia de las sectas, al menos desde dos generaciones anteriores, el proceso de cambio de las personas sucede a una edad más temprana respecto a las personas que tienen antecedentes familiares de tradición católica. El 59% de las personas que cambiaron de religión, que tienen antecedentes religiosos familiares mixtos están comprendidos en el rango de 6 a 20 años, mientras que las personas con antecedentes religiosos familiares de tradición católica comprendidas en ese mismo rango, que cambiaron de religión, constituyen el 38%. Por otra parte, las personas que cambiaron de religión que tienen antecedentes religiosos familiares de tradición católica se concentran en el rango de los 16 a 30 años alcanzando el 50%.

## **2. La situación económica y el cambio de religión**

Al relacionar el cambio de religión de las personas a las sectas con la situación socioeconómica alcanzada, la muestra reflejó que las personas que se encuentran en una situación inestable, son más proclives a adherirse a los ofrecimientos que emanan de la actividad proselitista de las sectas fundamentalistas.

Esta inestabilidad es provocada por las angustiantes carencias en que transcurre la vida cotidiana de aquella población que habita en sectores populares y precarios. Esto no es nada nuevo, puesto que es evidente que estos barrios se encuentran atomizados por una diversidad de templos y casas de cultos de las sectas. Al mismo tiempo no es imposible identificar que la mayor cantidad de los evangelizadores o proselitistas que a diario circulan por las vías y se concentran en las plazas y parques públicos, son personas procedentes de estos sectores. Lo interesante de este estudio es que hay un porcentaje muy fuerte de personas que se pasan a las sectas, que están en una situación de inestabilidad, ante el apremio en que se encuentran debido al proceso de empobrecimiento que envuelve a la sociedad centroamericana. Estas personas se ven

desequilibradas o atraviesan por una situación de angustia, al encontrarse en el umbral de ver amenazado su nivel de vida alcanzado, que los situaba en una posición de clase media.

Diversos estudios dan testimonio contundente de que la sociedad centroamericana, bajo la presión de los severos programas de ajuste estructural que trata de provocar el denominado proceso de reconversión industrial, para *beneficiarse de la interdependencia de la economía mundial, y de la apertura hacia los mercados*, como sostienen lo apologistas del neoliberalismo, lejos de haber proyectado efectos positivos para las grandes mayorías de la población, se han revertido en un mayor ensanchamiento de la brecha entre pobres y ricos, viéndose nutrido los primeros por cada vez más miembros de los sectores medios de la población. Por lo tanto, no es extraño que también personas de este estrato sean susceptibles de adherirse a lo que para ellos constituyen una novedad, las expectativas que le ofrecen las sectas fundamentalistas.

La mayor captación de los adherentes de los estratos socioeconómicos más bajos se reflejó en este estudio, al encontrar que el 44% de los que cambiaron de la religión católica a las sectas se encontraban hace cinco años en una situación *mala*. Las personas de los sectores presionados por el proceso de empobrecimiento, y que en este estudio se identifica como personas que se encontraban en una situación socioeconómica regular fueron el 38%, mientras que, aún cuando también las personas que tenían una situación socioeconómica buena se han pasado hacia las sectas fundamentalistas, éstos han sido una proporción menor (18%). De tal manera que se están pasando a las sectas el sector empobrecido de la sociedad centroamericana, es decir tanto grupos de los más pobres como, como los de clase media que se están empobreciendo, juntos representan, el 82% de los informantes de la muestra.

Lo interesante de la movilidad de las personas de una religión a otra, diferenciada por la procedencia de los distintos estratos socioeconómicos, es tratar de identificar el sentido que las personas buscan para su vida, en dicha práctica religiosa. Sobre este particular, teóricamente se ha señalado la existencia de una diferenciación de significaciones buscadas por las personas de diferentes estratos socioeconómicos. Así, Weber analizando la religión y las capas sociales afirma que los sectores menos favorecidos buscan en la adhesión de una determinada religiosidad, consuelo y resignación a su situación, mientras que las personas pertenecientes a sectores favorecidos de la sociedad buscan alcanzar posibilidades de utilizar la religión para beneficio propio, mantener y reproducir determinada situación o status alcanzado dentro de la sociedad<sup>57</sup>.

---

57 "Las capas más bajas del proletariado, las más inestables desde el punto de vista económico, de muy difícil acceso a las concepciones racionales, y las capas de la pequeña burguesía en decadencia proletarioide o en constante indigencia y amenazas de proletarización, son fácil presa de misiones religiosas. Pero las misiones religiosas sobre todo de forma mágica o, si la auténtica magia ha sido extirpada, de tal carácter que ofrece sucedáneos de la santificación mágico-orgiástica; así, por ejemplo, las orgías soteriológicas de tipo metodista, como las organizadas por el Ejército de Salvación". Weber, Max (1969). *Estamentos, clases y religión. Economía y Sociedad*. Tomo I, México, D.F.: Editorial Fondo de Cultura Económica, p. 389.

Lo anterior cobra validez en la presente investigación, al encontrar que las personas de estratos menos favorecidos que se cambian a las sectas fundamentalistas, no lo hacen persiguiendo beneficios de orden material, y el tipo de satisfacción que encuentran al interior de ellas, es sobre todo de carácter espiritual y religioso o en algunos casos como en El Salvador y Costa Rica de carácter social. En efecto, la presente investigación indagó sobre el tipo de aspiración que los católicos insatisfechos pretendía alcanzar al interior de las sectas, y evaluó la colaboración que las sectas fundamentalistas han brindado a sus seguidores en relación a la superación de las condiciones materiales de vida.

Los resultados revelaron que las personas les asignan una mayor importancia a las aspiraciones de carácter religioso al momento de cambiar de religión, seguidas por aquellas que les proporcionan condiciones de afianzamiento de identidad como persona, producto de procesos de socialización generados al interior de las sectas. Al mismo tiempo, la encuesta brindó información sobre la baja incidencia de las sectas en el apoyo socioeconómico otorgado a sus seguidores. El 71% de ellos afirmaron que no han recibido ningún apoyo para conseguir trabajo, también el 89% de los mismos, no han recibido ninguna colaboración para mejorar su vivienda<sup>58</sup>.

Ahora bien, las condiciones socioeconómicas prevalecientes en la sociedad, tienen su asidero en las determinaciones estructurales que reproducen su dinámica.

Uno de estos elementos estructurales es la migración campo ciudad que en estos países constituye una constante. Las localidades en las que se realizó el trabajo de campo no estuvieron exentas de este fenómeno. Con diferentes niveles de intensidad en cada uno de los países, en el total de informantes se reflejó una diferenciación entre personas nacidas en las localidades y de personas procedentes de otros lugares, generalmente de entornos cercanos. Al analizar el efecto de la migración en el cambio de religión de las personas, se encontró que en los diferentes países del área centroamericana a excepción de Panamá las personas migrantes son las más susceptibles a sufrir cambio de religión.

---

58 Estos datos refutaron objetivamente la falsa conciencia que los entrevistados tienen respecto a su condición socioeconómica. Así, fue muy recurrente encontrar versiones de no católicos que se cambiaron de la religión católica, que afirmaban haber mejorado su situación económica, pero no daban cuenta de qué forma. Al contrario esta aseveración venía fusionada con cambios espirituales que ellos estaban experimentando: "Nuestra situación espiritual y nuestras relaciones entre la familia ha mejorado por el amor y la armonía que el señor nos ha dado y por tanto hemos mejorado económicamente, porque ahora trabajamos con más gusto en nuestras actividades con la bendición de Dios, por eso nosotros seremos salvados por haber aceptado al Señor en nuestra vida..." (Testimonio de un no católico que cambió de religión, colonia La Reformita zona 12, Guatemala). Además en la discusión del equipo de investigadores de Guatemala, se llegó a la conclusión de que este comportamiento observado en medios familiares no católicos, responde a una visión ilusoria de su situación socioeconómica real. "Se notó que los católicos se quejan más de la situación que están viviendo, mientras que los otros (no católicos) dicen que se encuentran bien porque Dios proveerá y se valen de la conversión. Aunque estén mal, dicen que no tienen problemas y que les alcanza sus ingresos y aunque vivan bien fregados". (Diario de campo, Guatemala 1992).



En Guatemala y en Honduras del total de personas que cambiaron de religión 73% fueron personas migrantes; en El Salvador el 70 % de los que cambiaron de religión fueron migrantes; en Nicaragua y Costa Rica representaron el 66% y 63% respectivamente. Panamá a pesar de ser el país en donde el mayor porcentaje de las personas que cambiaron de religión eran oriundas del lugar también tuvo un porcentaje considerable de personas que cambiaron de religión que eran migrantes 44% (Ver Anexo II).

### 3. Los templos católicos y evangélicos y el cambio de religión

Uno de los elementos que el equipo de encuestadores reportó como constante en el trabajo de campo, fue que geográficamente en los distintos barrios visitados, los templos y las casas de culto estaban situados estratégicamente alrededor de los templos católicos. Esto motivó la necesidad de indagar sobre la posibilidad de que, la mayor o menor presencia de templos católicos y de las sectas, podrían tener alguna incidencia en la atención y control de las comunidades. En el centro de esta preocupación estaba también, tratar de establecer, si la atmósfera de las casas de culto y templos de las sectas se convertían en un recurso que hacía funcional el servicio, la atención y la hospitalidad para sus adherentes, sobre la base de manejar las relaciones vecinales como mecanismos de afianzamiento y de autocontrol social. Los resultados de la observación de campo dieron cuenta que, en los distintos barrios como promedio había una relación de cinco casas de culto o templos de las sectas por un templo de la Iglesia Católica<sup>59</sup>.

Esta evidencia, sistematizada a través de la observación empírica, se sometió a medición estadística para establecer la relación existente entre la infraestructura religiosa y el cambio de religión de las personas. Los resultados obtenidos indicaron que el nivel de asociación entre estas variables no es altamente significativa. Los coeficientes de contingencia, que miden la intensidad de la asociación entre variables, en una escala que va de 0 a 100%, para este caso osciló en un rango entre 14 y 27 %, siendo el promedio para Centro América del 23 %. ( Ver Anexo III).

---

59 A manera de ejemplo, en la Colonia La Verbena, Guatemala solamente existe una Iglesia Católica llamada: "Virgen Milagrosa Colonia La Verbena". Contrarrestando a la Iglesia Católica se encuentra la proliferación de las sectas evangélicas; sólo en ese lugar existían las siguientes:

- a. Convención de Iglesias Bautistas Jesucristo es el señor "Convención de Iglesias Bautistas Guatemala".
  - b. Iglesia Evangélica la Nueva Jerusalem.
  - c. Asamblea de Iglesias Cristianas Unidad "Fuente de Vida".
  - d. Iglesia de Cristo Misionero.
  - e. Iglesia Evangélica Jesús la Luz del Mundo.
  - f. Casa de Oración Iglesias de Dios.
  - g. Iglesias de Jesús Profética.
- (Diario de campo, supervisor).

#### 4. La tradición religiosa familiar y el cambio de religión

La relación entre estas variables reveló que hay un debilitamiento de la religión católica al interior de la estructura familiar, para lograr que los descendientes puedan realizar su aspiración religiosa dentro de la tradición religiosa familiar.

En tanto que los hogares que en dos generaciones anteriores ya han tenido un antecedente religioso influenciado por las sectas fundamentalistas, tienen más capacidad para lograr que sus descendientes asuman la religión no católica.

Esto se manifiesta en la relación que guardan las personas que cambiaron de religión, respecto a la tradición religiosa familiar de sus abuelos y padres. En el total de personas que cambiaron de religión, se registró una fracción mayoritaria (52.5%) de las personas procedentes de hogares que en dos generaciones anteriores eran de tradición religiosa católica, en comparación con el (44.9%) de las personas procedentes de hogares con una tradición religiosa familiar mixta.

Por otro lado, el análisis de la influencia de la familia como célula primaria de formación de los descendientes, al ser portadora de principios, valores y costumbres permite confirmar la tesis que relaciona, el cambio de religión de las personas, a la estrategia de las sectas de erosionar la estructura de parentesco de la familia.

Al respecto, García Ruiz en sus estudios llegó a la conclusión que las sectas utilizan una *pedagogía planificada*, basada en "la utilización de las estructuras y contradicciones del parentesco en los procesos de conversión"<sup>60</sup>. En el presente estudio se sostiene que, efectivamente, se viene produciendo de tiempo atrás un proceso de erosión de aquella estructura familiar con tradición católica, al estar perdiendo su capacidad de cohesión religiosa. Al contrario, al interior de una familia que ha sido penetrada por las sectas, principalmente influenciando a alguno de sus miembros en una posición jerárquica decisiva para la orientación de los descendientes, existe la tendencia de que la práctica religiosa de las sectas fundamentalistas tienden a consolidarse. En esta situación, el papel más determinante lo desempeña la mujer, como quedó demostrado cuando se

---

60 El autor mencionado afirma "que generalmente es al segundo o tercer hijo sobre quien se concentran las estrategias de la conversión. Son ellos la "cuerda floja" y vulnerable de la estructura familiar... En numerosos casos, el hijo así convertido, intenta reestructurar las relaciones internas del grupo familiar: después de haberse aliado con otros *hermanos* que ocupan posiciones semejantes a las suyas, intenta afrontar al padre -relación de fuerzas que moviliza el conjunto de la familia- pues del resultado del enfrentamiento dependerá en gran parte su futuro. Generalmente, si el padre se convierte y los hijos son aún relativamente jóvenes, la mayor parte de la familia se convierte también.." (García, Ruiz Jesús (1991). *De la identidad aceptada a la identidad asumida: el papel de lo religioso en la politización de las identificaciones étnicas en Guatemala*, París. (Documento mimeografiado), p.17.

describió la relación de los antecedentes familiares religiosos de los informantes por sexo.

La tendencia a que se consolide la adscripción y práctica religiosa de las sectas en hogares con antecedentes religiosos mixtos, en la presente muestra, se expresa en que del total de informantes procedentes de familias con estas características, un 78% se cambian de religión. En tanto que la pervivencia de miembros que se adscriben a la religión católica en estos hogares, únicamente logran retener a un 22% de los descendientes. (Ver Anexo IV).

Ya se han analizado los condicionantes del entorno social, familiar y de carácter generacional, y la manera en que se relacionan con el cambio de religión católica de las personas. Corresponde ahora profundizar en el análisis de los elementos religiosos que pueden estar presentes en este hecho.

## **5. La práctica religiosa y el cambio de religión**

Una de las hipótesis que orienta el presente estudio refiere, como posible explicación del cambio de religión católica, la situación de desequilibrio emocional y de carencias materiales en que se encuentran coyunturalmente las personas. Esto llevó a indagar, el carácter de la privación más significativa que movilizaba a las personas, a ir tras la búsqueda de su respectiva recompensa. Como quedó apuntado en el apartado que analizaba la relación de la situación socioeconómica y el cambio de religión, las personas que se cambian de religión, fundamentalmente se entregan a las sectas buscando aspiraciones y satisfacciones de carácter religioso y espiritual.

Por lo tanto, el análisis de los elementos presentes en la práctica religiosa, pasan a convertirse en medulares en el presente estudio, para resolver el problema propuesto.

## **6. La formación religiosa, la vivencia de fe en la religión católica y el paso de algunos católicos a las sectas fundamentalistas**

A través de la historia de la Iglesia, la formación religiosa y aquella otra que ha contribuido al desarrollo de la persona al interior de las estructuras sociales y políticas, ha sido decisiva en la promoción de la conciencia, identidad y participación de las personas dentro de la Iglesia, en el desarrollo de la comunidad y del país.

Han sido múltiples las experiencias promovidas por la iglesia para garantizar la formación, sus actividades abarcan desde la creación de escuelas, colegios, universidades, centros de enseñanza en diferentes disciplinas. Por otro lado, su acción formativa se extendió a la organización de movimientos campesinos, obreros, juveniles y parroquiales.

Desde el punto de vista religioso, el objetivo central de la formación religiosa al interior de la Iglesia Católica, ha sido conocer y divulgar su propia doctrina. En este cometido ha priorizado la catequesis en las diferentes etapas del desarrollo integral de la persona. Por eso, la pastoral catequética ha estado más estructurada y organizada a través de guías pedagógicas y edición de catecismos que, en la promoción de una vivencia de fe. Durante mucho tiempo, se enseñaron los principios de fe católica de manera memorista y no es sino hasta después del Concilio Vaticano II cuando se encauza hacia un catecismo más explicativo y razonado, orientado hacia lograr su vivencia en la participación litúrgica y comunitaria.

En relación con el desafío que presentan las sectas, en la pluralidad religiosa del actual perfil religioso de Centroamérica, pareciera que no se ha avanzado mucho. Así se evidenció, en la evaluación pastoral en relación a las sectas fundamentalistas realizada en 1,990. En dicho estudio se concluía que “los agentes de pastoral católica expresan un conocimiento superficial sobre las sectas, este se basa en las acciones externas tales como el proselitismo. Pero cuando se indaga sobre el conocimiento que tienen de la doctrina y la estructura interna de las sectas, se hace notar su marcada confusión, por ejemplo, no diferencian entre una secta fundamentalista y una secta marginal, o una secta cristiana y una no cristiana”<sup>61</sup>.

El presente estudio puso de manifiesto también, que la formación religiosa de la Iglesia Católica no está llegando con la misma eficacia a todos los sectores de la población, puesto que existen proporciones significativas que prácticamente no han sido atendidos. Son precisamente estos sectores que no han tenido acceso a la formación religiosa los segmentos poblacionales de los que más se nutren las sectas en su afán de ganar adeptos<sup>62</sup>.

En efecto, la muestra pudo reflejar que el cambio de religión de las personas, variaba según fuera el nivel de formación religiosa que poseían los católicos. Así, se pudo determinar que las personas que permanecen dentro de la religión católica son aquellas

---

61 SEDAC, *Ibid*, p.33.

62 “Aquí en la Colonia (colonia Guajitos, zona 12, Guatemala) los evangélicos se proliferaron por la falta de atención de los catequistas y del sacerdote que se ausentan mucho de la iglesia y no fomentan ninguna actividad en relación a cursos bíblicos o actividades culturales,... la religión católica no nos ayudó en nada y no sentimos la solidaridad que encontramos en las Iglesias Evangélicas; porque aquí dan la oportunidad de una mejor relación con los hermanos, ya que al reunimos a estudiar la palabra de Dios nos mantiene unidos y ayuda a mantener la fe” (Testimonio de un no católico).

También el equipo de encuestadores encontró a muchas personas no católicas que cambiaron de religión que expresaban “Fui católico, pero jamás tuve un contacto efectivo, ya que son poco solidarios. Tampoco tuvimos de guías espirituales de acuerdo a la religión católica” (Diario de campo).

que poseen mayores niveles de formación religiosa, en tanto que, las personas que cambiaron de religión fueron aquellas que, tenían menores niveles de formación religiosa. (Ver Anexo V).

Pero, adicional a esa situación de cobertura de la iglesia católica en la formación de sus fieles, la muestra también fue reveladora de los problemas que se derivan del tipo de formación religiosa que realiza. Se caracterizó la formación recibida por parte de los informantes que son y fueron católicos, a partir del método en que fue enseñado el catecismo, es decir si se hizo de forma memorista o explicativa, y además tomando en cuenta la opinión que tenían las personas respecto a los cursos establecidos por la iglesia evaluando si ellos contribuyeron a fortalecer su fe o por el contrario los consideraban aburridos y obligatorios.

La combinación del tipo de formación religiosa recibida y el cambio de religión o su permanencia como católico, permitió descartar la propuesta hipotética que consideraba que entre estas variables existía una estrecha relación. Es decir se llegó a considerar que las personas más propensas a permanecer dentro de la iglesia católica, eran aquellas que habían recibido su formación religiosa de manera explicada y racionalizada, en tanto que las personas formadas en un método memorista serían las más propensas a cambiar de religión. Sin embargo, tal relación no se pudo demostrar estadísticamente. Los datos fueron portadores de un elemento adicional que para los propósitos del presente estudio es altamente significativo. La permanencia o el paso de los católicos a las sectas no reside en el tipo de formación recibida, puesto que del total de personas que tuvieron una formación religiosa de tipo explicativo el 61.5% se cambiaron de religión y el 38.5% permanecieron dentro de la Iglesia Católica. Este mismo comportamiento lo presentan las personas que adquirieron su formación de manera memorista.

Otra variable, utilizada en la dimensión de las prácticas religiosas que se vienen relacionando con el cambio de religión de algunos de los católicos, es la vivencia de fe. Esta variable fue construida, agregando todas aquellas significaciones atribuidas por los informantes, que expresaban que en su formación y su práctica sacramental, le ayudaron a vivir su fe, a recibir principios y valores, a vivir mejor con su familia, a descubrir el dolor ajeno y tenerle amor a Dios. Opuestamente, se consideró que las personas que opinaron que su instrucción religiosa y su práctica sacramental no les ayudó en nada, eran personas que poseen o poseían una menor vivencia de fe cuando fueron católicos.

De acuerdo a esta variable, se pudo determinar que las personas se cambian de religión independientemente del nivel de vivencia de fe afianzado. Existe una homogeneidad en las cuatro categorías en que se jerarquizó los niveles de vivencia de fe que las personas habían alcanzado, con su formación religiosa y participación sacramental. En efecto, se identificaron cuatro grupos, según su mayor, regular, menor y nula vivencia de la fe. En cada uno de estos grupos, se cambiaron de religión tres de cada cinco personas.

Los datos también reflejaron el comportamiento ambiguo de la vivencia de fe en el cambio de religión de los católicos, debido a que la mayor parte de los que siguen siendo católicos tienen niveles altos en su vivencia de fe.

Ahora bien, al relacionar la condicionalidad de la formación religiosa en la vivencia de la fe, y la repercusión de ésta, en la permanencia o cambio de religión de los católicos, se obtienen hallazgos importantes.

En primer lugar, se descarta la idea de que sean exclusivamente los católicos con una práctica religiosa no vivencial o indiferentes y de poca participación en la religiosidad popular los que tienden a cambiarse.

Los datos reflejan que en la movilidad religiosa de las personas lo que media es la formación y no los niveles de vivencia y de participación en actividades de religiosidad popular. El análisis detallado del comportamiento de las personas que permanecieron en la religión católica y de las que se pasaron a las sectas, según el nivel de vivencia de fe alcanzado, pero controlado por el nivel de formación religiosa obtenido, es revelador en ese sentido. La comparación de los segmentos creados a partir de la combinación de las tres variables, permitió reflejar el comportamiento difuso, ambiguo y hasta contradictorio existente entre la vivencia de fe y la práctica religiosa de los católicos, al interior de cada categoría de la formación religiosa. Del total de personas que se cambiaron de religión, en cada una de dichas categorías, son más las personas que habían alcanzado niveles altos en su vivencia de fe.

**PRÁCTICA RELIGIOSA POR VIVENCIA DE LA FE  
EN LOS CATÓLICOS Y LOS QUE CAMBIARON DE RELIGIÓN  
SEGÚN GRUPO RELIGIOSO  
En porcentajes**

PRÁCTICA RELIGIOSA	MAYOR FORMACIÓN RELIGIOSA			MENOR FORMACIÓN RELIGIOSA		
	Total	Mayor vivencia de la fe	Menor vivencia de la fe	Total	Mayor vivencia de la fe	Menor vivencia de la fe
Católicos	100	97,3	2,7	100	61,4	38,6
Personas que cambiaron de religión	100	91,5	8,5	100	69,5	30,5
Total	100	94	6	100	66,5	33,5

Secretariado Episcopal de América Central (SEDAC)  
Fuente: Encuesta Centroamericana SEDAC, 1992

**PRÁCTICA RELIGIOSA POR VIVENCIA DE LA FE  
EN LOS CATÓLICOS Y LOS QUE CAMBIARON DE RELIGIÓN  
CONTRASTE ENTRE LOS CATÓLICOS Y LOS QUE CAMBIARON DE RELIGIÓN  
En porcentajes**

PRACTICA RELIGIOSA	MAYOR FORMACION RELIGIOSA			MENOR FORMACION RELIGIOSA		
	Total	Mayor vivencia de la fe	Menor vivencia de la fe	Total	Mayor vivencia de la fe	Menor vivencia de la fe
Católicos	42,5	44	18,8	36,4	33,5	42
Personas que cambiaron de religión	57,5	56	81,2	63,6	66,5	58
Total	100	100	100	100	100	100

Secretariado Episcopal de América Central (SEDAC)  
Fuente: Encuesta Centroamericana SEDAC, 1992

Por otro lado, si se observan los porcentajes marginales de las categorías de cada renglón y se comparan entre sí, la relación entre la formación religiosa y la práctica religiosa se mantiene.

## 7. La participación religiosa

La religión es un hecho histórico social, porque ha estado y está presente en todas las manifestaciones de la vida cotidiana del hombre y de la mujer, brindando valores y principios que, al estar influidos por la búsqueda de lo trascendente, llegan a constituirse en sistemas de orientación colectiva que, en la medida en que los individuos los llegan a internalizar, se convierten en pautas que regulan su vida diaria. Pero, a su vez, la religión es una práctica de fe, que necesita ser cultivada y reproducida continuamente. Es por ello que las creencias religiosas se vitalizan permanentemente a través de actos litúrgicos, ceremonias, cultos y ritos. En ellos se recrea el universo simbólico religioso que refuerza la fe y la adhesión al grupo religioso.

Esa importancia que tienen los mecanismos de reproducción de la fe y de la adhesión al grupo religioso, llevó a que en la presente investigación se planteara la necesidad de evaluar el impacto que pudiera tener el nivel de participación de los que son y fueron católicos en su comportamiento de permanencia o cambio de religión.

Se consideró por tanto, que los católicos podrían afianzar su fe religiosa y la adhesión a la Iglesia Católica en la medida que tuvieran mayores niveles de participación en aquellos sacramentos en que los católicos tienen mayores oportunidades de participar con mayor frecuencia, es decir en la Eucaristía y la Reconciliación. Para el caso de la eucaristía se midió la asistencia a la misa y la participación en la comunión. (Ver Anexos VI y VII).

Respecto a la asistencia a misa el comportamiento de ambos grupos fue similar. La asistencia a misa se calificó como periódica en la medida en que se hace diario, varias veces por semana y cada ocho días, y como esporádica si por el contrario, se asiste solo en ceremonias especiales, o de vez en cuando. Tanto para los católicos como para los que cambiaron de religión se identificaron dos grupos que participan y participaban de la misa en las mismas proporciones. Es decir que hay un 50% que asisten o asistían a misa periódicamente y el otro 50% que lo hace de manera esporádica. De tal suerte que la frecuencia a la asistencia a misa no fue factor decisivo para el cambio de religión.

Sin embargo, aunque no es tan fuerte, se pudo determinar que las personas que cambiaron de religión manifestaban niveles más altos de aversión a la confesión, que los que siguen siendo católicos. Mientras del total de los católicos se confesaban un 70%, los que cambiaron de religión lo hacían un 64%.

En relación a los niveles de participación en la comunión, se establecieron cuatro parámetros de comparación: las personas que nunca participan y participaron, los que lo hacen y hacían esporádicamente, los que participan y participaban una vez el año, y las personas que lo hacen o hacían en cada misa.

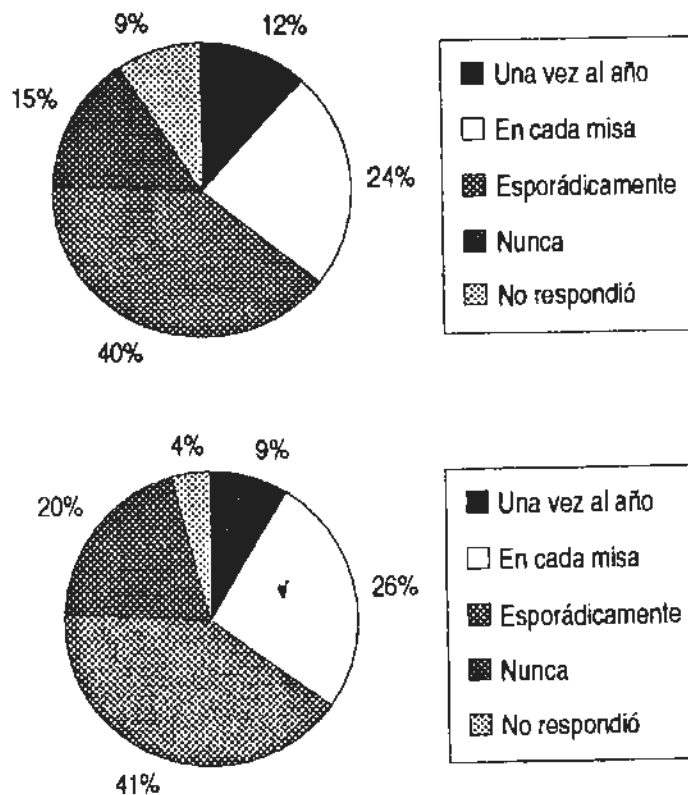
La comparación entre las personas que siguen siendo católicas y las que se cambiaron de religión presenta un comportamiento muy similar, variando solo en aquellos grupos de personas que participaban de la comunión en cada misa y para quienes no participaban. Del total de las personas que siguen siendo católicas, el 26% participaban de la comunión en cada misa, en tanto que del total de las personas que cambiaron de religión católica el 24.9% lo hacían.

Por otro lado, son más las personas que actualmente siguen siendo católicas que no participaban de la comunión (20.1%), que los católicos que se cambiaron de religión (15.2%).

Lo que llama la atención en ambos grupos es el alto número de personas que reciben la comunión esporádicamente. Es decir que lo hacen únicamente cuando participan de la misa en actividades especiales para su familia, círculo de amigos y festejos comunitarios. En ambos grupos las personas que participan y/o participaban de la comunión esporádicamente superan en promedio, en un 163% a las personas que reciben la comunión en cada misa.



### FRECUENCIA CON QUE PARTICIPABAN DE LA COMUNIÓN



Secretariado Episcopal de América Central (SEDAC)  
Fuente: Encuesta Centroamericana SEDAC, 1992

Los anteriores resultados nos llevan a las siguientes reflexiones. Desde el punto de vista teológico, la participación en la Eucaristía para la Iglesia Católica tiene el significado de comunidad. Esto quiere decir que es el acto que simboliza la unión de los hermanos para compartir con Cristo el pan de la vida, y a través del cual, se puede también compartir la angustia, la esperanza, el dolor así como la alegría. Si este tipo de valoraciones se encuentra en el centro de este sacramento, entonces por qué se manifiesta esa tendencia tan alta a la no participación de los católicos.

El problema pareciera ser que descansa en el tipo de enseñanza que alrededor de este sacramento se ha ido impartiendo. Los informantes señalaban que, para poder participar de la comunión tenían que estar en gracia, que significaba estar limpio de pecados, y no tener ningún impedimento por la Iglesia. De tal manera que estas opiniones reflejan la enseñanza previa de parte de la Iglesia de exigir a las personas que van participar en la comunión ser puros inmaculados y santos. Con este criterio de exclusión, se abandona el criterio de que la comunión también es para los hombres y mujeres necesitados de un cambio de vida y de superación de sus errores bajo el calor de la unidad y comunidad de los hermanos.

Pero las personas también buscan al interior de la práctica religiosa, como ya se dijo, orientaciones concretas para su desenvolvimiento en la vida cotidiana. Este tipo de orientaciones están muchas veces implícitos en los comentarios que los agentes de pastoral hacen sobre las lecturas de la palabra de Dios, o explícitamente cuando juzgan los hechos de la vida real a la luz de la revelación divina. Por esta razón, se consideró importante comparar las significaciones que tienen para las personas católicas y los que se cambiaron de religión, las homilias y las predicaciones que se realizan en los respectivos cultos o actos religiosos.

Tanto los católicos como los que se cambiaron de religión reconocen o reconocían que las homilias escuchadas en la Iglesia Católica eran portadoras de elementos que repercutían iluminando su vida cotidiana. Su opinión se concentra en este parámetro, 76 y 89% de las opiniones respectivamente. Mientras que de lado de los no católicos, la opinión es más heterogénea, respecto a lo que representa para ellos las predicaciones. En este ámbito religioso, los dos grupos tanto los que han sido miembros de las sectas siempre y lo que cambiaron de religión, expresan que las predicaciones en un 55 y 56% respectivamente iluminan su vida diaria. Pero, a la vez, se encuentra casi una quinta parte de las personas de ambos grupos que consideran que las predicaciones son el mecanismo dentro de su iglesia que le aporta consejo y consuelo. Este grupo de personas supera en 250% a los católicos que reconocen en las homilias estas facultades. Este hecho es significativo, en el objetivo de visualizar las motivaciones de cambio de religión por parte de algunos de los católicos. Efectivamente, cuando el grupo de los que cambiaron de religión se encontraban dentro de la Iglesia Católica, sólo el 3% percibían que las homilias les brindaban consejo y consuelo, ahora que están dentro de las sectas fundamentalistas, el 19% considera que estos elementos son parte importante de las predicaciones. Al mismo tiempo encontramos que muchos de los católicos que se cambiaron a las sectas, exaltan como importante para su vida las explicaciones bíblicas que reciben en las predicaciones (14.4%), a diferencia de identificar este mismo sentido en las homilias cuando participaban en la Iglesia Católica. De ese grupo sólo 7% reconoce que en las homilias encontraban explicaciones bíblicas a los asuntos de la vida diaria. (Ver Anexos VIII y IX).

## **8. La religiosidad popular**

La religiosidad popular es un aspecto importante a considerar en el análisis que se viene haciendo. Esto es así por el alto contenido simbólico que ella encarna, al ser producto de la herencia de generaciones anteriores. Otro elemento que la hace relevante, es que muchas de sus manifestaciones han sido permanentemente el foco de ataque de las campañas proselitistas de las sectas fundamentalistas.

Este estudio reflejó un nivel muy alto de participación de las personas católicas y de las que cambiaron de religión católica en actividades de la religiosidad popular (92.8%).

Esto quiere decir que, las manifestaciones de la religiosidad popular han sido y son parte inherente de la fe religiosa católica. De esta cuenta fue objeto de interés, establecer la eficacia de la participación de las personas en actividades de la religiosidad popular para cohesionar y preservar la adhesión de los católicos a su iglesia, o por el contrario al ser fuente de ataque de las sectas fundamentalistas, convertirse en un vehículo de cambio hacia éstas.

En dicho presupuesto se contrastaron dos puntos de vista prevalecientes en la discusión de la problemática religiosa. Por un lado, una idea muy difundida es que la religiosidad popular por su riqueza simbólica y la reproducción de significaciones atribuidas por los fieles católicos, podría estar influyendo en una vivencia de fe espontánea y menos racionalizada, y por tanto carente de una internalización más sólida de la doctrina de la iglesia. En tal sentido, a pesar de que las personas pudieran tener una alta participación en dichas actividades, serían personas inconsistentes doctrinalmente y por tanto propensas a ser erosionadas por las estrategias de las sectas fundamentalistas. En el otro ángulo de la discusión, se encuentran quienes defienden a la religiosidad popular, como vehículo portador de fe. Estos exaltan el respeto por la tradición, las costumbres como partes inherentes y reproductoras de las raíces culturales de los pueblos.

Siguiendo las anteriores apreciaciones se relacionó, el nivel de participación de las personas en las actividades de la religiosidad popular y la práctica religiosa, para establecer el grado de incidencia que las primeras tienen en la permanencia o cambio de religión de las personas.

Los resultados dan cuenta de que no existe asociación alguna entre estas variables. Lo esperado hubiese sido, por un lado, que las personas que tenían mayor participación en las actividades de religiosidad popular manifestaran una tendencia a permanecer dentro de la iglesia católica, para responder al presupuesto de quienes defienden la religiosidad popular como portadora de fe. Por el contrario, desde la óptica de la hipótesis alternativa, se esperaba una relación inversa, es decir que a mayor religiosidad popular mayor posibilidades de cambio de religión.

Sin embargo, ninguna de las dos consideraciones fueron respondidas satisfactoriamente por los datos obtenidos en el estudio. Cambiaron de religión católica tanto los que participaron de las actividades de la religiosidad popular (59%), como también aquellos que eran indiferentes a estas (65%). Las diferencias entre ambos segmentos, indican una muy leve inclinación de las personas que no participaban de la religiosidad popular, pero esto desde el punto de vista de la asociación estadística no es indicador de relación de dependencia entre las variables. Y es más, dado que el segmento de las personas que no participaban de la religiosidad popular, en el total de la muestra fue mínimo, esa leve inclinación se vuelve aún más insignificante.

Ahora bien, lo anterior no significa obviar la potencialidad que tiene la religiosidad popular, para fortalecer los niveles de formación religiosa de los católicos, y de esa manera solidificar el cimiento para la cohesión de los fieles a la iglesia. Esto es cierto, en la medida en que los datos empíricos del presente estudio, contribuyeron también a relativizar las apreciaciones acerca de que la participación en diferentes manifestaciones de la religiosidad popular, desde el punto de vista de una religiosidad ético racional, estarían siendo determinadas más, por elementos de un simbolismo arraigado en la costumbre, tradición o pensamiento mítico, que como producto de una religiosidad asumida conscientemente en base a la formación religiosa continua.

Este estudio demuestra por el contrario, que la práctica de la religiosidad popular no es contrapuesta a la formación religiosa. La siguiente tabla de contingencia es elocuente en ese sentido. Al interior de las personas católicas se encontró que, las personas que participan más en actividades de la religiosidad popular son aquellas que tienen una mayor formación religiosa, y las personas que no participan de éstas son aquellas con menor formación religiosa

**FORMACIÓN RELIGIOSA DE LOS CATÓLICOS  
Y SU NIVEL DE PARTICIPACIÓN  
EN ACTIVIDADES DE LA RELIGIOSIDAD POPULAR  
En porcentajes**

PARTICIPACION EN ACTIVIDADES DE RELIGIOSIDAD POPULAR	FORMACION RELIGIOSA		
	Total	Mayor	Menor
Sí participa	100	57,4	42,6
No participa	100	26,1	73,9

Secretariado Episcopal de América Latina (SEDAC)  
Fuente: Encuesta Centroamericana SEDAC, 1992

## 9. La adscripción a los preceptos de la Iglesia Católica

Así como se ha visualizado que, en la participación sacramental, principalmente de la comunión, subyace cierto patrón de exigencia de parte de las normas eclesiásticas preestablecidas, el estudio permitió también, revelar la opinión de los fieles católicos respecto a ciertos preceptos que tradicionalmente la Iglesia Católica ha exigido.

La misma es un reflejo del tipo de relación que se establece entre los dos elementos constitutivos de esa unidad que se denomina Iglesia: la estructura decisoria de la iglesia como institución y las personas que pertenecen al pueblo de Dios pero que no forman parte de la estructura jerárquica de la institución eclesial. En la práctica, obviamente hay una íntima interrelación entre ambos elementos, pero a su vez existe una diferenciación de papeles, que en la vida religiosa están orientados a complementarse.

El conjunto de personas internaliza los dogmas a través de los cuales edifican su fe y por lo tanto pasan a convertirse en reguladores de su vida. Por otro lado, para garantizar niveles armónicos de aceptación de esas creencias y de la conducta religiosa de los creyentes, de las estructuras jerárquicas de la iglesia dimanaban un conjunto de preceptos que deben seguirse.

Al mismo tiempo, la Iglesia como estructura es portadora de determinadas actitudes que por estar amparadas en su cuerpo doctrinal, llegan a convertirse en ejemplo a seguir por los fieles.

Siguiendo este esquema heurístico, se pasan a analizar en su orden, el grado de aceptación o desacuerdo que tanto los católicos como los que se pasaron a las sectas tienen respecto a ciertas creencias sostenidas al interior de la Iglesia Católica. Luego se analizará la legitimidad que tienen algunos preceptos o normativas de conducta establecidos por la Iglesia, y para finalizar, se evalúa la manera en que son recibidas determinadas actitudes que en la práctica histórico social ha asumido la Iglesia como institución.

A nivel de las creencias, para una mejor comprensión, éstas se clasificaron en tres grupos. En el primero se situaron aquellas que tienen relación con el ámbito de la devoción popular. En este grupo se pueden distinguir dos tendencias de mayor a menor, en los niveles de aceptación por parte, tanto de los católicos como de las personas que se pasaron a las sectas:

a) La primera tendencia refiere a las creencias que gozan de mayor aceptación. En orden de importancia se encontró en ambos grupos un comportamiento homogéneo respecto al alto porcentaje de personas que estaban de acuerdo con las siguientes creencias: Devoción a la Virgen María (64%) de parte de los que siguen siendo católicos. Por su parte cuando estaban en la Iglesia Católica, del grupo de personas que se pasó a las sectas, había un 59% que estaba también de acuerdo con la devoción a la Virgen María. Muy relacionado con esta devoción, gozaba de igual simpatía la devoción al Rosario. También gozaban de altos porcentajes de aceptación, las formas de representación de la natividad de Jesús a través de los nacimientos y portales. De la misma manera se inclinan o inclinaban ambos grupos hacia las procesiones. (Ver anexos X-a, X-f).

b) La segunda tendencia refiere a aquellas creencias que presentan una opinión equilibrada, ya que la opinión de los encuestados de ambos grupos se distribuye en

semejantes proporciones para las personas que estuvieron tanto de acuerdo como en desacuerdo. Entre estas se encuentran: el culto y la devoción a los santos, veneración de imágenes, visitar santuarios y romerías.

En el segundo grupo se situaron las creencias que tienen mayor relación con las prácticas sacramentales. En este grupo, al igual que en el anterior, están presentes ambas tendencias en los niveles de aceptación. Las mayormente aceptadas son aquellas que tienen más impacto simbólico trascendental, como la presencia real de Jesús en la hostia y el bautismo de los recién nacidos. Por el contrario, disminuye el nivel de aceptación cuando se trata de aquellas prácticas en las que media de manera muy significativa lo que para ellos son elementos terrenales, tal como lo constituye la presencia de los sacerdotes como ministro del perdón de los pecados a través del sacramento de la reconciliación. Esta última creencia es y era aceptada, en promedio, en ambos grupos por el 45% de las personas, y también habían en promedio un 45% de personas que estaban en desacuerdo en ambos grupos.

En el tercer grupo se situó la normativa de la Iglesia acerca de la Infalibilidad del Papa. Este elemento es el más crítico tanto por los que son católicos como por los que se cambiaron de religión. La mayoría de las personas de ambos grupos manifiestan rechazo a esta normativa. En términos medios solamente el 38% en ambos grupos están o estaban de acuerdo. Mientras que en promedio el 53% en ambos grupos se manifestaron en desacuerdo.

La idea de analizar la actitud de los fieles respecto a los preceptos emanados de la Iglesia, se basó en la percepción que se tiene, de que algunos de éstos se constituyen en blanco de críticas de parte del proselitismo de las sectas. En ese sentido, era importante conocer hasta qué punto tales campañas han llegado a socavar la adherencia de los católicos a la iglesia y por tanto, constituirse en uno de los posibles elementos que contribuyen a que algunos de los católicos se pasen a las sectas.

Comparando la opinión de los que han sido católicos siempre y de los que se pasaron a las sectas sobre dichos preceptos, encontramos que no existe diferencias significativas respecto del tipo de opinión de ambos grupos, y por tanto, estos elementos no se constituyen en factores para el cambio.

Sin embargo, dentro de los preceptos evaluados, no todos gozan de una aceptación generalizada por parte de los fieles de la Iglesia Católica. Es decir, se puede notar que varios de éstos empiezan a perder aceptación, al mismo tiempo las opiniones de los fieles respecto a ellos también son reveladores del tipo de Iglesia Católica que actualmente están demandando.

Los preceptos o normativas, que la Iglesia propone como conductas de comportamiento para ordenar la vida moral de su feligresía, empiezan a perder aceptación. Esto se manifiesta en que existen ciertos lineamientos exigidos por parte de la Iglesia que están o estaban seriamente cuestionados por los católicos y los que fueron

católicos. Entre éstos cobran importancia la condena del uso de los anticonceptivos: más de la mitad de estos grupos están en desacuerdo, solamente menos de una tercera parte están de acuerdo y el resto está indeciso. Similar posición asumieron en lo que se refiere a prohibiciones establecidas para que los sacerdotes se casen y que los divorciados no participen de los sacramentos.

Situación diferente se presentó en la posición que asumieron en relación con la prohibición del divorcio. Si bien es cierto aún hay un 43% que, como promedio en ambos grupos, está todavía de acuerdo con la prohibición del divorcio, la tendencia es a cuestionarlo, debido a que un porcentaje muy cercano de informantes de ambos grupos categóricamente están en desacuerdo, y es considerable el porcentaje que está parcialmente de acuerdo. (Ver Anexos XI-a y XI-b).

Ahora bien, la opinión de los que actualmente siguen siendo católicos y de los católicos que se cambiaron, ayuda a caracterizar el tipo de Iglesia Católica con la que se identifican los informantes. Están de acuerdo con una Iglesia más humilde puesto que la mayoría (45%) no están de acuerdo con las riquezas materiales de la Iglesia ni que se cobren por las misas (50%). Piden que se tenga un mayor compromiso con los pobres (85%), que se exprese públicamente ante los problemas sociales (83%), y que se hagan llamamientos a la justicia social (70%). De acuerdo con estos datos, al menos para las áreas urbanas, se descarta la hipótesis de que la actitud crítica que ha asumido la Iglesia Católica ante los problemas de la realidad social sea un factor de cambio de la religión católica. (Ver anexos del XII-a al XII-c).

Por último, dentro de este ámbito eminentemente religioso, es importante analizar la posibilidad de explicar, la permanencia o el paso de algunos católicos a las sectas, a partir del ejemplo y la proyección religiosa y social de los agentes reproductores de la religión en la conciencia de los fieles católicos. En la vida cotidiana es frecuente encontrar versiones que señalan, que algunas personas se alejan de la Iglesia Católica debido a la mala imagen y decepciones que algunos representantes de la Iglesia Católica han proyectado a la comunidad, a través de su carácter personal y sus actitudes para con los fieles, la comunidad y la Iglesia misma<sup>63</sup>.

En este sentido, el cuadro que resume la opinión de los católicos y de quienes se cambiaron de religión respecto al testimonio de los agentes de la pastoral católica, es revelador, su información se erige como uno de los elementos que pueden considerarse como condicionantes para la deserción de algunos católicos.

---

63 En la encuesta se solicitó opinión de las personas acerca de las razones por las que alguna vez los hubiera decepcionado cualquiera de los miembros de los agentes de pastoral católica. Entre las posibles opciones a elegir por parte de los encuestados estaban las siguientes: preferencias con la gente, poca solidaridad y ayuda, falta de franqueza y sinceridad, irresponsabilidad, vicios, escándalo sexual, falta de honradez en el manejo de fondos, apego al dinero y a las comodidades, problemas de carácter personal, manipulación y engaño a la gente, meterse en la política partidaria.

— El paso de algunos católicos a las sectas fundamentalistas en Centroamérica —

En general, todos los agentes que tienen en sus manos la responsabilidad de dirigir la práctica religiosa católica, con niveles diferentes de intensidad, han decepcionado de alguna manera a los católicos permanentes y a los que fueron católicos.

Este hecho no fuera significativo si el porcentaje de personas que opinaron que los miembros de la Iglesia los decepcionaron fuera minoritario. Cobra importancia en la medida en que son la mayoría de las personas entrevistadas las que opinan de esa manera, en algunos llegan al 80% como en el caso de los sacerdotes y en otros al 55% como en el caso de los delegados de la palabra.

**OPINIÓN DE LOS CATÓLICOS  
Y DE LOS QUE CAMBIARON DE RELIGIÓN  
ACERCA DEL TESTIMONIO DE LOS AGENTES PASTORALES  
DE LA IGLESIA CATÓLICA  
En porcentajes**

AGENTE PASTORAL	OPINION		
	Total	Sí decepción	No decepción
<b>OBISPO</b>			
Católico siempre	100	70,9	29,1
Cambió de religión	100	60,9	39,1
<b>SACERDOTE</b>			
Católico siempre	100	81,1	18,9
Cambió de religión	100	77,2	22,8
<b>MONJA</b>			
Católico siempre	100	59,7	40,3
Cambió de religión	100	58,4	41,6
<b>LAICO</b>			
Católico siempre	100	56,8	43,2
Cambió de religión	100	50,6	49,4
<b>MINISTRO DE LA COMUNION</b>			
Católico siempre	100	52,9	47,1
Cambió de religión	100	45,3	54,7
<b>DELEGADO DE LA PALABRA</b>			
Católico siempre	100	55,3	44,7
Cambió de religión	100	48,1	51,9
<b>CATEQUISTA</b>			
Católico siempre	100	61,2	38,8
Cambió de religión	100	55,3	44,7

Secretariado Episcopal de América Latina (SEDAC)  
Fuente: Encuesta Centroamericana SEDAC, 1992



Es preocupante también que los católicos permanentes sean los más fuertes en su denuncia entre los dos grupos que se vienen comparando. Esto lleva a plantear una situación de alerta, puesto que si se exagera tal sentimiento en ellos, los hace sujetos potenciales al cambio<sup>64</sup>.

## 10. La socialización en la práctica religiosa

La religión como hecho social es esencialmente un hecho colectivo. Esto implica considerar que las personas recrean sus creencias y prácticas religiosas al interior de unidades sociales. En estas unidades además de los naturales vínculos religiosos, se pueden llegar a establecer vínculos de otra naturaleza, que contribuyen al afianzamiento de la identidad personal, a desarrollar el sentido de pertenencia al grupo y de adhesión al mismo.

Bajo el presupuesto de que las personas que atraviesan por una situación de desequilibrio para con la sociedad, el mundo y con ellas mismas, es decir cuando entran en un proceso en el que empiezan a perder el sentido de su vida, experimentando efectos psicológicos como la pérdida de su autoestima, su capacidad de amar, y de superación; son los más proclives de buscar nuevos referentes, nuevas formas de representación simbólica y nuevos círculos sociales, que les permitan restablecer dicho estado anómico; es que se entró a plantear como una de las posibles variables más significativas para el cambio de religión de algunos de los católicos, a la socialización que se produce en la práctica religiosa.

Para el caso de la práctica religiosa católica se evaluó la socialización a partir de tres aspectos. En qué medida, en el interior de la Iglesia Católica, las personas han afianzado su identidad personal, su sentido de pertenencia al grupo, y la valoración de su participación al interior de las actividades desarrolladas por la comunidad católica.

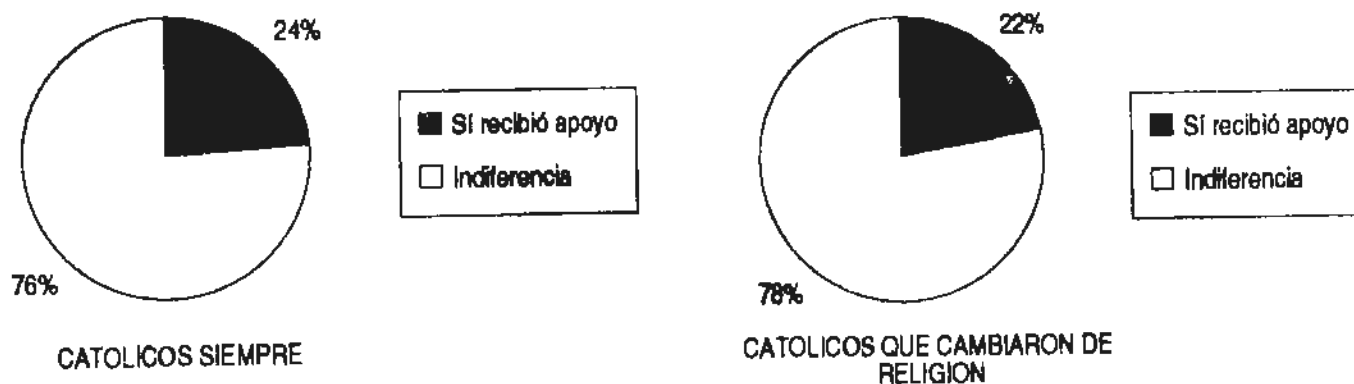
Una de las finalidades de la Iglesia es promover la vida en comunidad. Esto implicaría acoger a sus fieles en busca de la hermandad al ser todos hijos del mismo Padre, para brindarles seguridad, descanso frente a los agobios de la vida diaria, pero sobre todo tranquilidad y esperanza para seguir enfrentando con entusiasmo los problemas familiares, de la comunidad y del mismo trabajo.

---

64 Algunas personas católicas, que fueron entrevistadas, se quejaron del sistema de pastoreo por parte del sacerdote; afirmando que algunos de ellos tienen preferencia por los catecúmenos porque tiene dinero, además dicen que es vicioso. Sumándosele a ello la discriminación étnica, ya que un testimonio, de una señora católica de San Cristóbal Verapaz, indicaba lo siguiente "el sacerdote tiene preferencia con el sector adinerado ladino" (Diario de campo).

Esas funciones que han sido inherentes al accionar de la Iglesia son buscadas por las personas. Sin embargo los datos expresan que la Iglesia está dejando de cumplir de manera eficiente con esta misión. La imagen que se tiene es de una Iglesia Católica fría, indiferente y poco efectiva para contribuir a solventar los problemas personales de sus fieles<sup>65</sup>. De los encuestados, tan sólo una quinta parte reconoce haber recibido comprensión y ayuda por parte de los miembros de la Iglesia Católica, indistintamente si pertenecían a las estructuras jerárquicas o del pueblo de Dios. Al comparar la percepción de los grupos que se vienen contrastando, se encuentra una marcada convergencia en poner de manifiesto esta debilidad. Del total de las personas que se cambiaron de religión el 78% opinó que cuando atravesaron por duros momentos de incertidumbre, angustia y desequilibrios emocionales, motivados por diversas causas, y buscaron apoyo y comprensión en la Iglesia, no encontraron una respuesta que contribuyera a aliviar sus penas. En una proporción semejante (76%), se expresan personas que pertenecen al grupo de los católicos que permanecen en la Iglesia.

#### APOYO RECIBIDO DE LA IGLESIA CATÓLICA ANTE LOS PROBLEMAS PERSONALES DE LOS CREYENTES



Secretariado Episcopal de América Central (SEDAC)  
Fuente: Encuesta Centroamericana SEDAC, 1992

65 Un señor evangélico indicaba: "traté de suicidarme tres veces, busqué ayuda de los sacerdotes pero no la encontré, ahora me siento feliz porque los hermanos evangélicos me ayudaron a resolver mi caso; la cercanía del pastor y el seguimiento del psicólogo por resolver mi problema personal contribuyó para que me hiciera evangélico, ahora aspiro al pastoreo, pues mi testimonio es importante en mi religión". (Testimonio de un señor que fue católico).

Con esta situación, percibida por los informantes, se proyecta la idea de un divorcio de la estructura jerárquica y sus fieles, y por consiguiente se está perdiendo el vínculo que favorecería la dignificación de la persona, al no restaurar su integridad como hijo de Dios y con ello afianzar su identidad.

Al mismo tiempo, se pone en claro que esa situación no es tolerada en la misma magnitud por las personas que han formado parte de la Iglesia. Un grupo quizá más consolidado por su formación, por su tradición familiar, por experiencias positivas aisladas, se mantienen dentro de la Iglesia. Y, por el contrario, aquellas que han tenido una mayor movilidad territorial, una débil tradición familiar, sin oportunidades de mayor formación religiosa y que han sido testigos de decepciones de los agentes pastorales son aquellos que se pasan a las sectas.

Muy unido a la falta de atención y poco afecto, que no valoriza a la persona ni contribuye a su autoestima, la baja participación de la mayoría de los católicos en las estructuras y actividades parroquiales, es otro de los factores que contribuye a tal tendencia. Solo el 36% de las personas ha participado en la organización y desarrollo de las actividades de la parroquia. Las actividades parroquiales recaen por tanto en un reducido número de personas que en la práctica pareciera que copan y monopolizan la participación. La encuesta dio cuenta de que una sola persona se encontraba desempeñando entre cuatro o cinco cargos a la vez, dentro de las comisiones o consejos pastorales. Al estar concentradas las actividades parroquiales en ese número reducido de personas, éstas generan una suerte de apropiación, que en la medida en que se van haciendo estructuras cada vez más cerradas, gozando de la confianza y preferencia del párroco, se convierten en un círculo elitista, que poco a poco genera antipatía y coarta la posibilidad de que nuevas personas puedan participar. (Ver Anexo XIII).

Considerando que uno de los recursos, que están llamados a fortalecer el sentido de pertenencia de grupo alrededor de la Iglesia Católica, lo constituyen las diferentes organizaciones o movimientos que aglutinan a muchos de los miembros que forman parte de la Iglesia, fue importante analizar el impacto de los movimientos apostólicos como fuente de adhesión y pertenencia o por el contrario como plataforma para el paso de algunos de los católicos a las sectas.

Esta consideración es pertinente, en vista del paralelismo existente entre el crecimiento y desarrollo de las sectas fundamentalistas en Centro América y el surgimiento y desarrollo de movimientos apostólicos al interior de la Iglesia Católica. Estos movimientos que en su mayoría no nacieron de las propias raíces culturales latinoamericanas, sino por el contrario fueron importados de Europa y Norteamérica, se convirtieron en su

nacimiento, en una pujante fuerza de convocatoria, movilidad y adhesión al grupo. Muchos jóvenes, parejas de matrimonios, personas de diferentes sectores sociales, como empresarios, obreros, estudiantes, y otros se vieron fuertemente atraídos por tales movimientos, fenómeno que se extendió en todo el istmo centroamericano.

La fuerza que fueron adquiriendo, sobre la base de fortalecer los lazos de interés común de los sectores que en ellos se aglutinaban, en muchos casos, derivó en una práctica religiosa desarticulada de la pastoral católica. En ese sentido muchos de esos movimientos al estar aglutinados sobre la base de identidades gremiales o sectoriales, es posible que lejos de fortalecer el sentido de comunidad religiosa y de identidad para con la proyección comunitaria de la iglesia, la socialización desarrolladas en ellos se limitó a fortalecer una identidad que tenía su horizonte en las fronteras del grupo al que pertenecía y parcialmente para con una Iglesia más universal.

Bajo estas circunstancias el accionar de dichos grupos se volvió difuso. Algunos se identificaron más con ciertas orientaciones de compromiso social de la Iglesia y otras por el contrario pudieron haber tendido a exacerbar una práctica religiosa más espiritual y sin un compromiso de promoción con el pobre. Es en este abanico de posibilidades de las que dan cuenta las vivencias empíricas en cada uno de los países del istmo centroamericano, en el que se somete a medición, el nivel de relación existente entre los movimientos apostólicos y el cambio de religión.

Los datos del estudio demuestran que en general es alto el porcentaje de personas que habiendo pertenecido a algún movimiento apostólico cambiaron de religión (56%). Analizando a las personas que cambiaron de religión, se pudo identificar que el 67% de las personas procedían en orden de importancia de los siguientes movimientos: Movimiento de Renovación Carismática (27%), Movimiento Juvenil Cristiano (18%), Movimiento Familiar Cristiano (12%), Cursillos de Cristiandad (9%).

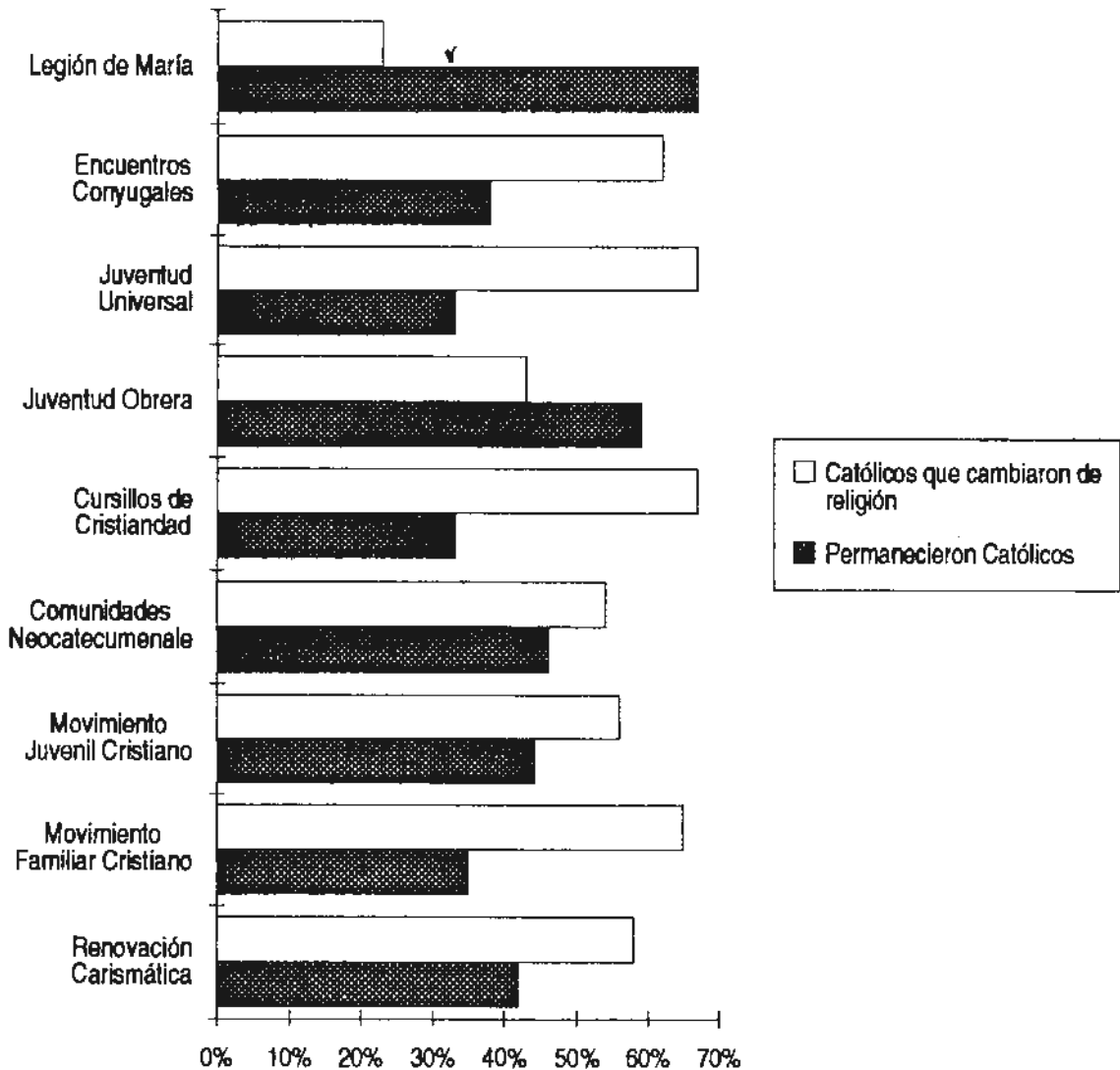
Ahora bien, si el análisis se detiene en el comportamiento que presentan las personas, en función de cada uno de los grupos o movimientos a los que pertenecían, se encontró que de la mayoría de esos movimientos, ha habido proporciones considerables de personas que se han cambiado a las sectas. En la muestra estudiada del total de personas que pertenecieron a un movimiento religioso, se pasaron a las sectas, entre el 43 y 67% de sus miembros, siendo el menos afectado la Legión de María que según la muestra, es el grupo que se mantiene más compacto en su adhesión a la Iglesia Católica.

De acuerdo a estos datos, se puede concluir que la socialización que se lleva a cabo al interior de la mayoría de los movimientos apostólicos, no tiene la suficiente capacidad

de cohesión para promover un afianzamiento de la identidad al interior del grupo y mucho menos extenderla con eficacia, a una adhesión para con la Iglesia Católica.

Por último, el estudio permitió establecer también, que la experiencia de las comunidades eclesiales de base en la mayoría de los países es mínima. Esto obedece a que la encuesta estuvo referida a localidades urbanas. Los casos que se encontraron de personas que participaron en ellas puede deberse a personas que tuvieron esa experiencia en sus comunidades de origen y que actualmente como producto de la migración residen en las localidades urbanas estudiadas.

### PERSONAS QUE CAMBIARON DE RELIGIÓN SEGÚN PERTENENCIA A MOVIMIENTOS APOSTÓLICOS



Secretariado Episcopal de América Central (SEDAC)  
Fuente: Encuesta Centroamericana SEDAC, 1992

A pesar de ser mínimo el porcentaje de personas que tuvieron esa experiencia (8%), los datos explican que hay un comportamiento diferenciado en los diferentes países del istmo, en cuanto a la relación positiva que existe entre quienes participaron de éstas y su permanencia en la Iglesia Católica. Este es el comportamiento de El Salvador y Nicaragua. En los demás países a excepción de Honduras, hay un comportamiento equilibrado de las personas que permanecen y de las que cambiaron de religión. Esto puede deberse a varios factores: el primero es el haberse alejado de ellas como producto de la migración y no tener un grupo de referencia a quien recurrir en las ciudades, otro puede ser la violencia a que fueron sometidas las zonas rurales en donde probablemente se iniciaba una experiencia de esta naturaleza, tal como dan cuenta algunos testimonios para el caso de Guatemala, en donde hubo una alta persecución de delegados de la palabra, catequistas, y ministros de la Iglesia<sup>66</sup>; un último factor está referido a la falta de apoyo otorgado por algunos sacerdotes para que este tipo de experiencia se desarrolle.

---

66 "La situación fue tremenda, ya que en el año de 1982 la guerrilla tomó la comunidad por completo, muchos murieron en este enfrentamiento; recuerdo que las casas que estaban construidas con cemento y block y que tenían terraza de cemento fueron invadidas por los mismos vecinos ya que la mayoría de las casas eran de madera y teja, las balas por lo tanto penetraban en las casas y las familias corrían el riesgo de morir dentro de estas, fue algo horrible, el ejército detectó rápidamente esta situación y quería poner fin al asunto bombardeando aéreamente toda la comunidad. Una persona del ejército nos comentó, años después, que existía en un mapa un punto rojo sobre San Cristóbal; sin embargo, a pesar de todo esto, muchas personas infiltradas por parte del ejército aprovecharon para asesinar a los líderes religiosos de la Iglesia Católica y los líderes desaparecieron, y en el caso de otros fue muy bien seleccionado el asesinato de éstos; algunos para cambiarle de color al asunto crearon la 'Legión de María', y con ello cambió totalmente la connotación de la antigua organización. Otros formaron la Cooperativa de San Cristóbal fue algo curioso porque el presidente de la Cooperativa, cuando ésta se inició, fue uno de los líderes principales de la Iglesia Católica, pero en 1988 fue secuestrado y unos días después fue encontrado su cadáver". (Testimonio).





**Capítulo VII**  
**LA EVALUACIÓN**  
**PASTORAL DE**  
**LA INVESTIGACIÓN**





## 1. La Iglesia

### 1.1 Introducción

La reflexión sobre los datos aportados por la investigación para orientar el quehacer pastoral de la Iglesia, muestra la importancia de que la iluminación doctrinal acentúe la temática de Jesucristo y la Iglesia. Felizmente, las Conclusiones de Santo Domingo sobre la Nueva Evangelización confluyen en esta misma dirección.

Para el Papa Juan Pablo II, "la llamada a la nueva evangelización es ante todo una llamada a la conversión. En efecto, mediante el testimonio de una Iglesia cada vez más fiel a su identidad y más viva en todas sus manifestaciones, los hombres y los pueblos de América Latina, y de todo el mundo, podrán seguir encontrando a Jesucristo, y en Él la verdad de su vocación y su esperanza, el camino hacia una humanidad mejor"<sup>67</sup>. "La presente Conferencia General se reúne para perfilar las líneas maestras de una acción evangelizadora que ponga a Cristo en el corazón y en los labios de todos los latinoamericanos. Esta es nuestra tarea: hacer que la verdad sobre Cristo y la verdad sobre el hombre penetren aún más profundamente en todos los estratos de la sociedad y la transformen (Discurso a la Pontificia Comisión para América Latina, 14 - VI - 1991)"<sup>68</sup>.

En el Documento de Santo Domingo se presenta una Iglesia Latinoamericana que quiere "llevar adelante las orientaciones pastorales del Concilio Vaticano II, aplicadas en las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano celebradas en Medellín y Puebla"<sup>69</sup>. Y, al mismo tiempo, una Iglesia Latinoamericana en renovado cristocentrismo, con conciencia muy viva de que su misión propia es la de evangelizar y de que esa evangelización no puede realizarse al margen de las realidades humanas, sino que, en y a través de ellas, hay que anunciar la Buena Noticia de Jesucristo el Salvador.

Este anuncio requiere imprescindiblemente el acompañamiento de signos de santidad de vida en los evangelizadores y de cumplimiento de la salvación por parte de las instituciones eclesiales, así como de una unidad -no uniformidad- fruto de una reconciliación a su interior, un reencuentro, entre todos sus agentes de pastoral<sup>70</sup>. La doctrina del Concilio Vaticano II sobre la llamada universal a la santidad no puede quedarse en mera declaración.

---

67 Juan Pablo II DISD 1.

68 DISD 5.

69 DSD 290. Cfr. 1, 178, 263, 296, 302, 30.

70 Cfr. DSD 32, 68.

Tanto ante el desafío de las sectas como en las indicaciones de los obispos, se trata, al igual que en todos los grandes momentos de la Iglesia, de volver a las raíces, al primer anuncio realizado por Jesucristo mismo y por sus primeros discípulos, sin medias tintas ni reservas, como aquel "Han de nacer de nuevo" (Jn 3, 3 y 7). Y se trata de hacerlo desde una Iglesia que quiere crecer en *koinonía* y en *diakonía*, en comunión y en participación, así como en servicio al mundo<sup>71</sup>.

De una manera u otra, se hace necesario el marco de una *eclesiología de comunión*<sup>72</sup>, de una Iglesia más comunitaria, participativa y ministerial; que retoma, principalmente a nivel del pueblo más sencillo, un profundo gusto por la Palabra de Dios, escuchada y meditada en conexión con la vida y practicada en comunidad; que se constituye en espacio de formación, donde la adhesión inicial de los bautizados, su religiosidad, va siendo complementada por una preparación bíblica, espiritual, litúrgica, social, misionera, más profunda y globalizante<sup>73</sup>. De una iglesia no tanto centrada en el *edificio*, sino en la comunidad; multiplicando los puntos geográficos donde los bautizados se encuentran para vivir su fe, leer la Palabra, participar en la Eucaristía y tratar de sus compromisos cristianos; multiplicando las pequeñas comunidades y empeñada en rehacer el tejido cristiano de las mismas comunidades eclesiales<sup>74</sup>. De una iglesia en la que cada hombre y cada mujer individual ha de ser en su persona un perfecto e íntegro templo de Dios al tiempo que es también una de las piedras vivas que constituyen una comunidad eclesial visible.

La experiencia muestra que el hombre no puede vivir solo. Decir que el hombre es un ser social equivale a decir que el hombre vive en grupos. La misma Sagrada Escritura declara que no es bueno que el hombre esté solo (Cfr. Gén. 2-18). Es voluntad de Dios que los hombres se salven, no individualmente, sino constituidos en comunidad<sup>75</sup>. La Iglesia, como sacramento, es signo de la unión de los hombres con Dios y de los hombres entre sí<sup>76</sup>. Sin embargo, esta comunidad se podrá vivir sólo en la medida en que los hombres tengan un sentido de pertenencia que los lleve a ser solidarios en una misión común y logren una participación activa, consciente y fructuosa en la vida litúrgica y en la convivencia comunitaria<sup>77</sup>.

---

71 La palabra *koinonía* significa *comunión* y con ella se quiere expresar el peculiar estilo de vida de la comunidad cristiana. La *diakonía* es la acción pastoral del servicio en el mundo. La primera apunta hacia el interior de la comunidad; la segunda, la proyección hacia cristianos y no cristianos de esa comunidad como servidora.

72 Para la relación con Santo Domingo cf. **Mensaje de los Obispos 26**; y varios párrafos del Documento, como el 58, el 61, etc. El capítulo dedicado a la Nueva Evangelización presenta cuatro temas: la santidad de la Iglesia; las comunidades eclesiales vivas y dinámicas; la unidad en el Espíritu y la diversidad de ministerios; la misión. Los tres primeros se ubican claramente en la *comunión*.

73 Cfr Juan Pablo II **Discurso Inaugural Santo Domingo, 25**.

74 Cfr. CFL 34.

75 Cfr. LG 9.

76 Cfr. LG 1.

77 Cfr. DM 6,13; DSD 156.

Un cristiano es un miembro de la comunidad que ha reconocido a Cristo como Mesías, Señor e Hijo de Dios, y, consiguientemente, guiado por su Espíritu, conduce su vida en seguimiento de Él. Sin embargo, ni ha sido testigo personal ni contemporáneo de Jesús, ni la realidad de Jesús le ha sido dada a él individualmente. Ha sido la comunidad, la Iglesia, quien se lo ha transmitido. Por esto, el cristiano es, necesariamente, un hombre eclesial.

Afrontar el reto de las sectas exige replantearse pastoralmente las experiencias comunitarias donde se tengan y buscar fundarlas donde no las haya.

## 1.2 El ser de la Iglesia

### 1.2.1 La reflexión doctrinal

#### A. El reino de Dios

Cuando detuvieron a Juan el Bautista, Jesús se fue a Galilea a pregonar de parte de Dios la buena noticia. Decía: “El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca: conviértanse y crean en la buena noticia” (Mt. 1,14-15). Este es el comienzo de la predicación de Jesús y lo que habría de ser el eje central de su vida: el Reino de Dios<sup>78</sup>. A este reinado de Dios, Jesús de Nazaret dedicó toda su vida; a él se refirió con palabras y con hechos significativos. Y señaló la necesidad de un cambio personal profundo para estar dispuesto a acogerlo<sup>79</sup>.

Jesús no dio definiciones de esa realidad, pero, a lo largo de toda su vida pública, fue haciendo presente la llegada del Reino de Dios y sus palabras proponen la conversión a los valores que sus propias actitudes y obras manifiestan. Se trata de una concepción de la existencia que no es posible realizar sólo a través del esfuerzo humano, sino que remite a Dios como sentido último de la vida: es su Padre quien va a reinar, salvando a todos los hombres de cuanto supone el mal, la miseria, el pecado.

Por medio de parábolas, Jesús se refiere a esta nueva realidad como que ya está brotando, pero oculta, pequeña, insignificante y de poca apariencia (Mt 13 y Mc 4); como una realidad de amor, donde se hace presente un Dios Padre que perdona y reconcilia (Lc 15); como una realidad donde se invierten las posiciones y hay primeros que pasan a ser últimos y hay pequeños que pasan a ser grandes. La misma persona de Jesús hace

---

78 El término *Reino de Dios* surge de la experiencia de Israel. Aunque el pueblo de Dios tuvo varios reyes (David, Salomón y otros), el verdadero rey era Dios. Jesús lo anuncia y lo realiza. Promete que vendrá en plenitud, pero ya ha llegado en ciernes como levadura o grano de mostaza.

79 La importancia del tema se puede apreciar en las cien veces que la expresión “Reino de Dios” aparece en los evangelios.

presente el Reino (Lc 10,23-24) y es cumplimiento de lo anunciado por los profetas (Mt 11,3-6; Lc. 4,17-21).

El proyecto de Jesús de Nazaret consistió en la proclamación de la inminente y definitiva llegada de la soberanía de Dios, que produce la salvación. Esta salvación consiste en la autodonación de Dios que se va haciendo historia con las limitaciones del aquí y del ahora y que se realizará plenamente al final de los tiempos. Esta autodonación se va haciendo presente a través de signos y mediaciones. La salvación ofrecida por Dios, revelado como Padre, es universal, manifestada especialmente en los pobres, y precisa de una actitud radical de aceptación, llamada conversión.

En otras palabras, se trata del anuncio gozoso de una situación nueva y definitiva, que consiste en la soberanía de Dios y de su amor fiel al hombre y en la aceptación de las condiciones de este señorío.

Dios es Padre. Somos hijos en el Hijo y hermanos en el Hermano por la acción del Espíritu Santo; por lo tanto, igualdad, dignidad y respeto son exigencias del Reino. Todos los bienes deben estar al servicio de todos. El Reino tiene como meta aquí, la fraternidad que pasa por el pobre. En definitiva, toda la historia tiene sentido trinitario: salió del Padre por el Hijo en el Espíritu (protología) y vuelve en el Espíritu por el Hijo al Padre (escatología).

El proyecto de la Iglesia es el mismo de Jesús. Si el Reino de Dios fue el eje central de la vida de Jesús, también deberá serlo en la vida de la Iglesia.

## **B. Los discípulos de Cristo**

Jesús, para instaurar el Reino, convocó una comunidad de discípulos a quienes haría partícipes de su misma misión y a quienes enviaría con el mismo mensaje que él anunciaba. Ellos vivían como él y algunos iban siempre con él (Mt 4,18-25; Mc 1,16-20; Lc 5,1-11). Era un grupo relativamente numeroso, compuesto por varones y mujeres de diferentes procedencias y ocupaciones. De entre ellos, llamó a Doce, con los que tuvo una relación especial (Lc 6,13): ellos son testigos y apóstoles, es decir, enviados, y símbolo de la comunidad entera. Por eso, se dirá que toda la Iglesia es misionera.

Para formar parte de la comunidad de Jesús, el requisito imprescindible es la renuncia a todo lo que se posee para, así, poder compartirlo con todos los que puedan necesitarlo. Esta renuncia no es idéntica para todos; pero exige a cada cual el dejar a un lado los intereses egoístas, para responder a la llamada.

Las Bienaventuranzas (Mt 5,3-12), entendidas como un camino para encontrar la auténtica felicidad, son el programa de vida de la comunidad. Aquel que, por encima del prestigio, del poder, de la belleza, de la salud, del dinero, reconoce a Dios como único absoluto de su vida, será feliz, incluso en las condiciones más duras o desesperadas (Lc 6,20-28), porque Dios Padre es su rey.

La actitud fundamental en la comunidad de Jesús es el servicio (Mt 20,25-28). Los primeros deben ser servidores de los demás, independientemente de su capacidad, su poder o fuerza. En la comunidad todos son hermanos, hijos de un mismo Padre y discípulos de un solo Maestro (Mt 23,8-11).

Los discípulos de Jesús forman una comunidad de personas llamadas por él (Mc 3,13-14; Lc 10,1) para recibir sus enseñanzas (Mt 13,10-12; Mc. 4,11), para estar con él y acompañarle sin reservas (Mc 3,14-15; Lc 6,13; Jn 15,16) y para ser iniciadas en los misterios del "Reino de los cielos" (Mt 13,11), estando dispuestas a cualquier tipo de renuncia (Mt 10,38; 11,29; 16,24), incluso hasta llegar a la muerte (Mc 8,34ss).

Como seguidores de Jesús, los discípulos toman parte en su misión y están destinados a ser los obreros en la "cosecha" que ha comenzado con la acción de Jesús (Mt 9,37; 10,1ss; Jn 4,35-38). Son "sal de la tierra" y "luz del mundo" (Mt 5,13ss) y están instruidos para el Reino de los Cielos (Mt 13,51-54). El mismo Reino de Dios será la recompensa para aquéllos que le sigan (Mc 10,29-30).

### **C. La fundación de la Iglesia**

Se puede considerar que el nacimiento de la Iglesia se da a través de un proceso que tiene su consumación en Pentecostés.

La Iglesia nace por la acción de Cristo y por la efusión del Espíritu. Gracias al impulso del Espíritu, la comunidad de discípulos tomó una forma determinada y adquirió conciencia más clara de ser la nueva comunidad de salvación. A partir de la resurrección y a la luz de Pentecostés, los discípulos descubren en profundidad el misterio de Jesús: Jesús vive, Dios lo ha rehabilitado, es el Mesías, el Ungido de Dios, el mediador de la salvación, el Señor. La presencia del Espíritu en la comunidad fue la luz que les permitió entender el misterio de Jesús y el sentido de su misión y la de la Iglesia (Cfr. Jn. 16, 12-13).

Sin embargo, la última cena, celebrada por Jesús y la comunidad de discípulos, fue el anticipo de la definitiva llegada del Reino de Dios (Lc 22,16-29). En la entrega que Jesús hacía de su cuerpo y de su sangre se actuaba la salvación realizada por Dios en su Hijo y presentaba el único camino de salvación en el Reino de Dios: la entrega de sí mismo por los demás (Lc 22,19-20). Allí se podría decir que también nació el pueblo de la Nueva Alianza.

La Eucaristía, después de la Pascua, es la presencia viva y salvífica del Señor, y la expresión del nuevo Israel, que ratifica con su compromiso la Nueva Alianza (Jn 6,48-50). Por eso, la Eucaristía es el fundamento y la manifestación de la Iglesia.

A partir de la Resurrección y Pentecostés, la comunidad primitiva se reconoció como la nueva "convocación Santa" del pueblo de Dios que en la antigüedad se reunió en el desierto (Ex 12,16). Ella se entiende en un primer momento como "iglesia local": la primitiva comunidad de Jerusalén. Después se aplicó el término "iglesia" a otras

comunidades: Cesarea, Efeso, Corinto, etc.. Finalmente, estas diversas iglesias fueron consideradas como una "ekklesía", entendida en su totalidad como cuerpo de Cristo. Se había llegado, así, al concepto de "iglesia universal": la misma iglesia de Jerusalén era la de Corinto ya que ambas son el cuerpo y la plenitud del Señor.

De esta manera, partiendo de la Iglesia entendida como comunidad local que celebra la Eucaristía, se pasó a una concepción de la Iglesia como cuerpo de Cristo (Rom 12,5; 1 Cor 10,17), Pueblo de Dios (Hech 15,14; 1 Pe 2,9-10), Templo del Espíritu (Ef 2,21-22; 1 Cor 3,16-17).

Existen otras muchas imágenes que nos acercan a esa realidad profunda de la Iglesia que desborda los límites de su apariencia y, al mismo tiempo, la llenan de sentido. Todas ellas: Esposa de Cristo, Israel de Dios, Madre, etc., nos la hacen comprender como el lugar donde se realiza la salvación de Dios. Su misterio consiste en ser signo e instrumento de salvación para todos los hombres.

#### D. La comunidad cristiana

Lo que verdaderamente determina y especifica el amor cristiano es el hecho comunitario. Prácticamente, todos los escritos del Nuevo Testamento se dirigen a comunidades cristianas. El amor cristiano engendra comunidad entre los hombres. La comunidad cristiana representa, en germen, la realización del proyecto de Jesús: el reinado de Dios, la nueva sociedad que Dios quiere instaurar entre los hombres.

El amor, desde esta perspectiva, también es una actitud básica de todo cristiano. Todos los que tienen fe en Jesús han de buscar la integración de la comunidad para hacer realidad su mensaje central: el amor.

Sólo la experiencia profunda de vida comunitaria y fraterna, como testimonio de la Iglesia, ofrece base sólida para la nueva evangelización, a la manera de las primeras comunidades cristianas, que con su testimonio evangelizaban a quienes las conocían (Hech 2,47).

A partir del acontecimiento de Pentecostés comienza la comunidad a vivir con estilo propio, el del reinado de Dios. En los Hechos de los Apóstoles, los primeros creyentes aparecen reunidos formando grupo (Hech 2,42, 44-47; 4,32). En este grupo se encuentran los elementos que lo caracterizan como una auténtica comunidad:

- la conciencia del *nosotros*: "eran constantes en la comunidad...";
- las relaciones estrechas e íntimas: "vivían todos unidos";
- una misma doctrina: "la enseñanza de los Apóstoles";
- un código de comportamiento: "lo tenían todo en común";
- unas mismas costumbres: "a diario frecuentaban el templo...";
- un mismo marco de ideas y valores: "todos pensaban y sentían...";
- una misma celebración: la "fracción del pan".

En esta comunidad, y es lo que la hace cristiana, la unidad de vida de sus miembros se funda en la comunión de vida en Cristo por la presencia del Espíritu. Esta comunión vital que realiza el Espíritu permite que todos sus miembros vivan en el amor. El elemento que los une no es un interés coyuntural. El elemento que los vincula es la fe en Cristo resucitado, presente por el Espíritu en la vida de la comunidad, compartido en la "fracción del pan" y explicado por la "enseñanza de los apóstoles".

Toda la vida cristiana es vida según el Espíritu (Rom 8,14), conformada con Cristo (Gá 2,20), participante en la experiencia filial del Hijo en su relación con el Padre (Gá 4,6). El amor es la manifestación del vivir trinitario (Jn 15,9-12)<sup>80</sup>.

En consecuencia, se puede afirmar que la Iglesia, como Cuerpo de Cristo, no se puede entender sin referencia explícita y directa a Él, que es su Cabeza. Toda su razón de ser proviene de Él y reside en Él. Esto quiere decir que, en su ser y en su hacer, ha de transparentar a Cristo. Con Jesús, se hace presente en la historia la salvación de Dios ofrecida al hombre; en su ausencia (Jn 14,3), es la Iglesia la que ha de hacer presente esa salvación, para que siga operando hasta el fin de los tiempos.

No se puede separar la naturaleza de la Iglesia de su misión: qué es y para qué es la Iglesia. Al afirmar, como lo hace el Concilio Vaticano II, que es sacramento de salvación estamos expresando implícitamente su finalidad y funcionalidad. La unión de ambas dimensiones constituye la realidad de la Iglesia en cuanto sacramento o signo en el mundo. Esto indica que, aunque el aspecto visible no agota la realidad de la Iglesia, ésta, sin estructura visible, es impensable e inexistente.

La Iglesia, como semilla y principio del Reino en la historia, ha de mostrar los signos de su compromiso con el Reino. Es decir, se ha de presentar como una comunidad que vive la fraternidad humana en un amor entre iguales, que comparte los bienes y que tiene una actitud de servicio al hombre.

La Iglesia tiene su germen en la comunidad de discípulos. Esto la obliga a ajustarse a la condición indispensable para el discípulo: el seguimiento de Jesús. La característica de este seguimiento es que exige relativizar todos los otros valores, para dejar, así, libre el camino que conduce a la identificación con Jesús.

La Iglesia debe anunciar y extender el Reino. No basta hacerlo presente por medio del testimonio de su vida. Lo ha de proclamar en respuesta al mandato de Jesús (Mt 28,19).

---

80 Cfr. DSD 54.





Es en la comunidad eclesial en donde se concretizan y se llevan a la vida los ideales básicos de todo cristiano que son, al mismo tiempo, elementos esenciales de la vocación a la que está llamado: la santidad personal (1 Tes 4,3), la fraternidad comunitaria (Jn 17,21; Hech 4,32) y el apostolado (Mt 28,19 y Mc 16,15). Se trata de una comunidad de santos, de hermanos, de apóstoles.

Toda la comunidad, en comunión con sus legítimos pastores y guiada por ellos, se constituye en sujeto responsable de la evangelización; en proclamadora de la buena noticia del Reino, a través de los diversos ministerios. Así, la Iglesia es una comunidad de personas que tiene a Dios como Padre y cuyo centro es Jesucristo; una comunidad animada por el Espíritu Santo, jerárquicamente organizada y toda ella ministerial; una comunidad misionera presente y actuante en el mundo, con un destino trascendente.

### E. La salvación

La Iglesia es manifestación de la voluntad salvadora de Dios y es, también, el instrumento para proclamar y comunicar esa salvación al mundo. Así la ha querido Jesucristo. Por esto, ella participa de la mediación única de Cristo de tal manera que podemos decir que sólo Cristo salva, sólo él nos lleva al Padre, pero a través de la Iglesia. De aquí que no se puede aceptar a Cristo si no se acepta a la Iglesia<sup>81</sup>.

La salvación, ofrecida por Dios a los hombres por medio de Jesucristo y de la que la Iglesia es portadora, es una salvación integral en la que se da una continuidad fundamental entre los bienes del reino presente y los del reino futuro, como muy bien señaló el Concilio Vaticano II<sup>82</sup>.

La salvación comienza a realizarse ya aquí, asumiendo la realidad humana para transformarla y elevarla a su plenitud en Cristo. Por eso, la Iglesia es la "unión íntima con Dios y unidad de todo el género humano"<sup>83</sup>.

Israel experimentó la salvación como la obra de Dios, como don de Él, por eso invoca a Yahvé llamándolo: "Escudo de salvación", "Roca de salvación" (Cfr. Salm 18,36; Deut 32,15; Is 59,17). Pero, la salvación, como iniciativa y obra de Dios, llega a su plenitud con la venida de Jesús. "Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único" (Jn 3,16). El objetivo de esa iniciativa de Dios es hacer de los hombres y de las mujeres sus hijos: "a los que le recibieron los hizo capaces de ser hijos de Dios" (Jn 1,12).

La salvación, don de Dios, exige, por un lado, que el hombre la acoja, muriendo, renunciando al pecado, al egoísmo y al odio; y, por otro, resucitando, inspirando el

81 Cfr. DP 223.

82 Cfr. GS 39.

83 LG 1.

comportamiento en las exigencias que dimanaban de ser, saberse y sentirse hijo del Padre y hermano de los hombres.

La salvación abarca a la totalidad del ser del hombre y de su entorno material y social; es personal y comunitaria. Salvase es alcanzar la plenitud de la propia existencia, hasta alcanzar la estatura de Cristo (Ef 4,13), perfecta revelación del hombre al propio hombre<sup>84</sup>. Su inspiración vocacional es el proyecto del Reino de Dios y los resultados se ven en una humanidad más justa, igualitaria, fraterna, amante de la paz y de la libertad.

Esta salvación se realiza en la historia. Esto quiere decir que el proyecto salvífico de Dios sobre la humanidad se desarrolla en el espacio y el tiempo; en la historia real y concreta de los hombres y de los pueblos. Pero ningún momento de esta historia coincide con la plenitud de la salvación. Se trata de un *ya* y de un *todavía no*, cuya plenitud total y definitiva depende exclusivamente de la voluntad de Dios (Mt. 24,36; Hch. 1,7).

## 1.2.2 Los desafíos pastorales

### A. La planificación pastoral

Los datos arrojados por la investigación hacen pensar que, en la planificación pastoral y en su aplicación, sigue existiendo un vacío y una debilidad de parte de la Iglesia: hay mucha improvisación y no se tienen metas definidas, lo cual incide en los laicos, dificultando su compromiso y su participación en la misión de la Iglesia.

### B. La formación de pequeñas comunidades

Las relaciones personales están a la base del éxito de las sectas, mientras que en la Iglesia católica se ha dado poca atención a la persona. Pocos se dan cuenta si alguien falta por enfermedad, vejez o muerte. Los sacerdotes, absorbidos por muchas actividades y dedicados con frecuencia a grupos especializados en la pastoral, descuidan la atención personal de sus fieles.

Se constata que falta mucho para que los católicos lleguen a una verdadera experiencia comunitaria de la fe. La pastoral no se ha preocupado suficientemente de promover las pequeñas comunidades eclesiales<sup>85</sup>. En el anonimato de nuestras grandes y populosas parroquias es prácticamente imposible la relación personal y vivir la dimensión participativa y solidaria de la fe.

La respuesta de los grupos y movimientos a esta necesidad no ha sido suficiente, en muchos casos, como bien puede apreciarse en los resultados de las encuestas. Aquéllos,

---

84 Cfr. GS 22

85 Cfr. DSD 60. Sobre las comunidades eclesiales de base cfr. DSD 61-63.

a veces, se constituyen como meta de la vida cristiana y no como medios que pueden fortalecer la vida de la Iglesia en esta dimensión comunitaria que se quiere impulsar, perdiendo, así, su sentido y razón de ser. Reconociendo su valor y el aporte que pueden dar a la misión de la Iglesia, no deben apartarse del proyecto pastoral de la comunidad parroquial<sup>86</sup>.

No se puede olvidar que, para la fe cristiana, es de capital importancia la actitud de amor y acogida que lleva consigo el proyecto de Jesús, la fraternidad. Es decir, en las comunidades católicas tiene que darse algo que es esencial al cristianismo: un clima humano de convivencia, proximidad, amistad compartida y solidaridad práctica. Quien comparte la vida de una comunidad así muy difícilmente pensará en ir a buscarlo a una secta. Materiales que ayuden a la formación son necesarios, pero no son suficientes sin la experiencia comunitaria.

La evangelización tiene que dar frutos de comunidades y parroquias auténticamente misioneras; parroquias que no esperen a atender a la gente que llegue, sino que, sobre todo, por medio de los laicos evangelizadores, se hace presente entre la gente y en los ambientes alejados.

A partir de lo expuesto, no es difícil comprender que, para llegar al modelo de la pequeña comunidad, del que ya nos hablaban las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano de Medellín<sup>87</sup>, Puebla<sup>88</sup> y, ahora, Santo Domingo<sup>89</sup>, en las pequeñas comunidades debe ir creciendo la experiencia de nuevas relaciones interpersonales en la fe, la profundización de la palabra de Dios, la participación en la Eucaristía, la comunión con los pastores de la Iglesia y un compromiso mayor con la justicia, en la realidad social de sus ambientes. Es decir, las comunidades deben caracterizarse por la vivencia fuerte de la fe y la relación interpersonal con Dios y con los hermanos, siendo todos miembros corresponsables de la marcha de la historia y cumpliendo cada uno su servicio de acuerdo al carisma que haya recibido por gratuidad de Dios.

Comunidades, como las que pide justamente el Documento de Santo Domingo y como reclaman los resultados de la investigación sobre el paso de los católicos a las sectas, no se hacen ni por obediencia ni de forma improvisada e inmediata. En realidad, estas comunidades siempre estarán en formación y siempre exigirán formación a sus miembros.

---

86 Cfr. DSD 58.

87 Cfr. DM Pastoral de conjunto, 10.

88 Cfr. DP 640.

89 Cfr. DSD 61.

Al sentimiento de pertenencia mutua, que cada día hay que renovar, se añade una exigencia de crecimiento: querer que el otro crezca también en ese amor que nace de más allá de nosotros mismos y así se realice día a día según el plan de Dios. De esta manera, habrá esfuerzo por acoger a los demás no sólo en los pequeños detalles cotidianos sino, sobre todo y a través de esos detalles, en su dinamismo más profundo, y se estará presente de manera activa en lo que el otro es y está llamado a ser en el proyecto de Dios.

### **C. La búsqueda de la identidad católica <sup>90</sup>**

La división entre los cristianos dificulta grandemente la tarea evangelizadora, restando credibilidad al Mensaje ante los no creyentes, los indiferentes y los que han perdido el sentido vivo de su fe<sup>90</sup>. Por eso, el ecumenismo es, a la vez, condición, camino e instrumento de la nueva evangelización. Las palabras del Concilio Vaticano II dan una particular luz en este momento de nuestra historia centroamericana<sup>91</sup>.

Sin embargo, tanto el camino hacia la unidad de todos los cristianos como la nueva evangelización encuentran un obstáculo en la penetración de numerosas sectas por su proselitismo, su ruptura con la tradición de la Iglesia, su interpretación fundamentalista de la Biblia, su uso parcial de la misma y su antiecumenismo.

Nuestra posición, desde el marco de la comprensión y de la caridad cristiana, se orienta en dos perspectivas: escuchar y sentirnos desafiados. Es necesario que conozcamos las sectas, sus ideas y teorías; ver qué nos dicen y cuáles son sus metas; escuchar a los que abandonan la Iglesia y buscar y afirmar nuestra fe.

El desafío de las sectas pide una búsqueda y afirmación clara de nuestra identidad católica. Es decir, no se trata de destruir las sectas sino de afirmarnos como católicos plenamente identificados con nuestra fe; católicos miembros de la Iglesia cuya única misión es la de salvar integralmente al hombre. Por esto, debemos ofrecer una formación integral, que permita al laicado conocer mejor su fe y su realidad, aprendiendo, a la vez, a enriquecer la una con la otra, así como a poner en diálogo su fe y la ciencia que va adquiriendo; una formación en la que él sea el protagonista<sup>92</sup>, lo cual le permitirá un mejor liderazgo en la comunidad eclesial y en la comunidad civil y ser agente de promoción humana, "consecuencia lógica de la evangelización"<sup>93</sup>.

Para ninguna persona es posible mantener la propia identidad, convencerse de ella y mantenerla con gozo y esperanza, si no hay comunidad que le acepta y le hace saber quién es él. Para el cristiano, esa comunidad esencial para su identidad es la Iglesia, porque a ella es a quien está dado el Espíritu del Señor y, en sus instituciones, signos y ministerios, está encarnada la verdad del Evangelio.

---

90 Cfr. DSD 26.

91 Cfr. UR 4.

92 Cfr. Mensaje de los Obispos 11.

93 DISD 13; Cfr. Mensaje de los Obispos 15.

Es por la palabra y testimonio de los Apóstoles, transmitida por los que le han precedido en la fe, y por la acción del Espíritu que se lo notifica en su interior, que el cristiano ha tenido acceso a Jesús. Quien tiene comunión con los apóstoles, tiene comunión con Cristo y con Él participa en el misterio de la comunión trinitaria.

Un cristianismo sin Iglesia no sólo resultaría empobrecido y empobrecedor humanamente, sino que se trataría de una construcción propia, condenada, tarde o temprano, a olvidar sus pretendidas raíces y a disolverse en otras ideologías. Ahora bien, la palabra y el testimonio de los Apóstoles y la acción del Espíritu Santo convocan a la comunidad eclesial, donde se tiene acceso a la experiencia cristológica y en ella a la experiencia misma de Dios, donde se comparte la mesa eucarística, la vida y se hace la donación de sí mismos en el servicio. La apostolicidad de la Iglesia es fundamental para la identidad cristiana<sup>94</sup>.

La convicción de que la fe sólo puede vivirse dentro de la Iglesia nos mueve, también, a buscar formas de evangelización que promuevan el retorno de los que se han ido a las sectas y que, a la vez, atraigan a los que, sin haber sido católicos, pertenecen a ellas.

Se tiene necesidad, así mismo, de un mejor conocimiento de las raíces históricas propias. Es decir, el católico tiene necesidad de conocer la historia de nuestra Iglesia, la universal y la particular, de manera que pueda entender mejor su fidelidad apostólica y los porqués de las divisiones.

### 1.2.3. Líneas pastorales

#### A. Seguir las líneas pastorales de Santo Domingo

Recoger las líneas pastorales del Documento de Santo Domingo, que piden realizar tareas como: una Iglesia más comunitaria y participativa; una adhesión más personal a Cristo y su Iglesia de parte de los fieles; el afianzamiento de la identidad católica; la prioridad de la santidad de vida y de la dimensión orante; las visitas domiciliarias y un mejor conocimiento de las mismas sectas<sup>95</sup>.

Toda la pastoral debe estar caracterizada por la atención personal. Hay que colocar a la persona en su primacía. Los agentes de pastoral deben buscar la relación fraterna con su gente y preocuparse, en la medida de lo posible, por las situaciones personales. El sacramento de la reconciliación y la dirección espiritual son momentos privilegiados de

---

94 *Apostolicidad* es la propiedad merced a la cual la Iglesia conserva, a través de los tiempos, su identidad fundamental con la iglesia de los apóstoles. Consta de dos componentes esenciales: la apostolicidad de ministerio y la apostolicidad de vida y doctrina.

95 Cfr. DSD 141-146.

esta pastoral personalizada. Incluso se deben utilizar mejor los medios de comunicación, como el teléfono, frente a las dolorosas experiencias de soledad.

Estamos urgidos a dar un trato personal a la gente, llamando a cada uno por su nombre. Se nos pide ir delante y estar dispuestos a dar la vida. Se nos recuerda que debemos tener presente a la mayoría indiferente que no pertenece a nuestro rebaño. De manera especial, siguiendo el ejemplo de Jesús<sup>96</sup>, se nos recomienda buscar al hermano que sufre, al enfermo, al pobre, al marginado, al que está hundido en el pecado, a los alejados.

Esta visión de la Iglesia toca profundamente al hombre latinoamericano que, marcado intimamente por el Evangelio, tiene en alta estima los valores de la familia<sup>97</sup>. En la realidad centroamericana, donde cada día la familia viene a menos, una Iglesia que viva la fraternidad será respuesta atrayente para las necesidades de los feligreses.

De esta manera, también se estaría atendiendo al reto de la inculturación del Evangelio. En efecto, las pequeñas comunidades ofrecen un espacio de inculturación de la fe en la vida del pueblo, donde su manera de ser, su lenguaje simbólico, su comprensión del mundo, son enmarcados por la fe y la experiencia comunitaria de ser Iglesia.

#### **B. Organizar la comunidad eclesial**

Velar para que, en los planes pastorales diocesanos, la opción por las pequeñas comunidades, como realización de la vida comunitaria, sea prioritaria, promoviendo la creación, formación y animación de ellas. Sería ideal que, en cada barrio y sector, haya alguna comunidad eclesial.

Fomentar la formación de comunidades eclesiales que sean agrupaciones estables, orgánicas y fraternas de personas evangelizadas, centradas en Jesucristo y llenas del Espíritu Santo, que se sienten responsables unas de otras: edificándose mutuamente y compartiendo lo que son y lo que tienen en la medida de su crecimiento cristiano y de su integración comunitaria. Y ser, así, personal y comunitariamente, testigos de Jesús resucitado, para la edificación total del Cuerpo de Cristo y salvación del mundo.

Animar a las diversas comunidades para que vivan y manifiesten, según niveles y etapas, el modelo de una Iglesia: comunitaria y participativa; solidaria con los que sufren y comprometida con su liberación; sensible a todo lo que se dice respecto a la vida; que retoma, principalmente a nivel del pueblo sencillo, un profundo gusto por la Palabra de Dios, escuchada y meditada en conexión con la vida y practicada en comunidad; celebrativa, en la fe, del camino que se va haciendo en medio de angustias y esperanzas.

---

96 Cfr. DSD, Mensaje de los Obispos, 16-17.

97 Cfr. DP 239.

Sólo así será posible construir juntos un proyecto de vida. Sólo así se podrá salir del egoísmo, que empuja a poner la comunidad al servicio de mezquinos proyectos personales, para servir al proyecto común. Sólo así se podrán ofrecer alternativas a esta sociedad.

Expresar la comunión no sólo en los momentos litúrgicos y de oración, sino que se establezcan y promuevan otros espacios de convivencia humana, de tal manera que abarquen toda la vida del creyente.

Hacer tomar conciencia al pueblo creyente de la comunión-koinonia, como comunión en la diversidad. La koinonia, según Jesús, da primacía al más débil y es dignidad para todos y, por eso, en el cuerpo eclesial, hay diferencia de funciones, pero no de dignidad (Cfr. Lc. 9,33ss y paralelos; ICor. 12,12ss).

En una pastoral de comunidad de comunidades, hay que cultivar que las pequeñas comunidades vivan en íntima relación y conexión con sus pastores y en fiel adhesión a la Iglesia; que se sientan Iglesia universal y, al mismo tiempo, Iglesia pequeña; que su espíritu no sea sectario; que demuestren riqueza y creatividad en su manera de ser y de vivir la vocación de Iglesia profética en medio del mundo.

Impulsar que las comunidades eclesiales respondan evangélicamente a los problemas, buscando la conversión personal y social; denuncien las injusticias; desarrollen una labor concientizadora y proclamen nuevos valores; critiquen la mentalidad consumista de nuestro tiempo y construyan un hombre y una mujer nuevos en una nueva sociedad. Jesucristo quiere una sociedad nueva y distinta en la que el proyecto divino del *compartir* sustituya al proyecto humano del *poseer*.

En una sociedad dominada por la ambición, la violencia, la marginación de los más débiles y por las leyes del lucro y la eficacia deshumanizante, la comunidad cristiana está llamada a testimoniar con su estilo de vida que la libertad, la fraternidad, la convivencia y la solidaridad entre los hombres es posible.

En la línea de "reprogramar la parroquia urbana"<sup>98</sup>, multiplicar los puntos geográficos donde los bautizados se encuentran para vivir su fe, leer la Palabra y tratar de sus compromisos cristianos, de manera que, más que territorios, lleguen a ser una comunidad de comunidades y movimientos<sup>99</sup>.

Fieles a las orientaciones de la Iglesia<sup>100</sup>, con fundamento sacramental en el Bautismo y en la Confirmación, fomentar la creación y diversificación de ministerios laicales,

---

98 DSD 257.

99 Cfr. DP 644; ChL 26; DSD 58.

100 Cfr. DP 833, 804-805, 811-817; Sínodo de Obispos '87; ChL 21-23; DSD 101.

distribuir tareas y confiar responsabilidades a los laicos, de tal manera que se sientan agentes y protagonistas en la Iglesia.

### C. La formación

Efectuar lo que, en diversos lugares, el Documento de Santo Domingo hace pensar y que la investigación sobre las sectas sugiere: comunidades eclesiales donde el proceso de formación esté inserto en una relación reflexión-acción siempre en movimiento; necesidad de reunirse para iluminar la realidad con la Palabra de Dios compartida; luz de donde nace la fuerza para solucionar juntos algún problema concreto, abriendo "horizontes de esperanza"<sup>101</sup>; reuniones en las que se evalúa, se ilumina de nuevo la realidad y nacen nuevas motivaciones para la acción. Siempre en la centralidad eucarística, corazón de la comunidad y fuente de reconciliación, solidaridad, integración y comunión<sup>102</sup>.

Realizar tareas de formación permanente. La comunidad es siempre una comunidad de formación y en formación. En ella se manifiesta lo que se es: limitados y pobres; en ella se aprende a construirse con su gracia, desde el abismo de la propia nada; en ella se descubren los límites del otro y se comparte con el otro la propia pequeñez y el amor sin límites de Dios. La humildad y la confianza son el secreto que edifica la comunidad y que permite se abra para la edificación del mundo.

Que cada comunidad eclesial facilite a sus miembros la formación en orden al desenvolvimiento de sus facultades. Lo que, en la práctica, se traduce en la puesta al día de sus estudios y la adquisición de nuevos instrumentos para contribuir a la generación de una comunidad humana más amplia a su alrededor.

Hacer efectiva en todas partes la constatación del Papa: "Es un hecho que allí donde la presencia de la Iglesia es dinámica, como es el caso de las parroquias en las que se imparte una asidua formación en la Palabra de Dios, donde existe una liturgia activa y participada, (...) vemos que las sectas o los movimientos para-religiosos no logran instalarse o avanzar"<sup>103</sup>.

Con todo ello podremos lograr:

- una opción más personal de fe, pero no individualista;
- la multiplicación de iniciativas de evangelización;
- el fortalecimiento de la pastoral urbana;
- la atención a la dimensión afectiva;
- una mayor atención a los problemas personales;
- una pastoral de acogida para los que han pasado por la experiencia *sectaria*;

---

101 Mensaje de los Obispos 19.

102 Cf r. Mensaje de los Obispos 23 y 46 y varios párrafos del documento.

103 Juan Pablo II DISD 12.



- celebraciones litúrgicas con mayores espacios de participación activa y consciente de la asamblea;
- grupos de oración que enseñen a vivir la espiritualidad bíblica.

### **1.3 La misión de la Iglesia**

#### **1.3.1 Evangelizar**

##### **A. La reflexión doctrinal**

Jesús es el Profeta por excelencia, por el que Dios "en estos últimos tiempos nos ha hablado" (Heb.1,1). De Él ha recibido la Iglesia, a través de sus discípulos, el mandato impostergable e ineludible: "Id y haced discípulos de todos los pueblos..." (Mt 28,19).

"Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar"<sup>104</sup>. "La misión fundamental de la Iglesia es evangelizar en el hoy y en el aquí, de cara al futuro"<sup>105</sup>.

Ella prolonga en la historia la misión salvífica del Resucitado, que ha congregado a los hombres en un solo pueblo (Cfr. Ef 2,13ss) para comunicarles los dones y la fuerza de su Espíritu.

"La Iglesia, comunidad santa convocada por la Palabra, tiene como uno de sus oficios principales predicar el Evangelio (Cfr. LG 25)"<sup>106</sup>.

##### **B. Los desafíos, debilidades y vacíos**

"La Nueva Evangelización tiene como punto de partida la certeza de que en Cristo hay una "inescrutable riqueza" (Ef 3,8), que no agota ninguna cultura, ni ninguna época, y a la cual podemos acudir siempre los hombres para enriquecernos"<sup>107</sup>.

"El contenido de la Nueva Evangelización es Jesucristo, Evangelio del Padre, que anunció con gestos y palabras que Dios es misericordioso con todas sus criaturas, que ama al hombre con amor sin límites y que ha querido entrar en su historia por medio de Jesucristo, muerto y resucitado por nosotros, para liberarnos del pecado y de todas sus consecuencias y para hacernos partícipes de su vida divina. En Cristo todo adquiere sentido"<sup>108</sup>.

---

104 EN 14; Cfr. DP 348; 679.

105 DP 75.

106 DSD 33.

107 DISD 6.

108 DSD 27.

Impulsada por el Espíritu, la Nueva Evangelización promueve la reconciliación e invita constantemente a la conversión personal y colectiva<sup>109</sup>. Toda la comunidad eclesial es sujeto de esta Nueva Evangelización que tiene como finalidad “formar hombres y comunidades maduras en la fe y dar respuesta a la nueva situación que vivimos...”<sup>110</sup>.

### C. Las líneas pastorales

- La nueva evangelización debe ser nueva en su ardor:  
Todos los evangelizadores deben buscar la coherencia entre lo que predicán y lo que viven. Este nuevo ardor se refiere a la santidad que debe buscar el que predica. El primer grito del evangelio debe ser nuestro testimonio. La falta de él en los agentes de pastoral es causa de que un gran número de hermanos nuestros se vayan a las sectas. Por eso, exhortamos a sacerdotes, delegados de la Palabra y a todos los que sirven en este ministerio a tomar seriamente el camino de la conversión y de la santidad. Sin este paso, nada dará resultado para hacer frente al fenómeno de las sectas o a otros problemas que la Iglesia deba afrontar<sup>111</sup>.
- La nueva evangelización debe ser nueva en sus métodos:  
Es necesario un esfuerzo de parte de los agentes de pastoral para que la evangelización responda a todas esas situaciones nuevas que se van presentando. “Vivimos en una cultura de la imagen y debemos ser audaces para utilizar los medios que la ciencia y la técnica nos proporcionan”<sup>112</sup>. “La Iglesia se sentiría culpable ante Dios si no empleara esos poderosos medios, que la inteligencia humana perfecciona cada vez más”<sup>113</sup>.

Poner todo empeño en la formación técnica, doctrinal y moral de todos los agentes de pastoral que trabajan en y con los medios de comunicación social<sup>114</sup>.

Educar críticamente para usar activa y creativamente los medios y su lenguaje, utilizando los símbolos culturales de nuestro pueblo<sup>115</sup>.

Enseñar, en los seminarios y casas de formación religiosa, los lenguajes y técnicas correspondientes de comunicación<sup>116</sup>.

---

109 Cfr. DSD 9..

110 SD 26.

111 Cfr. Dsd 28.

112 DSD 29.

113 EN 45.

114 Cfr. DSD 284.

115 Ibidem.

116 Cfr. DSD 285.

- La nueva evangelización debe ser nueva en su expresión:  
Es necesario que la Iglesia pueda adaptar su mensaje a las nuevas culturas y orientarse especialmente a los indígenas y a los afroamericanos<sup>117</sup>.

Potenciar una evangelización cercana a la persona y centrada en el Evangelio y en la persona de Jesús.

### 1.3.2 Primer anuncio

#### A. La reflexión doctrinal

Es la predicación, estilo misionero, de Cristo muerto y resucitado, que suscita la fe, y dirigida originalmente a los no bautizados. Sin embargo, hoy, considera particularmente aquella enorme proporción de bautizados quienes, habiendo recibido una catequesis sistemática para los sacramentos y aun los sacramentos mismos, no manifiestan una plena adhesión de sus vidas a Jesucristo<sup>118</sup>.

#### B. Los desafíos, debilidades y vacíos

- Preocupa la enorme proporción de bautizados que no ha madurado en el conocimiento y práctica del misterio cristiano y se encuentran apenas necesitados del anuncio elemental del misterio de la Pascua<sup>119</sup>.
- No se tienen planes pastorales, ni textos renovados, ni el celo apostólico para acoger a los que regresan o llegar a los que están lejos.
- Hacen falta espacios y agentes preparados para acoger a los bautizados que están lejos y capacitarlos para una vivencia madura de su vida cristiana.
- Preocupan los *aerópagos modernos*<sup>120</sup>, intencionalmente desprovistos de todo signo de la presencia de Dios y de lo sobrenatural, consecuencia de un hombre secularizado que quiere vivir su historia al margen de Dios, en el mundo de la cultura, del trabajo, la política, la educación y la familia.
- Con mucha frecuencia se ha dado la impresión de que todas las acciones de la Iglesia van dirigidas hacia el grupo de los que están cerca y se encuentran firmes en la fe.

---

117 Cfr. DSD 30.

118 Cfr. Ct 18-19.

119 Cfr. DSD 130.

120 Se entiende por *aerópagos modernos* aquellos espacios donde se mueven los hombres, pero desprovistos de Dios, en contraposición al *aerópago ateniense*, notoriamente religioso, que Pablo encontró a su llegada (Cfr. Hech. 17, 22 ss).

### C. Las líneas pastorales

- Volver a predicarles, en forma viva y alegre, con el mismo carácter de novedad propio del Evangelio, que una vez escucharon y que por diversos motivos olvidaron, de modo que despierte en ellos el anhelo de una catequesis más sistemática que los haga crecer y madurar en su fe.
- Volver a resucitar el sentido del Evangelio predicado por Jesucristo, preferencialmente destinado a los pobres, a los pecadores, y, en fin, a todos los hombres que acepten ser amados por Dios.
- Evitar una predicación moralizante. La predicación debe ser expresión de la ternura de Dios que espera con paciencia al hijo que se fue y lo abraza y festeja cuando logra regresar (Cfr. Lc 15) y debe, más bien, promover una conducta moral que sea respuesta agradecida y gozosa al don del Padre, que es Jesucristo.
- Asumimos en su integridad las líneas pastorales de Santo Domingo:

“Como Pastores de la Iglesia esto nos preocupa. Al mismo tiempo nos duele ver cómo muchos de nuestros fieles no son capaces de comunicar a los demás la alegría de su fe. Jesucristo nos pide que seamos la *sal de la tierra*, la levadura en la masa. Por ello, la Iglesia, pastores y fieles, sin descuidar la atención de los cercanos, debe salir al encuentro de los que están alejados.

Muchas puertas de estos hermanos alejados esperan el llamado del Señor (Ap. 3,20) a través de los cristianos que, asumiendo misioneramente su bautismo y confirmación, salen al encuentro de aquellos que se alejaron de la casa del Padre. Por eso sugerimos:

- Promover un nuevo impulso misionero hacia estos fieles, saliendo a su encuentro. La Iglesia no debe quedarse tranquila con los que la aceptan y siguen con mayor facilidad.
- Predicarles, en una forma viva y alegre, el kerigma.
- Organizar campañas misioneras que descubran la novedad siempre actual de Jesucristo, entre las que pueden destacarse las visitas domiciliarias y las misiones populares.
- Aprovechar los momentos de contacto que los bautizados mantienen con la Iglesia, tales como el bautismo de sus hijos, la primera comunión, la confirmación, la enfermedad, el matrimonio, las exequias, para descubrirles la novedad siempre actual de Jesucristo.
- Buscar la proximidad con aquéllos que no pueden ser alcanzados directamente, a través de los medios de comunicación social.
- Motivar y alentar a las comunidades y movimientos eclesiales para que redoblen su servicio evangelizador dentro de la orientación pastoral de la Iglesia local.”<sup>121</sup>

### 1.3.3 La catequesis

#### A. La reflexión doctrinal

La catequesis es la educación en la fe que comprende especialmente la enseñanza orgánica, permanente y sistemática de la doctrina cristiana, que tiene como meta llevar a la plenitud de la madurez en la vida cristiana<sup>122</sup>. Dirigida a párvulos<sup>123</sup>, niños<sup>124</sup>, adolescentes y jóvenes<sup>125</sup>, es, sin embargo, la catequesis de adultos “la forma principal de la catequesis porque está dirigida a las personas que tienen las mayores responsabilidades y la capacidad de vivir el mensaje cristiano bajo su forma plenamente desarrollada”<sup>126</sup>.

#### B. Los desafíos, debilidades y vacíos

- Muchos bautizados no orientan su vida según el Evangelio y, en consecuencia, no han podido superar la dicotomía entre su vida y su fe.
- La renovación de la catequesis en cuanto a textos, métodos y organización no ha dado los efectivos resultados de una fe más madura en individuos y en comunidades.
- El número y la formación de los catequistas no ha sido siempre el deseable, cosa especialmente necesaria en aquellas Iglesias de muy escasos ministros ordenados<sup>127</sup>.
- El lenguaje y los contenidos no han sido suficientes para la transformación de la vida personal y del ambiente.
- La catequesis no llega todavía a todas las edades ni a todos los sectores de la sociedad<sup>128</sup>.
- La renovación de la catequesis ha privilegiado, entre sus búsquedas, devolver al sacerdote su papel de catequista. Sin embargo, es reducido el tiempo que un sacerdote dedica a la catequesis en sus diversas exigencias: organización, formación de catequistas, elaboración de materiales.

---

122 Cfr. CT 18.

123 Cfr. CT 36.

124 Cfr. CT 37.

125 Cfr. CT 38-42.

126 CT 43.

127 Cfr. DSD 49.

128 Cfr. DP 987.

### C. Las líneas pastorales

- Que la catequesis sea no sólo la transmisión teórica del misterio cristiano, sino también espacio donde los hombres comparten lo más significativo de su existencia y de su fe.
- Desarrollar una catequesis no sólo de calidad técnica e intelectual, sino más preocupada por la fe y por la comunidad eclesial: preocuparse por hacer de ella una verdadera iniciación en la vida comunitaria de la Iglesia y no sólo una preparación para los sacramentos.
- Que la catequesis esté profundamente nutrida de los contenidos fundamentales de la fe.
- Formar sólidamente a los catequistas y procurar que su número sea suficiente, en función de una buena instrucción religiosa, especialmente de niños y jóvenes. Procurar que la catequesis acompañe al cristiano en toda su vida y en todas sus situaciones.
- Estructurar la catequesis de los adultos, que es la principal forma de catequesis<sup>129</sup>, y, sin la cual, es imposible asegurar para la familia, en todos sus miembros, los valores de una auténtica vida cristiana.
- Consolidar la catequesis de adultos, considerando esa enorme mayoría de bautizados que necesitan ser reiniciados en la vida cristiana y en la vida de la Iglesia. Para ello, serán precisas dos cosas: tener en cuenta las etapas y ritos del catecumenado, según lo revitalizó el Concilio Vaticano II y según las indicaciones del Sínodo de 1977<sup>130</sup>, y divulgar el Ritual para la Iniciación Cristiana de los Adultos, aprovechando, en toda su riqueza y extensión, las posibilidades de una vital y comprometida introducción de los bautizados en la Iglesia.
- Que la catequesis asuma los valores e ilumine los desaciertos de la religiosidad popular.
- Que el servicio que prestan las ciencias humanas a la catequesis no sea sólo en función de sus métodos, sino de las personas a las que se dirige y que tienen necesidad de relaciones interpersonales y de socialización.
- Que la parroquia sea el lugar privilegiado de la catequesis<sup>131</sup> para que, desde sus tareas propias, aporte una esmerada formación presacramental que ayuda a los

---

129 Cfr. CT 43.

130 Cfr. Mensaje al Pueblo de Dios, 7.

131 Cfr. CT.

adultos a vivir, a través de la participación en los sacramentos, un buen sentido de pertenencia eclesial.

- Insistir en una catequesis más bíblica y más inspirada en la Historia de la Salvación.
- Que los Obispos, desde sus diócesis, y los párrocos, desde sus parroquias, asuman con esmero la responsabilidad que tienen de proveer a los catequistas de la formación adecuada, que asegure una buena transmisión de la fe y una práctica eficaz de la vida cristiana. Para ello, deberían organizarse convenientemente aquellos institutos o centros de formación sistemática que respondan a esta necesidad.
- Aprovechar la riqueza del nuevo *Catecismo de la Iglesia Católica* en orden a elaborar catecismos tanto regionales como nacionales.

#### 1.3.4 La homilía<sup>132</sup>

##### A. La reflexión doctrinal

“La homilía, como parte de la Liturgia, es ocasión privilegiada para exponer el misterio de Cristo en el aquí y en el ahora de la comunidad, partiendo de los textos sagrados, relacionándolos con el sacramento y aplicándolos a la vida concreta”<sup>133</sup>.

La homilía es un servicio a la Palabra de Dios recién proclamada; es un servicio a la asamblea de creyentes para que se deje iluminar y animar; tiende a conectar el mensaje bíblico con el rito celebrado y con la vida de los que escuchan. La homilía es, en definitiva, un servicio a la fe.

##### B. Los desafíos, debilidades y vacíos

- La Iglesia ha tenido la predicación como uno de los principales métodos para hacer llegar el mensaje y no renunciará a él. En medio de un mundo tecnificado y pragmático, donde el lenguaje es variado, los significados nuevos e innumerables los medios para comunicarse, se plantea a la Iglesia la exigencia de hacer que su método, sencillo como el que más, siga teniendo la fuerza y la eficacia necesarias para transformar corazones, mentalidades y estructuras.
- Todavía son muchos los fieles que, por su participación en la misa dominical, escuchan la homilía como único momento para su formación cristiana.

---

132 Entendemos por *predicación* aquella acción genérica por la cual la Iglesia anuncia el Evangelio. Por *homilía*, el género de anuncio hecho específicamente en el contexto de la celebración litúrgica.

133 DP 930.

- Es frecuente escuchar la queja de que los sacerdotes dicen siempre lo mismo o de que, a menudo, son exposiciones académicas que no todos entienden.
- Muchos católicos las encuentran largas, aburridas e improvisadas y, cuando no, demasiado preocupadas por lo social pero olvidando la dimensión de la fe, que es su objetivo primordial.
- A pesar de que la homilía, por naturaleza, debe hacer referencia a los textos proclamados en la celebración, muchas veces, carece de referencia a ellos o a la Escritura en general.

### C. Las líneas pastorales

- Que, en el Seminario, se procure formar a los futuros ministros como predicadores cada vez más conscientes del servicio que prestan.
- Que la formación de los sacerdotes, ministros de la Palabra por excelencia, los haga conscientes tanto de la disposición espiritual, necesaria en el predicador, como de usar el lenguaje apropiado en función de los destinatarios.
- Procurar que las Comisiones Episcopales de Liturgia den guías y sugerencias que sirvan a una seria preparación de la homilía, que llegue muy hondo a la vida de los que celebran dominicalmente el misterio de Cristo.
- Aprovechar todos los espacios disponibles y las asambleas que se congregan, a tenor de las disposiciones del Concilio: "Se recomienda encarecidamente, como parte de la misma Liturgia, la homilía, en la cual se exponen durante el ciclo del año litúrgico, a partir de los textos sagrados, los misterios de la fe y las normas de la vida cristiana. Más aún, en las misas que se celebran los domingos y fiestas de precepto con asistencia del pueblo no se omita si no es por causa grave"<sup>134</sup>.
- Que los pastores eviten el tono agresivo de la homilía. Ésta debe ser siempre una explicación sencilla, hecha en tono familiar, expresión de Dios que habla al corazón del hombre.
- Cuidar, por parte de los predicadores, de aplicar la homilía más a la vida personal y comunitaria, así como de no imitar, en su estilo, el de los líderes protestantes en sus grupos.

---

134 SC 52.



- Formar bien a los laicos, animadores de comunidades y Delegados de la Palabra, para que, en el anuncio de la misma, puedan ser fieles al dato revelado y a los hermanos a quienes se dirigen.

### **1.3.5 La religiosidad popular**

#### **A. La reflexión doctrinal**

La Religiosidad Popular es el alma con la que nuestro pueblo cree y celebra su fe en cualquiera de sus estratos<sup>135</sup>. Está, por tanto, llena de valores “de fe y de piedad, de sacrificio y de solidaridad”<sup>136</sup>.

Ha fundamentado el patrimonio cristiano de nuestro pueblo y ha permitido una fe arraigada en los valores del Reino de Dios<sup>137</sup>.

“No puede prescindirse de ella, por la importancia, seriedad y autenticidad con que es vivida por muchas personas, sobre todo en los ambientes populares”<sup>138</sup>.

#### **B. Los desafíos, debilidades y vacíos**

- No ha sido suficientemente evangelizada.
- Hay diferencia de manifestaciones religiosas en grupos indígenas y afroamericanos.
- “Frecuentemente la religiosidad popular, a pesar de sus inmensos valores, no está purificada de elementos ajenos a la auténtica fe cristiana ni lleva siempre a la adhesión personal a Cristo muerto y resucitado”<sup>139</sup>.
- Es un peligro el hecho de que nuestro pueblo reduzca su fe cristiana sólo a elementos de religiosidad popular, sin recurrir ni profundizar en los valores del Evangelio. En este mismo sentido, es preocupante el hecho de que la gente participe más en la práctica de sus devociones que en las celebraciones litúrgicas de la Iglesia.
- Preocupa la mezcla de superstición, magia y otros elementos ajenos a la auténtica fe cristiana, de los que no ha sido purificada la religiosidad popular<sup>140</sup>.

---

135 Cfr. DP 447 y 449.

136 JP II, DISD 12.

137 Cfr. DSD 247.

138 DM 8,2.

139 DSD 39.

140 Cfr. DSD 39.

### **C. Las líneas pastorales**

- Que la catequesis, en sus textos, y la liturgia, en sus celebraciones, asuman aquellos elementos de la religiosidad de nuestro pueblo que le ayuden a creer y a vivir los valores propios del Evangelio.
- Que los pastores acompañen con particular cercanía las manifestaciones religiosas del pueblo; purifiquen las deformaciones que contengan y conserven y promuevan las que manifiesten una auténtica fe cristiana.
- Que las Iglesias particulares se interesen en especializar en religiosidad popular estudiosos y agentes de pastoral.
- “No se prive al pueblo de sus expresiones de piedad popular. En lo que haya que cambiar procedase gradualmente y previa catequesis para llegar a algo mejor”<sup>141</sup>.
- Que los pastores tengan la necesaria sensibilidad y prudencia pastoral para respetar y orientar las organizaciones y expresiones de la religiosidad popular y, basados en el principio de la inculturación de la fe, asuman lo que deba ser elevado al nivel de una auténtica vivencia del Evangelio.
- “Si los pastores no nos empeñamos a fondo en acompañar las expresiones de nuestra religiosidad popular purificándolas y abriéndolas a nuevas situaciones, el secularismo se impondrá más fuertemente en nuestro pueblo latinoamericano y será más difícil la inculturación del Evangelio”<sup>142</sup>.

### **1.3.6 La Liturgia**

#### **A. La reflexión doctrinal**

La liturgia es la convocación a la vida de oración, alabanza y acción de gracias a Dios por “sus obras grandes y maravillosas” (Ap 15,3ss).

Es acción del Cristo total, Cabeza y miembros, y, como tal, expresa el sentido más profundo de la oblación de Cristo al Padre: la obediencia, haciendo de la vida la revelación del amor del Padre por los hombres<sup>143</sup>.

Es la celebración de la última cena, en que se renueva el sacrificio de Cristo en la cruz por la salvación de la humanidad.

---

141 DP 961.

142 DSD 53.

143 Cfr. DSD 34.

Es el momento privilegiado de comunión y participación de la Iglesia por Cristo con el Padre en el Espíritu Santo; es encuentro, vivo y real, con Dios y con los hermanos, "momento en que la Iglesia es más perfectamente ella misma"<sup>144</sup>.

Es Cristo y la Iglesia que sellan y actualizan la Alianza de amor y salvación, de encuentro y comunión de vida de Dios con los hombres, de los hombres con Dios y entre ellos mismos.

Es la cumbre a la cual tiende la Iglesia con todo su ser y con toda su actividad y la fuente de donde mana toda su fuerza y motivación<sup>145</sup>.

De la liturgia se recibe la fuerza para el peregrinar, para seguir el compromiso evangelizador y la entrega de amor a los hermanos.

#### **B. Los desafíos, debilidades y vacíos**

- A pesar de que sigue siendo minoría, hay una buena proporción de fieles que asiste regularmente a la Eucaristía y pide los demás sacramentos. Sin embargo, la mayoría carece de conciencia de lo que celebra y de formación para una participación plena, gozosa y activa y muchos de los que asisten a las celebraciones lo hacen como espectadores pasivos y no con el protagonismo sacerdotal que caracteriza al cristiano en razón del Bautismo.
- Una gran mayoría no frecuenta los sacramentos porque se siente desmotivada. Esta mayoría ignora el misterio que se celebra en la liturgia y la obra salvadora que en ella se opera para la vida y para la fe.
- La liturgia es, por naturaleza, la manera como Cristo se acerca a su pueblo para ofrecerle su salvación. Por lo tanto, ella deberá ser siempre signo muy elocuente de cercanía y no de distancia entre los hombres y su Salvador.
- Gestos, signos, cosas y ministros de la liturgia representan para la gente un mundo de no fácil comprensión.
- En muchos casos, las catequesis pre-sacramentales explican ritos pero sin iniciar en una vida litúrgica seria.
- No se ha logrado superar la *distancia* entre la liturgia y las celebraciones populares.

---

144 DM 9,3.

145 Cfr. SC 10.

- ¿Cómo lograr que la *inescrutable riqueza* del misterio litúrgico ilumine efectivamente la religiosidad popular; que promueva y fortalezca sus virtudes auténticamente cristianas, su acervo de valores, su iconografía cristiana, sus actitudes, convicciones y expresiones en perfecta concordancia con el Evangelio?; que la purifique de sus aspectos negativos: superstición, magia, fatalismo, fetichismo, ritualismo, falta de sentido de pertenencia a la Iglesia, desvinculación entre fe y vida, no recepción de los sacramentos, valoración exagerada del culto a los santos en detrimento del conocimiento de Jesucristo, idea deformada de Dios, concepto utilitarista de ciertas formas de piedad y, en fin, del sincretismo religioso?

### C. Las líneas pastorales

- “Nuestras Iglesias locales, que se expresan plenamente en la liturgia y en primer lugar en la Eucaristía, deben promover una seria y permanente formación litúrgica del pueblo de Dios en todos sus niveles, a fin de que pueda vivir la liturgia espiritual, consciente y activamente. Esta formación deberá tener en cuenta la presencia viva de Cristo en la celebración, su valor pascual y festivo, el papel activo que le cabe a la Asamblea y su dinamismo misionero. Una preocupación especial debe ser la de promover y dar una seria formación a quienes estén encargados de dirigir la oración y la celebración de la Palabra en ausencia del sacerdote. Nos parece, en fin, que es urgente darle al domingo, a los tiempos litúrgicos y a la celebración de la Liturgia de las Horas todo su sentido y su fuerza evangelizadora”<sup>146</sup>.
- Realizar esfuerzos serios en promover una liturgia más inculturada.
- Que la liturgia sea la celebración de la Iglesia que integre a todos en Cristo; que dé sentido a los acontecimientos de la vida personal y comunitaria y que haga crecer en la fraternidad y en la solidaridad<sup>147</sup>.
- Fomentar en los ministros un espíritu de conversión personal que impregne a la liturgia de su fuerza salvadora. Que esto mismo contribuya a la apertura de espacios de participación en la asamblea litúrgica.
- Promover una seria y permanente formación litúrgica del pueblo de Dios en todos sus niveles<sup>148</sup>.

---

146 DSD 51.

147 Cfr. DSD 52.

148 Cfr. DSD 51.

- Tener en cuenta la presencia viva de Cristo en la celebración, su valor pascual y festivo, y el papel activo que le cabe a la Asamblea<sup>149</sup>.
- Promover y dar una seria formación a quienes, en ausencia del sacerdote<sup>150</sup>, están encargados de dirigir la oración y la celebración de la Palabra.
- Que se desarrolle una seria catequesis litúrgica en favor del pueblo y de los agentes de pastoral, que explique ampliamente el sentido de las celebraciones litúrgicas con vistas a una participación más consciente, plena, gozosa y fructuosa.
- Formar esmeradamente a los ministros y sus colaboradores, con el fin de que celebren debidamente los actos litúrgicos y se eviten desviaciones, como recargo de moniciones, comentarios excesivos y desubicados y otros.
- Que, en los seminarios, se brinde una seria formación litúrgica y, de la misma forma, se enseñe a celebrar debidamente todas las acciones litúrgicas.

### **1.3.7 La promoción humana**

#### **A. La reflexión doctrinal**

“Puesto que la Iglesia es consciente de que el hombre - no el hombre abstracto, sino el hombre concreto e histórico - ‘es el primer camino que Ella debe recorrer en el cumplimiento de su misión’<sup>151</sup>, la promoción humana ha de ser consecuencia lógica de la evangelización, la cual tiende a la liberación integral de la persona<sup>152</sup>.

La preocupación por lo social “forma parte de la misión evangelizadora de la Iglesia”<sup>153</sup> y “la enseñanza de la doctrina social de la Iglesia es parte esencial del mensaje cristiano”<sup>154</sup>, porque el problema de la promoción humana no se puede considerar al margen de la relación del hombre con Dios<sup>155</sup>.

La promoción humana busca el desarrollo integral de todo el hombre y de todos los hombres: el paso, para cada uno y para todos, de condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas. Su finalidad consiste en promover la liberación integral de la persona humana, en su dimensión temporal y trascendente. “La promoción humana

---

149 Cfr. DSD 51.

150 Cfr. DSD 51.

151 RH 14.

152 Cfr. EN 29-30.

153 SRS 41.

154 CA 5.

155 Cfr. GS 43-45.

implica actividades que ayudan a despertar la conciencia del hombre en todas sus dimensiones y a valerse por sí mismo para ser protagonista de su propio desarrollo humano y cristiano. Educa para la convivencia, da impulso a la organización, fomenta la comunicación cristiana de bienes, ayuda de modo eficaz a la comunión y a la participación”<sup>156</sup>. Implica la solidaridad que no es un sentimentalismo abstracto, sino la actitud firme y permanente de empeñarse por el bien común<sup>157</sup>.

#### **B. Los desafíos, debilidades y vacíos**

- La voz de la Iglesia, en su más reciente Magisterio social, ha sido más bien un grito que, sin embargo, no ha sido escuchado y, en el concierto de las naciones, la brecha entre ricos y pobres se acrecienta, situación a la que han contribuido las nuevas políticas de corte neoliberal.
- Todavía muchos de nuestros cristianos carecen de conciencia social. Hay conciencia de que se ayuda a los demás con dádivas y limosnas, pero no en el sentido de un compromiso transformador que brota como valor del Evangelio mismo de Jesucristo.
- Siguen siendo mal entendidos los términos *liberación, promoción humana, doctrina social, desarrollo* y otros.
- La misión que corresponde por naturaleza a los laicos, en el sentido de transformar el mundo impregnándolo con los valores del Evangelio, tampoco ha sido plenamente comprendida ni asumida por ellos.
- Un sinnúmero de pobres, que esperan encontrar en la Iglesia la actitud y solicitud del Buen Samaritano, pueblan nuestras comunidades parroquiales,
- Es evidente el divorcio entre fe y vida, la creciente violencia, la violación de los derechos humanos y el incremento de la injusticia en una región predominantemente cristiana.

#### **C. Las líneas pastorales**

- Promover y formar agentes suficientes en pastoral social.
- Que los pobres que pueblan nuestras parroquias tengan prioridad en nuestros planes pastorales y se promuevan equipos o grupos de acción social que procuren responder adecuadamente a las verdaderas necesidades de aquéllos.

---

156 DP 477.

157 Cfr. SRS 38.

- Que se asuma la pastoral social en los planes y programas pastorales diocesanos y parroquiales y que se organice debidamente.
- Que el Pueblo de Dios, en todos sus niveles, conozca y practique la doctrina social de la Iglesia.
- Los derechos humanos (distribución equitativa de la tierra, trabajo, justo salario, educación, cultura, salud) requieren acciones concretas y urgentes en su favor, así como el apoyo de aquellas instancias que tienen como objetivo fundamental el desarrollo y el bienestar integral de la persona humana.
- La naturaleza y sus riquezas, dones de Dios a la humanidad, exigen asumir compromisos y aunar esfuerzos para su preservación, en cumplimiento del mandato divino *creced, multiplicaos y someted la tierra* (Cfr. Gén. 1,28).
- Queremos aplicar las líneas pastorales que, en materia de promoción humana y muy en particular las de empobrecimiento y solidaridad, se asumieron en la Conferencia de Santo Domingo<sup>158</sup>.

## **1.4 La ministerialidad de la Iglesia**

### **1.4.1 Los ministerios ordenados**

#### **A. La reflexión doctrinal**

“Existimos y servimos en una Iglesia rica en ministerios”<sup>159</sup>, los que, por designio de Dios, se encarnan y se hacen efectivos y eficaces con el concurso de personas humanas, a través de las cuales Dios sigue prolongando en la historia la acción del Espíritu y de la gracia.

El Nuevo Testamento da claro testimonio de personas llamadas y constituídas para el ejercicio de ministerios concretos para los cuales son capacitadas con carismas y dones que, puestos al servicio de la Iglesia, la unifican como Pueblo de Dios y la perfeccionan en el amor.

“Los Doce, presididos por Pedro, fueron escogidos por Jesús para participar de esa misteriosa relación suya con la Iglesia. Fueron constituídos y consagrados por Él como sacramentos vivos de su presencia, para hacerlo visiblemente presente Cabeza y Pastor, en medio de su pueblo”<sup>160</sup>.

---

158 Cfr. DSD Cap. II.

159 SD 66.

160 DP 258.

“El Obispo, como miembro del Colegio Episcopal presidido por el Papa, es sucesor de los Apóstoles y -por su participación plena del sacerdocio de Cristo- es signo visible y eficaz del mismo Cristo, de quien hace las veces de Maestro, Pastor y Pontífice. Esta triple e inseparable función, está al servicio de la unidad de su Iglesia particular”<sup>161</sup>. En ésta, formada a imagen de la Iglesia Universal, se encuentra y opera verdaderamente la Iglesia de Cristo, que es una, santa, católica y apostólica<sup>162</sup>.

El presbítero, “tomado de entre los hombres y constituido en favor de los hombres en lo que se refiere a Dios”<sup>163</sup>, íntimo colaborador del Obispo y en comunión con él, “evangeliza, celebra el Santo Sacrificio y sirve a la unidad”<sup>164</sup> en nombre de Cristo Sacerdote.

Su vida y su misión se deben totalmente al rebaño que se le confía como pastor, maestro y guía, esforzándose para que sus ovejas sean dóciles al don de la salvación ofrecido por Cristo y tengan en Él vida abundante.

Con ellos, los diáconos, servidores del pueblo de Dios en la liturgia, la palabra y la caridad<sup>165</sup>, contribuyen también con su ministerio a la comunión y a la solidaridad.

## **B. Los desafíos, debilidades y vacíos**

- Causa preocupación el hecho de que las estadísticas arrojen datos tan significativos de gente que se encuentra inconforme con las personas que, como ministros ordenados al servicio de la comunidad, representan lo religioso.
- La conducta moral del clero, y de los que con él llevan adelante la obra de la Iglesia, se espera sea siempre testimonio auténtico de lo que se predica. Cuando aquélla ha sido deficiente, ha causado desilusión en un elevado número de creyentes.
- Por naturaleza, es la comunidad cristiana la razón de ser del ministerio sacerdotal. El presbítero se debe por entero a los demás. Sin embargo, no son pocas las veces en que los fieles encuentran falta de atención, de amabilidad y de acogida en sus necesidades, por parte de los pastores, que deben serlo al estilo de Cristo.
- La escasez de sacerdotes y la falta de una promoción vocacional seria y responsable con la participación de todo el presbiterio y el pueblo de Dios.

---

161 DP 386.

162 Cfr. DP 645.

163 Heb. 5,1.

164 DP 695.

165 Cfr. LG 29.



- La falta de una permanente y global formación del clero, que lo mantenga actualizado en las ciencias teológicas y sociales y lo provea de los recursos necesarios que hagan que su mensaje accesible a todos.
- El sacerdote vive inmerso en una sociedad hedonista, permisiva, secularista y consumista, en la que, por la degradación de los principios y valores más preciados del espíritu, éstos están expuestos a ser socavados en su vida.
- Dada la lejanía geográfica de las comunidades confiadas a muchos presbíteros, éstos se ven obligados a vivir en un ambiente de soledad. Aunque, en otras ocasiones, no se dé la lejanía geográfica, tampoco se propicia la fraternidad y comunicación entre los presbíteros. Finalmente, no siempre los momentos de encuentro, signos efectivos e indispensables de fraternidad sacerdotal, se valoran como espacios de oración, estudio, reflexión compartida, etc.
- Preocupa el hecho de Iglesias particulares geográfica y poblacionalmente vastísimas, que dificulta la comunicación de los presbíteros con el Obispo y la cercanía de los ministros con las comunidades<sup>166</sup>.

### C. Las líneas pastorales

- Promover entre los ministros consagrados una profunda intimidad espiritual con Cristo, de quien dimana su sacerdocio. La vida de oración privada y litúrgica, la celebración de los misterios de la salvación y aquellos elementos ya establecidos para la renovación espiritual (retiro espiritual anual, rezo de las Horas, lectura espiritual, meditación, adoración eucarística, etc.), han de ser fuente permanente de santidad y de perfección de las actitudes personales para el servicio pastoral (Cfr. Jn 15,1ss)<sup>167</sup>.
- Que el trato personal a la gente y la atención pastoral de las comunidades se inspire siempre en las actitudes de Cristo Pastor (Jn 10; Lc 15; 1 Pe 5, 1-4)<sup>168</sup>.
- Que cada Diócesis programe una seria, responsable y permanente promoción vocacional en la que la escogencia de los candidatos cuente siempre con una vinculante participación del presbiterio, principalmente de los párrocos<sup>169</sup>.
- Que los Señores Obispos se preocupen por una adecuada distribución del clero, así como de evitar el recargo de funciones, por las que, agobiados por el peso de

---

166 Cfr. DSD 74-75.

167 Cfr. DM 11,20; DP 700; DSD 70-71.

168 Cfr. DP 249; 682-684.

169 Cfr. DSD 79-82.

sus preocupaciones, los sacerdotes se aislen entre sí y tampoco puedan consagrarse por entero a sus comunidades. Promuevan, asimismo, una relación más estrecha de los sacerdotes entre sí y con ellos mismos, pues, en las tribulaciones y necesidades de sus sacerdotes, no deben olvidar que son fundamentalmente Padre<sup>170</sup>.

- Procurar que la formación de los seminaristas sea siempre integral (pastoral, doctrinal, espiritual y humana)<sup>171</sup>.
- Urge, además, una formación permanente para el clero<sup>172</sup>.

## 1.4.2 Los Ministerios laicales

### A. La reflexión doctrinal

Quienes reciben algún ministerio laical siguen siendo laicos con su misión fundamental de presencia en el mundo<sup>173</sup> y, en virtud del Sacramento del Bautismo y de la Confirmación, que los incorpora a Cristo y los hace miembros vivos de la Iglesia, ejercen determinados servicios de acuerdo con las necesidades de la evangelización, tarea primordial de la Iglesia.

“En profunda comunicación con sus hermanos laicos y con los Pastores, en los cuales ve sus Maestros en la fe, el laico contribuye a construir la Iglesia como comunidad de fe, de oración, de caridad fraterna y lo hace por la catequesis, por la vida sacramental, por la ayuda a los hermanos. De ahí la multiplicidad de formas de apostolado, cada una de las cuales pone énfasis en alguno de los aspectos mencionados”<sup>174</sup>.

### B. Los desafíos, debilidades y vacíos

- La inmensa cantidad de fieles laicos sin conciencia del compromiso evangelizador, contraído en la recepción del Sacramento del Bautismo.
- Falta una planificación pastoral que involucre a mayor número de laicos.
- Hay pastores que no están preparados o no están anuentes para fomentar y aceptar la participación de los laicos en la vida, trabajo y administración de la Iglesia.
- Hay carencia de centros organizados para la formación y promoción laical.

---

170 Cfr. CD.

171 Cfr. DM 13,7; DP 878; DSD 83-84.

172 Cfr. DSD 72-73.

173 Cfr. DP 811.

174 DP 788.

### **C. Las líneas pastorales**

- Ofrecer y promover espacios para la participación de los laicos; en ellos reside la fuerza de la Iglesia para la nueva evangelización, no como meros instrumentos en manos de los ministerios ordenados sino como verdaderos protagonistas.
- Invitamos a todos nuestros agentes de pastoral para que, abandonando la improvisación, hagan de la planificación pastoral una prioridad, involucrando en esta búsqueda de objetivos al mayor número de personas, para que efectivamente sea una planificación hecha en comunión y participación.
- Que los párrocos coordinen y animen a los laicos encargados de las pequeñas comunidades.
- Entre los ministerios laicales debe destacarse el de los animadores de comunidades.
- Que los movimientos apostólicos, sin perder de vista su carisma y espiritualidad, se incorporen al interno de la comunidad parroquial y se integren en el plan de pastoral.
- Facilitar, bajo el criterio de una sana apologética, el conocimiento de las iglesias históricas y de las sectas, que promueva un sano ecumenismo y que permita una adecuada respuesta pastoral de parte de la Iglesia.
- Promover una pastoral bíblica que ayude a los fieles a una lectura eclesial de la Palabra de Dios, que suscite la fe y forme para la vida cristiana.
- Promuévanse, organícense y pónganse a disposición todos los recursos necesarios para que los laicos, que ocupan puestos específicos de servicio en la Iglesia, tengan centros o institutos adecuados para su formación.

## **2. Los sectores vulnerables**

### **2.1 Introducción**

El avance de las sectas tiene muchas causas, algunas muy difíciles de encontrar. Es, en suma, un fenómeno muy complicado.

El estudio científico-pastoral realizado por el SEDAC ha detectado algunos sectores sociales que están siendo más vulnerables al ataque de las sectas: sector juvenil, familiar, migrantes y empobrecidos.

El hecho de que en estos sectores las sectas tengan más impacto es un cuestionamiento a la pastoral de la Iglesia. ¿Hasta qué punto está respondiendo a las necesidades sociales, psicológicas y religiosas de estos grupos? ¿Hay actividades pastorales orientadas a la atención de estos sectores?

En todo caso, es necesario reconocer que hay una desatención pastoral. A estos vacíos o debilidades se debe en muchos casos, que los católicos se pasen a las sectas, así lo señala Puebla y lo reconoció en Santo Domingo el Papa Juan Pablo II<sup>175</sup>.

## 2.2 El sector juvenil

### 2.2.1 La reflexión doctrinal

Los años de la juventud son aquéllos donde se hacen las opciones personales, incluso la religiosa. Como dice el Papa es “la riqueza de descubrir y a la vez de programar, de elegir, de prever y de asumir como algo propio las primeras decisiones”<sup>176</sup>.

Por esto, preocupa el que un 78% de los católicos pasados a las sectas se sitúa entre los 16 y los 20 años. En ese momento, hacen su opción religiosa la que en muchos casos tiene carácter definitivo.

### 2.2.2 Los desafíos, debilidades y vacíos

- La población centroamericana se caracteriza por ser una población mayoritariamente joven. Característica que tiende a sostenerse a pesar de las fuertes campañas antinatalistas. Quizá en el futuro tengamos que lamentar su disminución debido a esas campañas desarrolladas con el beneplácito de los gobiernos y sostenidas con el poderoso flujo económico de países extranjeros<sup>177</sup>.
- Los jóvenes de Centroamérica se encuentran ante una dura realidad. Frecuentemente viven en una familia donde el padre es autoritario o irresponsable y a la madre, por el machismo imperante, se le hace difícil dialogar y, a veces con sobreprotección a los hijos, no les dejan desarrollar su personalidad
- No obstante los esfuerzos que se han hecho, la pastoral juvenil no ha logrado alcanzar a las mayorías y no está ayudando a los jóvenes a tomar sus opciones fundamentales. Hay muchos jóvenes que no han recibido ninguna orientación

---

175 Cfr DP 78; DISD 12.

176 Carta apostólica del Papa Juan Pablo II a los jóvenes con ocasión del Año Internacional de la Juventud, 1985.

177 Ejemplo de estas campañas es el Decreto Ley 393 sobre control de población que se hizo imponer en Guatemala, pero gracias a la oposición de la Iglesia fue vetado.

por parte de la Iglesia. Esta situación de abandono, amén de otras circunstancias socioculturales y sicosociales, los deja expuestos a las drogas, la prostitución, la pérdida de valores, la caída en la homosexualidad y el machismo, la manipulación por los medios de comunicación social.

- El sector joven es uno de los más vulnerables a las sectas. Ellas están presentando una vivencia de la fe que se hace más atrayente para los jóvenes, brindándoles la oportunidad de encontrar más espacio para la realización de sus ideales de autonomía y libertad.
- Hay muchas familias desintegradas donde los padres no juegan el papel que les corresponde, por lo que no ofrecen a los jóvenes el apoyo para su realización.
- Hacen falta agentes de Pastoral Juvenil convenientemente formados, llamados de entre los mismos jóvenes y con capacidad de liderazgo.
- La propuesta que se hace de Cristo no es convincente ni atrayente para los jóvenes.
- En la Iglesia se encuentran con una liturgia seria y rígida, con una formación muy conceptual que no responde a sus necesidades existenciales y que no les permite realizar sus anhelos de libertad y autonomía.

### **2.2.3 Las líneas pastorales**

- Hacer una propuesta convincente de Cristo<sup>178</sup>. Hay que presentar a un Cristo Liberador. "Debe el joven experimentar a Cristo como amigo personal que no falla nunca"<sup>179</sup>.
- Es necesario reavivar la opción por los jóvenes hecha por Puebla y confirmada por Santo Domingo<sup>180</sup>.
- Es útil auxiliarse, en la pastoral juvenil, de la música, del deporte, la fiesta y el teatro para atraer a los jóvenes y que ellos puedan poner en juego sus capacidades.
- Hay que respetar la autonomía del joven para favorecer sus anhelos de libertad, pero, a la vez, hay que ofrecerle la autoridad que necesita para sentirse seguro.

---

178 Cfr. SD 119.

179 DP 1183.

180 Cfr. DP 1186; SD 114.

- Hay que tomar en cuenta la Pastoral Universitaria y la Pastoral para jóvenes obreros.
- Es importante que los jóvenes sean los protagonistas de la pastoral juvenil<sup>181</sup>.
- El sacramento de la Confirmación puede ser un momento privilegiado para la formación de los jóvenes y para motivarlos al compromiso apostólico.
- Hace falta una liturgia más vivencial, festiva y participativa; una liturgia en la que cada uno de los asistentes llegue a una participación más consciente y activa, para lo cual es necesario asumir en la liturgia “las nuevas formas celebrativas de la fe, propias de la cultura de los jóvenes, y fomente la creatividad y la pedagogía de los signos respetando los elementos esenciales de la Liturgia”<sup>182</sup>.
- Preparar asesores, sacerdotes y laicos, que acompañen al joven, especialmente, en ese momento difícil de la toma de decisiones.

## 2.3 El sector migrante

### 2.3.1 La reflexión doctrinal

El devastador y humillante flagelo de la inhumana situación de pobreza y de violencia política en que han vivido millones de centroamericanos ha provocado migraciones masivas<sup>183</sup>, tanto hacia el extranjero como desplazamientos del campo a la ciudad y del altiplano a la costa.

Estas migraciones internas y externas llevan un sentido de desarraigo geográfico, familiar, cultural y de las tradiciones y prácticas religiosas que deja en las personas un estado de desequilibrio, de angustia, de soledad e inseguridad que las sectas aprovechan para sus fines proselitistas<sup>184</sup>. La investigación ha detectado esta situación en Centroamérica, mostrando, además, cómo ellas quieren aprovecharse incluso del retorno que algunos grupos han emprendido hacia sus países.

Los jóvenes, de manera especial, se ven afectados por este fenómeno. Ellos, por diversos motivos, se ven forzados a emigrar temporal o definitivamente siendo víctimas de la soledad, la desubicación, la marginación<sup>185</sup> y otros efectos propios de la migración.

---

181 Cfr SD 115.

182 SD 117.

183 Cfr. DP 29.

184 Cfr. DP 71 y Alocución de Juan Pablo II para las Migraciones. 1991.

185 Cfr DP 1191.

Esta experiencia, fruto, la mayor parte de las veces, del pecado y de la injusticia, fué vivida por el mismo Jesucristo en su huida a Egipto (cfr. Mt 2,13-23)<sup>186</sup>. Encuentra luz también en la realidad de la Iglesia como pueblo peregrino hacia la casa del Padre.

### **2.3.2 Los desafíos, debilidades y vacíos**

- En este caso, tristemente, señalamos la escasez de atención pastoral a las personas que migran. Algo se ha hecho, a nivel externo, pero, a nivel interno, es casi nulo el trabajo pastoral, sobre todo en los cinturones de miseria de nuestras ciudades.
- Se necesita con urgencia una pastoral que, inspirada en la opción preferencial por los pobres, responda a los retos y desafíos que la movilidad humana presenta.

### **2.3.3 Las líneas pastorales**

- El migrante no sólo necesita una ayuda material, sino que hay que brindarle apoyo en sus necesidades espirituales y de socialización. Es importante recibirlos con alegría en los lugares a donde llegan, respetarles sus tradiciones y tratarles con amor.
- Esta Pastoral debe incluir una atención especial a los cinturones de miseria de las grandes ciudades a donde generalmente llegan los migrantes que vienen del campo a la ciudad.
- Las parroquias urbanas deberían estar organizadas de tal modo que pudieran acoger a los migrantes.
- Es necesario dedicar recursos humanos y materiales para atender este fenómeno de la movilidad humana. Hay que reforzar esta pastoral o crearla en los lugares donde no la haya, tanto para acompañar a los que se van como para recibir a los que llegan<sup>187</sup>.
- La Pastoral Social debe trabajar en este campo luchando por presentar a los campesinos alternativas para que no se sientan obligados a migrar a la ciudad.
- Que la Pastoral Social estudie la posibilidad de crear centros de acogida para los jóvenes que vienen a la ciudad a estudiar o a trabajar. Así como la atención pastoral a las muchachas que vienen a trabajar en el servicio doméstico.

---

186 Cfr SD 186.

187 Cfr. SD 188.

- Recuperar el sentido de las *cartas de comunión*, motivando a los que migran para que lleven una presentación de la parroquia de procedencia a la parroquia a donde van.

## 2.4 El sector familiar

### 2.4.1 La reflexión doctrinal

En toda sociedad, la familia posee un papel muy importante. En ella se transmiten las creencias, las prácticas y las costumbres religiosas. Es fuente de vida, formadora de la persona, educadora de la fe y promotora del desarrollo<sup>188</sup>. El anhelo de la Iglesia es que la familia sea escuela del más rico humanismo<sup>189</sup>.

En la familia se fragua el futuro de la humanidad<sup>190</sup>. Por eso, es urgente darle su lugar como el santuario de la vida, como la célula primera y vital de la sociedad y como la Iglesia doméstica<sup>191</sup>. El matrimonio y la familia son instituciones de origen divino y no producto de la voluntad humana (Cfr Mt 19,8).

La Iglesia debe ser la familia de Dios. Es lo que expresa en la Biblia la realidad profunda del Pueblo de Dios. La fraternidad en la Iglesia nace de la filiación en Cristo, pues la única forma de ser hermanos es reconocer la procedencia de un mismo Padre<sup>192</sup>.

La vivencia de la Iglesia como familia de Dios se hace posible, por ejemplo, en las comunidades eclesiales de base y en otras experiencias de vida comunitaria.

María, en la Iglesia, con su presencia femenina, crea el ambiente familiar, la voluntad de acogida, el amor y el respeto por la vida<sup>193</sup>.

### 2.4.2 Los desafíos, debilidades y vacíos

- Se constata que muchas familias en Centroamérica luchan por mantenerse integradas. Se valoran en alta estima los vínculos familiares<sup>194</sup>. Hay apertura a la vida y se educa cristianamente a los hijos. Han aumentado los movimientos eclesiales familiares y matrimoniales. Sin embargo, su presencia e influjo en la sociedad no han sido suficientes para promover y garantizar la misión de la familia Cristiana en la Iglesia y la sociedad. El estudio científico pastoral sobre las sectas ha detectado varios vacíos y debilidades en la pastoral familiar.

---

188 Cfr. DM 3, 4-7.

189 Cfr. GS 52.

190 Cfr. SD 210.

191 Cfr. SD 214.

192 Cfr. DP 242.

193 Cfr. DP 291.

194 Cfr. DP 239.



- Hay un debilitamiento al interior de la estructura familiar que no satisface las aspiraciones religiosas de los hijos y, por lo tanto, las familias católicas no están logrando que los hijos continúen en su tradición religiosa.
- Las familias católicas no están preocupadas en la educación religiosa de sus hijos. Urge una educación que logre hacer frente al impacto de la pornografía, del alcoholismo, las drogas, la prostitución, las campañas antinatalistas, las madres solteras, las uniones libres, el aborto, el divorcio, etc.
- Hace falta la “familiarización” de la pastoral, para que sus programas lleguen, incluso, a las familias desintegradas, especialmente a aquéllas afectadas por el empobrecimiento y la migración.

### 2.4.3 Las líneas pastorales

- Asumir con renovado interés la opción por la familia, dándole la prioridad y centralidad que necesita<sup>195</sup>.
- La pastoral familiar no debe reducirse a la preparación pre-sacramental, sino que debe propiciar un proceso permanente de formación integral que incluya el acompañamiento de la familia en sus diferentes necesidades.
- La formación sobre pastoral familiar es necesaria en los seminarios, institutos religiosos y en centros de formación permanente.
- La Iglesia, desde la opción por la vida, debe denunciar y condenar todas las campañas contra la familia tales como: la anticoncepción, la eutanasia, la esterilización y el aborto provocado<sup>196</sup>.
- Los movimientos dedicados a la familia, convenientemente integrados en la Pastoral de conjunto, pueden ser un gran apoyo a la pastoral familiar.
- Dedicar una atención particular a los matrimonios de mixta religión y a aquéllos que se encuentran en situaciones especiales<sup>197</sup>.
- La familia debe asumir responsablemente la educación de sus hijos.

---

195 Cfr. SD 222.

196 Cfr SD 223.

197 Cfr. FC, 84.

## **2.5 El sector de empobrecidos**

### **2.5.1 La reflexión doctrinal**

Las personas que están en una situación económica inestable son las más proclives a adherirse a las sectas. Y ellas se aprovechan de estas situaciones para captar adeptos.

“La falta de coherencia entre la fe que se profesa y la vida cotidiana es una de las varias causas que generan la pobreza en nuestros países...”<sup>198</sup>. En pueblos de arraigada fe cristiana, se han impuesto estructuras generadoras de injusticia<sup>199</sup>.

Así como para Jesucristo, los pobres fueron los destinatarios privilegiados de su predicación (cfr. Lc 4,18-19), de la misma manera, para la Iglesia, los pobres son objeto de su opción preferencial. Cristo nos desafía a dar un testimonio auténtico de pobreza evangélica y a estar al lado de los pobres<sup>200</sup>.

La Iglesia descubre en los rostros sufrientes de los pobres el Rostro del Señor (cfr. Mt 25,31-36), y cada cosa que hacemos en favor del pobre es servir al Señor.

Estamos convencidos de que la nueva evangelización incluye, como parte esencial, la promoción humana.

### **2.5.2 Los desafíos, debilidades y vacíos**

- El fenómeno de la pobreza es preocupante porque nuestra sociedad centroamericana cada día se empobrece más, sin mayores esperanzas de que las cosas mejoren. Y así cada día se va haciendo más susceptible a la expansión de las sectas.
- En muchos casos, la pastoral social se ha quedado en un mero asistencialismo que, en vez de favorecer el desarrollo integral, crea parásitos de la sociedad y falta a la dignidad humana.
- Muchas corrientes, aun al interno de la Iglesia, tienden a predicar un evangelio que no se interesa por las cuestiones temporales, haciendo énfasis en una espiritualidad desencarnada y predicando a los pobres la resignación.
- La Iglesia, a pesar de los esfuerzos que se han hecho, no ha podido responder a las necesidades existenciales que experimenta la inmensa mayoría de personas empobrecidas.

---

198 Cfr. SD 161.

199 Cfr. DP 437.

200 Cfr. SD 178.

### 2.5.3 Las líneas pastorales

- La respuesta a la situación de pobreza que viven nuestros pueblos es la promoción humana, haciendo de la ayuda al necesitado una exigencia esencial de la misión evangelizadora<sup>201</sup>.
- La Iglesia debe ser firme defensora de los Derechos Humanos y colaborar decididamente con todas las instituciones que luchan por ellos<sup>202</sup>.
- Promover más eficazmente la Doctrina Social de la Iglesia para concientizar a los cristianos de su vocación laical como participación en la transformación de este mundo en más justo y más humano.
- “Apoyar una justa y humana reforma política y agraria que legisle, programe y acompañe la distribución y la utilización de la tierra en forma más justa”<sup>203</sup>.

## 3. La pastoral del retorno

### 3.1 La reflexión doctrinal

Dios creó la humanidad para que fuera su pueblo, pero los hombres no aceptaron este proyecto de Dios. Jesucristo, nuevo Adán, quiso que el nuevo pueblo de Dios permaneciera en la unidad (Jn 10, 7-16) y así ser signo en medio de las naciones (Jn 10, 17-21). El Espíritu Santo da la fuerza para ello (Hech 2, 1-11; Ef 1, 7-14). Pronto la comunidad de los creyentes conoció las divisiones, pero también el urgir la realización de la unidad (1 Cor 1, 10-17).

El Concilio Vaticano II tuvo como uno de sus objetivos principales la búsqueda de la unidad de los cristianos. “El Concilio Vaticano II pidió claramente a los católicos que extiendan su amor a todos los cristianos, con una caridad que desea superar en la verdad lo que los divide y que se dedica activamente a realizarlo; deben actuar con esperanza y en la oración por la promoción de la unidad de los cristianos”<sup>204</sup>.

En este marco debe situarse la Pastoral del *retorno*. Para el espíritu de esta pastoral resulta aleccionador el *ritual de la admisión a la plena comunión con la Iglesia Católica de los que ya han sido válidamente bautizados*, que señala gestos de acogida amistosa. Y en la propuesta de oración de los fieles pide que oremos *Por la Iglesia (Comunidad) en la que N. fue bautizado y educado, para que conozca cada día más profundamente a Cristo y lo anuncie más eficazmente*.

---

201 Cfr. SD 165.

202 Cfr. SD 168.

203 SD 177.

204 DIRECTORIO para la aplicación de los principios y normas sobre el ECUMENISMO, 9.

Cuánto más válido será lo anterior cuando se trata de católicos que abandonaron su Iglesia, por razones como las que nos muestra la investigación, y que ahora anhelan volver. La Iglesia, que los engendró por el bautismo, los lleva en su seno con amor de madre y con gozo debe acogerlos, facilitándoles una auténtica inserción en la comunidad de fe, porque el amor “todo lo excusa” (1 Cor 13, 7).

En razón de este mismo amor, la acogida debe saber valorar todo lo bueno que encontró fuera de la comunión católica quien ahora, por gracia de Dios, regresa, v.gr. el gusto por la Palabra de Dios, la participación alegre en las celebraciones, la sensibilidad al encuentro personal con Cristo. Esto no sólo facilitará la acogida, sino que resultará riqueza para todos; posibilidad de redinamización de la misma comunidad receptora, especialmente en el caso de las parroquias. La meditación del No. 11 de *Unitatis Redintegratio* resultará particularmente oportuna para el establecimiento de la pastoral del retorno.

### **3.2 Los desafíos, debilidades y vacíos**

Que los que retornan no sean considerados casos excepcionales, sino que sean fraternalmente acogidos, y que planes bien definidos de una pastoral del retorno muestren la adecuada preocupación por llenarles los vacíos, curarles las heridas y proporcionarles la medicina espiritual que necesitan.

### **3.3 Las líneas pastorales**

- Establecer una permanente formación sobre las sectas fundamentalistas, a partir de los documentos ofrecidos por la Iglesia y las investigaciones del SEDAC.
- Velar para que la formación tome en cuenta las repercusiones y los traumas de los que se han pasado a las sectas.
- Que, en cada una de las parroquias o vicarías, se cree una Pastoral del Retorno, la cual debe lograr la formación necesaria para ofrecer el mejor recibimiento a aquéllos que se fueron y vuelven a la Iglesia.
- Establecer liturgias que retomen y acojan a aquéllos que se fueron de la Iglesia.
- Preparar a personas calificadas capaces de acompañar a las familias afectadas.
- Crear centros de documentación que promuevan información sobre las sectas e instancias de relación interconfesional.





**CONCLUSIONES**

---

Secretariado Episcopal de América Central

---

En el proceso desarrollado por el presente estudio para encontrar elementos que pudieran ampliar la visión que se tiene sobre el fenómeno de las sectas y, particularmente, sobre las principales razones que están presentes en la decisión de algunos de los católicos de pasarse a las sectas protestantes fundamentalistas, se pudieron identificar un conjunto de características y relaciones que se encuentran entrelazadas de manera complementaria, las cuales con fines de mayor comprensión son susceptibles de agruparse en tres grandes ejes.

En efecto, el estudio reveló que la dimensión sociodemográfica y económica en la que se encuentran adscritas las personas, se constituye en una importante fuente de donde dimanen valiosos referentes que están siendo utilizados por las sectas para ampliar su feligresía.

Pero este primer aspecto, que está íntimamente vinculado con las particulares estrategias desarrolladas por las sectas para captar adeptos, aún cuando es importante en su incidencia, no es el único factor determinante en el paso de algunos de los católicos a las sectas, pues el estudio también reflejó que hay un conjunto de relaciones derivadas de la práctica religiosa al interior de la Iglesia Católica que no satisface las necesidades religiosas de algunos de sus miembros.

Por otro lado, tampoco esa práctica religiosa católica ha derivado en generar espacios efectivos de socialización que permitan a sus hijos afianzar su participación e identidad para con la misma y para ellos como personas.

En otras palabras, los principales resultados de la investigación que a continuación se exponen están organizados de una manera tal que permite rescatar a las personas como sujetos sociales que forman parte de la familia como estructura primaria de socialización, y que se relacionan con la sociedad mediados por referentes simbólicos, dentro de los cuales la religión se yergue como orientadora de la vida cotidiana.

## **1. La dimensión sociodemográfica**

La dimensión sociodemográfica y económica puso de manifiesto que variables como la edad, que identifica a un determinado segmento poblacional y que tiene mucha relación con la armonía entre generaciones; la estructura familiar, la migración y el deterioro de la situación socioeconómica, han sido condicionantes importantes de desequilibrio e inseguridades económicas, emotivas y psicosociales en las personas, de situaciones anómicas y de inestabilidad, que han sido administradas inteligentemente por las sectas por medio de campañas proselitistas, los programas de atención y seguimiento personal, el apadrinamiento, actividades motivacionales para niños, jóvenes y adultos, entre otras actividades utilizadas como estrategias de captación de nuevos miembros.



En efecto, el estudio permitió constatar que las actuales generaciones de padres de familia han sido más permeadas por la influencia de las sectas fundamentalistas que las generaciones de los abuelos, utilizando como vehículo el trabajo de convencimiento de las madres de familia. Aprovechan el papel determinante que desempeñan las madres de familia como formadoras y transmisoras de valores culturales y religiosos al interior de la familia.

En ese proceso se está produciendo un debilitamiento de la estructura familiar como mecanismo de cohesión religiosa de sus miembros. Al contrario, al interior de una familia que ha sido penetrada por las sectas, principalmente influenciando a alguno de sus miembros en una posición jerárquica decisiva para la orientación de los descendientes, la religiosidad de las sectas se consolida.

El objetivo de las sectas es penetrar a las familias y trastocar internamente la armonía religiosa del núcleo familiar. Sus mejores ventajas las obtienen cuando su influencia es interiorizada por los jefes de hogar; sin embargo, no desatienden la posibilidad de que influyendo a cualquiera de los miembros, y a través de todo un trabajo paciente de atención en un futuro mediato, este nuevo miembro pueda ejercer una influencia en el resto de la familia. En este contexto se explica que los niños y la juventud sean en este estudio los grupos que se reflejaron como los más atraídos por las sectas, confirmando de esta manera que están trabajando para garantizar una amplia reproducción de sus creencias a mediano y largo plazo.

Otro segmento poblacional que en el estudio se reflejó muy sensible a las sectas es el compuesto por aquellas personas que han debido emigrar. Con la migración, esas personas dejaron atrás los vínculos afectivos que afirmaban su identidad como personas y como miembros de una comunidad. Cargados de incertidumbre y angustia en medio de las grandes urbes, se convirtieron en algunos de sus potenciales *convertidos*.

Este estudio también aporta como elemento importante la dificultad de encontrar un deslinde diáfano entre la incidencia que tienen, por un lado, la efectividad del cambio de religión en el mejoramiento de su nivel de vida y, por otro, el mito de estar mejorando económicamente, respaldados por la ilusión de estar alcanzando un premio celestial obviando su situación real. Esta situación se manifiesta al verificar que las personas que han sido más proclives a pasarse a las sectas pertenecen a sectores populares y precarios, situación que no es nada novedosa. Lo interesante que reportó la información del estudio es que un porcentaje grande de personas de sectores medios de la población que se han empobrecido, se han incorporado a las sectas. Aunque ambos segmentos opinan que están mejorando su situación económica desde que se pasaron a las sectas, los datos contradicen estas afirmaciones, al contrastar lo manifestado por ellos mismos, en relación a que, por ejemplo, no han recibido de las sectas el soporte material necesario para poder mejorar sus condiciones de vida.

Al indagar sobre el tipo de aspiración que los católicos insatisfechos pretendían alcanzar al interior de las sectas, y evaluar la colaboración que ellas han brindado a sus seguidores en relación a la superación de las condiciones materiales de vida, la investigación reflejó que las personas que se cambiaron de religión han asignado mayor importancia a las aspiraciones de carácter religioso en relación con los beneficios materiales y sociales.

## 2. La práctica religiosa

Estas aspiraciones de carácter religioso están relacionadas con las particularidades de la práctica religiosa desarrollada al interior de la Iglesia Católica. El análisis de esta dimensión puso de manifiesto que, junto a otras, una de las grandes debilidades que han facilitado el paso hacia las sectas lo constituye el hecho de que la formación religiosa de la Iglesia Católica no está llegando con la misma eficacia a todos los sectores de la población, pues existen proporciones significativas que prácticamente no han sido atendidos. Los sectores que no han tenido acceso a la formación religiosa son precisamente los segmentos poblacionales de los que más se nutren las sectas en su afán de ganar adeptos. La importancia de la variable *nivel de formación religiosa* en el paso de algunos católicos a las sectas se evidencia al constatar que ésta no es significativa en la vivencia de la fe.

En cuanto a los niveles de participación en las prácticas religiosas de la Iglesia Católica, se pudo determinar que los católicos que se cambiaron de religión tenían una alta disponibilidad de participar en las actividades sacramentales. Esta misma actitud manifiestan los que siguen siendo católicos. Sin embargo, en la práctica los resultados son otros: se constató que ambos grupos desarrollaban una actividad religiosa católica poco participativa, al darle muy poco tiempo a la Iglesia, al tener una esporádica asistencia a los sacramentos y al ser contados los católicos que tienen una participación activa en los actos litúrgicos.

Tal comportamiento de esa práctica religiosa se ve influida por varias razones. Los informantes señalaron que, entre otros, un obstáculo importante para realizar su fe lo constituyen los requisitos que la Iglesia Católica exige para recibir los sacramentos. Otro elemento señalado muy frecuentemente fue el ambiente de exclusión que se produce al interior de la comunidad católica; de igual manera fue objeto de crítica el no encontrar orientaciones concretas para la vida cotidiana en las actividades litúrgicas.

En contraste, los miembros de las sectas tienen una frecuente participación en el culto y en las actividades de su Iglesia. A través de ellas van tomando conciencia de sí mismos, lo cual les fomenta una participación activa en el grupo, estimulando la misión de engrosar su comunidad religiosa y asegurar de ese modo su permanencia. Son las ideas y los sentimientos colectivos expresados y simbolizados en el culto los que van dando cohesión a las sectas.

Unido a los elementos derivados de la práctica sacramental institucionalizada por la Iglesia Católica, otro de los factores que podrían estar influyendo en el alejamiento de algunos católicos de su Iglesia, es que algunos de los preceptos establecidos por ella para garantizar niveles armónicos de la conducta religiosa de los creyentes no gozan de aceptación generalizada. Entre estos destacan la condena que hace la Iglesia Católica al uso de los anticonceptivos, la prohibición de que los sacerdotes no se casen, que los divorciados no participen en los sacramentos, y sobre todo no compartir lo que comúnmente se piensa sobre la infalibilidad del Papa.

El ejemplo y la proyección religiosa y social de los agentes religiosos en la conciencia de los fieles católicos, expresados a través de sus actitudes para con la comunidad y con la misma Iglesia, y su carácter personal, han sido un factor de primera importancia en el alejamiento de los fieles católicos a la Iglesia. Efectivamente, este estudio reveló que todos los agentes que tienen en sus manos la responsabilidad de dirigir la práctica religiosa católica, con diferentes niveles de intensidad, han creado fuertes decepciones en la feligresía.

### **3. La socialización**

En cuanto a los espacios de socialización ofrecidos por la Iglesia Católica para afianzar la participación e identidad de sus fieles para con la misma y para sí mismos como personas, el estudio permitió derivar las siguientes relaciones:

Una de las finalidades de la Iglesia Católica es promover la vida en comunidad. Es decir, acoger a sus fieles en busca de la hermandad al ser todos hijos del mismo padre, brindarles seguridad, descanso frente a los agobios de la vida diaria, pero sobre todo tranquilidad y esperanza para seguir enfrentando con entusiasmo los problemas familiares, de la comunidad y del mismo trabajo. Sin embargo, los datos expresan que la Iglesia Católica está dejando de cumplir de manera eficiente con esta misión. La imagen que se tiene es de una Iglesia Católica fría, indiferente y poco efectiva para contribuir a solventar los problemas personales de los fieles.

Muy ligado a la falta de atención y poco afecto, que no valoriza a la persona ni contribuye a su autoestima, la baja participación de la mayoría de los católicos en las estructuras y actividades parroquiales es otro de los factores determinantes en la desocialización.

Tampoco han contribuido a afianzar la identidad y el sentimiento de pertenencia a la Iglesia Católica los diferentes movimientos apostólicos. Muy por el contrario, algunos de ellos han sido plataforma para el paso de algunos católicos a las sectas. Esto se debe a que la socialización que se lleva a cabo al interior de esos movimientos no tiene la

suficiente capacidad de cohesión para promover identidad al interior del grupo y mucho menos extender con eficacia una adhesión para con la Iglesia Católica.

A pesar de los anteriores elementos existentes al interior a la iglesia, que han contribuido a facilitar el paso de los católicos a las sectas, el estudio también proyectó aspectos potenciales para la reafirmación de la fe católica.

En esta misma tendencia, el estudio es revelador de que la religiosidad popular sigue siendo parte esencial de la vida de fe del pueblo centroamericano y que no entra en contradicción con una formación religiosa más ético racional. Al interior de las personas católicas, se encontró que quienes participan más en actividades de la religiosidad popular son las que tienen mayor formación religiosa.

El conjunto de hallazgos que develó el presente estudio permitió, a su vez, derivar una consecuencia adicional. La Iglesia Católica se enfrenta al desafío de encarar el problema de las sectas, que, en su crecimiento y desarrollo, han logrado configurar a un cristiano protestante fundamentalista que ya no es tan marginal en la sociedad, y cuyas características pueden resumirse de la siguiente manera: es una persona individualista que concibe su salvación de forma personal y no comunitaria, su aspiración es eminentemente espiritualista, alejado de la realidad en que se encuentra inmerso, que busca una *comunidad ideal* de pureza y salvación, que obvia los problemas económico sociales y es indiferente a participar de las organizaciones populares. Por otro lado, su acendrado fanatismo religioso lo ha llevado a sacralizar las instituciones que reproducen el orden social, aspecto que es bien administrado por dirigentes de sus grupos religiosos, quienes buscan afianzar su dominio en las esferas de decisión política de la sociedad. A nivel religioso, se caracterizan por mantener una asistencia continua y sistemática al culto, participando con un alto sentido de expresividad y alegría, con los que refuerzan su identidad, sentido de pertenencia y lealtad a su confesionalidad.

Por último, es importante advertir que los aportes de este estudio de ninguna manera se constituyen en los elementos de explicación absolutos para comprender el fenómeno de las sectas fundamentalistas en Centroamérica. Hay una diversidad de temas que aún no han sido tratados y cuyo conocimiento, seguramente, complementará de manera significativa los hallazgos que se han venido acumulando en las distintas incursiones que sobre este tema se ha venido realizando en el área. Algunas áreas de investigación que en este estudio se perfilaron como importantes fueron: necesidad de desarrollar análisis de contenido de los diferentes documentos oficiales de las organizaciones que promueven el apoyo y las políticas oficiales del movimiento protestante fundamentalista para el área Latinoamericana; profundizar a través de historias de vida, estudios de casos y análisis de contenido en el conocimiento de las estrategias de las sectas; indagar sobre los ámbitos culturales, antropológicos y psicológicos que están afectando la decisión del cambio de los católicos; establecer la magnitud del papel de la mujer y su participación en las sectas; la religiosidad popular y las sectas fundamentalistas; la magnitud del crecimiento del secularismo en el marco

del pluralismo religioso; la familia y las sectas. De la misma manera es importante extender la investigación hacia las áreas rurales del istmo centroamericano.

#### **4. Las consideraciones pastorales**

El presente trabajo investigativo ha detectado los principales vacíos y debilidades pastorales aprovechados por las sectas en su afán expansionista. Ellos se dan, dentro de la dimensión sociodemográfica y económica: en la juventud, la familia, los pobres y los migrantes; dentro de la vida interna de la Iglesia: en la formación, en la dificultad de aceptar ciertas prácticas y normas de la Iglesia y en el testimonio de ministros y principales agentes de pastoral; y dentro de la socialización: en la falta de identidad, de sentido de pertenencia y de valoración de la persona.

En el cumplimiento de nuestra misión pastoral encomendada por el mismo Cristo de ir al mundo entero y predicar el evangelio, creemos que, en la Iglesia que peregrina en Centroamérica, todos debemos reconocer con humildad las deficiencias mencionadas y asumir una actitud de conversión y de renovado compromiso evangelizador que permitan llenar, con las actitudes del Buen Pastor, tales vacíos y debilidades y responder a los desafíos que plantea la Nueva Evangelización.

Se necesita promover y fortalecer la pastoral juvenil y la familiarización de la pastoral para que la Iglesia responda eficientemente a la vida y a las necesidades de estos sectores.

Asimismo, salir al encuentro de los pobres y de los migrantes, a través de la pastoral social, con acciones fraternales que puedan responder eficientemente a sus necesidades y aspiraciones.

En cuanto a la vida de la Iglesia, se hace imperante impulsar, fortalecer y extender la formación cristiana a todo el pueblo de Dios, de tal manera que renueve el ardor de su fe, la viva consecuentemente, pueda dar razones de su esperanza, y su pertenencia a la Iglesia sea por convicción y no por razones simplemente emotivas o culturales.

Es también primordial, dentro de la formación cristiana, preparar para la aceptación de las exigencias prácticas de la fe, que conlleve una vida moral coherente con la opción cristiana. Muchas veces, algunas de esas exigencias son incomprendidas creando ambigüedades y conflictos que, en algunos casos, dolorosamente, terminan en ruptura con la Iglesia.

En cuanto a los agentes de pastoral, se hace necesario crear un ambiente propicio de diálogo entre los obispos con los presbíteros, de éstos entre sí y con sus comunidades, de tal manera que se fomente la comprensión, la fraternidad, apoyo y ayuda mutua, para edificación del Pueblo de Dios.

Urge buscar las motivaciones y los medios que den a los ministros ordenados el anhelo de vivir fiel y gozosamente su condición de servidores de Cristo y de su Iglesia.

Ante el fenómeno de multitudes anómicas que buscan su sentido de socialización, se impone la necesidad de que la Iglesia se organice y se manifieste en pequeñas comunidades, en las que, además de manifestar su naturaleza profunda de comunión, ofrezca el espíritu de fraternidad que motive la pertenencia, la identidad y la valoración de la persona.

En este sentido, es fundamental que toda la comunidad de la Iglesia, de manera particular los agentes y movimientos apostólicos, logremos que la Iglesia de Cristo sea efectivamente familia de Dios.

Una verdadera pastoral puede tener como efecto la vuelta de personas al seno de la Iglesia, lo cual plantearía la necesidad de organizar una acción pastoral, que bien podríamos llamar del *retorno*, la cual, entre sus fines, tendría los de acoger e integrar a estos hermanos nuestros a la comunidad.

Finalmente, la Iglesia no puede renunciar al ecumenismo como búsqueda de la unidad a través del diálogo, lo cual exige la creación de un ambiente propicio de apertura para aquellas sectas dispuestas a tener un encuentro con la Iglesia, siempre y cuando la fidelidad a la verdad y el respeto sean las actitudes fundamentales. A la vez, aprovechamos la oportunidad para invitar a aquellas Iglesias que, en un verdadero espíritu ecuménico, quieran afrontar el problema tan sentido en Centro América a causa del fenómeno de las sectas fundamentalistas.

---

Secretariado Episcopal de América Central

---



# BIBLIOGRAFÍA





- Berger, Peter (1971). **El dosel sagrado. Elementos para una sociología religiosa.** Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.
- Carmack, Robert M. (1991). **Guatemala: cosecha de violencias.** San José: FLACSO.
- CELAM (1968). **II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.** Medellín, Colombia.
- CELAM (1979). **III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.** Puebla, México.
- CELAM (1992). **IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.** Santo Domingo, República Dominicana.
- CELAM (1989). **Renovación en el Espíritu y Nueva Evangelización. Encuentro Episcopal Latinoamericano (La Ceja-Colombia, 1987).** Bogotá.
- CELAM (1990). **Santuarios, expresión de religiosidad popular.** Bogotá.
- CELAM (1992). **Hacia la cuarta conferencia. Seminario realizado en el Instituto Teológico Pastoral del CELAM (Bogotá, 8-16 de julio de 1991).** Bogotá.
- Ciencia y Tecnología para Guatemala A.C. CITGUA (Nov. 1990). **Disciplina social para Guatemala: la óptica pentecostal. Cuaderno No. 18, Año 7, México.**
- Comisión Sandford (1989). **Pobreza, conflicto y esperanza: un momento crítico para Centroamérica. Informe de la Comisión Internacional para la Recuperación y el Desarrollo de Centroamérica.** Duke University, Durham y San José. San José, Costa Rica.
- Conferencia Episcopal de Chile (junio 1989). **Carta a las Comunidades Eclesiales de Base (mayo de 1989).** Boletín del CELAM No. 228, Pp.4-19.
- Congregación para la Doctrina de la Fe (1992). **Carta a los Obispos de la Iglesia Católica sobre algunos aspectos de la Iglesia considerada como comunión.** Vida Nueva No. 1848, Pp. 33 - 37.
- DIES-URL/CECODERS (1990). **Evaluación pastoral en relación con las sectas fundamentalistas.** Guatemala: SEDAC.
- Durkheim, Emile (1983). **El suicidio.** Universidad Autónoma de México, UNAM.
- Economía y sociedad.** (1987). México: Fondo de Cultura Económica.

**Economía y sociedad.** Tomo 1. (1969). México: Fondo de Cultura Económica.

Espeja, Jesús (1991). **Los ministerios ordenados en la Iglesia: situación actual y porvenir.** Madrid.

Falla, Ricardo (1980). **Quiché rebelde.** Guatemala: Editorial Universitaria de Guatemala.

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO (1991). **Centroamérica en cifras, indicadores socioeconómicos.** FLACSO, San José Costa Rica.

Fernández, Oscar (comp.) (1989). **Sociología teoría y métodos.** San José, Costa Rica: Editorial Universitaria Centroamericana, EDUCA.

Galindo, Florencio (1992). **El protestantismo fundamentalista, una experiencia ambigua para América Latina.** Pamplona: Editorial Verbo Divino.

Ganuza, Juan Miguel (1991). **Las sectas nos invaden.** Venezuela: Ediciones Paulinas.

García Ruiz, Jesús (1991). **De la identidad aceptada a la identidad asumida: el rol de lo religioso en la politización de las identificaciones étnicas en Guatemala.** París. Documento mimeografiado.

Garralón, J. (1993). La pastoral juvenil ante el reto de la "nueva religiosidad" y las sectas. **Misión Joven**, 195. Pp. 23-48.

Heinrich Shafer (1988). Religión dualista por antagonismos sociales, transformados sociales del protestantismo en Centroamérica. **Boletín de Estudios Latinoamericanos y del Caribe**, No. 45, Dic. 1988.

Hill, M. (1976). **Sociología de la religión.** Madrid: Ediciones Cristiandad.

Jung, Carl Gustav (1981). **Psicología de la religión.** Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

Marins, José (1982). **Comunidad Eclesial de Base y Puebla.** Quito.

Martínez, Abelino (1991). **Las sectas en Nicaragua.** San José: DEI-CSUCA.

Martínez, Abelino y Luis Samandú. **Acerca del desafío pentecostal en Centroamérica.** San José: CSUCA.

Mayer, Jean-Francois (1990). **Las sectas. Inconformismo, cristianos y nuevas religiones.** Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer, S.A.

——— El paso de algunos católicos a las sectas fundamentalistas en Centroamérica ———

Marty, Martin E. Sects and cults. *Annals of the American Academy and Social Sciences*. Vol. 332.

Mesters, Carlos (1989). **Biblia y Evangelización**. Ponencia en el Segundo Encuentro Latinoamericano de Pastoral Bíblica.

Pikaza, Xavier (1991). **Evangelio y evangelios**.

**Psicoanálisis y religión**. (1973). Buenos Aires: Editorial Psique.

Ratzinger, J. (1992). **La fraternidad cristiana**. Madrid.

Roston, Pike E. (1986). **Diccionario de religiones**. México: Fondo de Cultura Económica.

Robertson, Roland (1980). **Sociología de la religión**. México: Fondo de Cultura Económica.

Salazar, Jorge Mario. **Crisis centroamericana y política de las superpotencias**. San José: Editorial Alma Mater.

Salvatierra, A. (1992). **Las sectas, desafío a la nueva evangelización**. Medellín 70-A 392-410.

Samandú, Luis (comp.) (1991). **Protestantismos y procesos sociales en Centroamérica**. San José: Editorial EDUCA.

Samandú, Luis y otros (1989). **El protestantismo en Guatemala. Cuadernos de investigación**. No. 2-84. Dirección General de Investigación Universidad de San Carlos de Guatemala (DIGI-USAC).

Schnackenburg, R. (1967). **Reino y reinado de Dios**. Madrid.

Sicre Díaz, José Luis (1991). **Jesús y la Iglesia**. Madrid.

**Sociología de la religión**. (1963). Bacon Press.

Tillard, J. - M.R. (1991). **Iglesia de iglesias**. Salamanca.

Valverde, Jaime (1990). **Las sectas en Costa Rica, pentecostalismo y conflicto social**. San José: CECODERS-DEI.

Vélez Correa, Jaime (1991). **Evangelizar la modernidad cultural**. Bogotá: CELAM.

Vélez Correa, Jaime. **Inculturación, nueva evangelización para nueva cultura**. Bogotá: CELAM.

- Vidal Manzanares, César (1990). **Psicología de las sectas**. España: Ediciones Paulinas.
- Weber, Max (1979). **La ética protestante y el espíritu del capitalismo**. Barcelona: Ediciones Península, Serie Universitaria, Historia, Ciencia y Sociedad 47.
- Winton, Chester (1978). **Teoría y mediciones en sociología**. México: Editorial Limusa.
- Wilson, Bryan. (1959). An analysis of sect development. **American sociological review**, 24.
- Zetterberg, Hans (1981). **Teoría y verificación en sociología**. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

ANEXOS



## RAZONES POR LAS QUE SE CONFIESAN LAS PERSONAS, POR PAIS

RAZONES	PAISES						
	Total	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
Lo exige la Iglesia Católica	100.0	12.1	22.0	5.5	20.9	18.7	20.9
	14.0	12.6	19.6	4.1	18.6	15.9	14.6
Es o era su voluntad	100.0	9.6	11.8	15.7	27.5	14.0	21.3
	27.3	19.5	20.6	22.8	48.0	23.4	29.2
Temor de morir en pecado	100.0	11.1	20.0	28.9	20.0	6.7	13.3
	6.9	5.7	8.8	10.6	8.8	2.8	4.6
Obligado	100.0	2.1	16.7	10.4	14.6	14.6	41.7
	7.4	1.1	7.8	4.1	6.9	6.5	15.4
Recibir perdón de los pecados	100.0	22.4	13.2	27.6	3.9	19.7	13.2
	23.3	39.1	19.6	34.1	5.9	28.0	15.4
Requisito para recibir la Comunión	100.0	13.9	15.8	20.8	7.9	17.8	23.8
	15.5	16.1	15.7	17.1	7.8	16.8	18.5
Por fe	100.0	20.0	40.0	0.0	0.0	20.0	20.0
	0.8	1.1	2.0	0.0	0.0	0.9	0.8
No respondió	100.0	12.9	19.4	29.0	12.9	19.4	6.5
	4.8	4.6	5.9	7.3	3.9	5.6	1.5
TOTAL	100.0	13.4	15.7	18.9	15.7	16.4	20.0
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuestas SEDAC, 1992.



Anexo II

**RELACION ENTRE LA MIGRACION Y EL PASO  
DE ALGUNOS CATOLICOS A LAS SECTAS**  
En porcentajes

CAMBIO DE RELIGIÓN			
PAÍS	TOTAL	NO MIGRANTES	MIGRANTES
Costa Rica	100	37.0	63.0
El Salvador	100	30.0	70.0
Guatemala	100	27.0	73.0
Honduras	100	28.0	72.0
Nicaragua	100	34.0	66.0
Panamá	100	56.0	44.0

Fuente: Encuestas SEDAC, 1992.

Anexo III

**GRADO DE RELACION EXISTENTE ENTRE LA INFRAESTRUCTURA  
PARA LA PRACTICA RELIGIOSA Y  
EL CAMBIO DE RELIGION DE LAS PERSONAS**  
Coeficiente de contingencia

PAÍS	COEFICIENTES
Centroamérica	23
Costa Rica	15
El Salvador	22
Guatemala	26
Honduras	27
Nicaragua	14
Panamá	22

Fuente: Encuestas SEDAC, 1992.

Anexo IV

**GRADO DE RELACION EXISTENTE ENTRE  
LA TRADICION FAMILIAR Y LA PRACTICA RELIGIOSA**

PRÁCTICA RELIGIOSA	TRADICIÓN CATÓLICA	TRADICIÓN NO CATÓLICA	TRADICIÓN MIXTA	TOTAL
Católico siempre	390.0	2.0	94.0	486.0
	80.2	0.4	19.3	100.0
	50.5	9.5	22.3	40.0
Cambio de religión	383.0	19.0	328.0	730.0
	52.5	2.6	44.9	100.0
	49.5	90.5	77.7	60.0
Total	773.0	21.0	422.0	1216.0
	63.6	1.7	34.7	100.0
	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuestas SEDAC, 1992.

Anexo V

**INCIDENCIAS DE LA PRACTICA DE LA RELIGIOSIDAD POPULAR,  
LA FORMACION RELIGIOSA Y EL TIPO DE FORMACION  
EN LOS NIVELES DE LA VIVENCIA DE LA FE DE LOS CATOLICOS**

VIVENCIA DE LA FE	RELIGIOSIDAD POPULAR			FORMACIÓN RELIGIOSA			TIPO DE FORMACIÓN RELIGIOSA			TOTAL
	Sí Participa	No Participa	Total	Mayor Formación	Menor Formación	Total	Sí Vivencial	No Vivencial	Total	
Mayor vivencia de la fe	95.9	4.1	100.0	77.3	22.7	100.0	95.7	4.3	100.0	29.2
	31.5	7.0	27.6	41.4	13.4	28.0	45.9	5.9	35.6	
Regular vivencia de la fe	84.0	16.0	100.0	51.9	48.1	100.0	74.1	25.9	100.0	52.0
	52.4	52.1	52.3	51.8	52.8	52.3	50.7	51.0	50.8	
Menor vivencia de la fe	50.0	50.0	100.0	33.3	66.7	100.0	100.0	0.0	100.0	0.6
	0.4	2.1	0.7	0.4	1.0	0.7	0.3	0.0	0.3	
Sin vivencia	68.0	32.0	100.0	17.7	82.3	100.0	17.0	83.0	100.0	18.1
	15.7	38.7	19.4	6.4	32.8	19.0	3.1	43.1	13.4	
Total	84.0	16.0	100.0	52.4	47.6	100.0	74.2	25.8	100.0	100.0
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	

Fuente: Encuestas SEDAC, 1992.

Anexo VI

**INCIDENCIA DE LA FRECUENCIA CON QUE SE ASISTE A MISA  
EN LA PRACTICA RELIGIOSA DE LOS CATOLICOS  
Y DE LOS QUE FUERON CATOLICOS**

PRÁCTICA RELIGIOSA	Total	FRECUENCIA						
		Todos los días	Varias veces por semana	Cada ocho días	Sólo en ceremonias	De vez en cuando	Nunca	No respondió
Católicos siempre	207.0	7.0	23.0	78.0	16.0	73.0	10.0	0.0
	100.0	3.4	11.1	37.7	7.7	35.3	4.8	0.0
	39.4	58.3	39.0	37.9	33.3	43.7	31.3	0.0
Cambio de religión	319.0	5.0	36.0	128.0	32.0	94.0	22.0	2.0
	100.0	1.6	11.3	40.1	10.0	29.5	6.9	0.6
	60.6	41.7	61.0	62.1	66.7	56.3	68.8	100.0
Total	526.0	12.0	59.0	206.0	48.0	167.0	32.0	2.0
	100.0	2.3	11.2	39.2	9.1	31.7	6.1	0.4
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuestas SEDAC, 1992

Anexo VII

**COMPORTAMIENTO DE LOS CATOLICOS  
Y DE LOS QUE FUERON CATOLICOS  
RESPECTO A SU PARTICIPACION EN LA CONFESION**

PRÁCTICA RELIGIOSA	PARTICIPACIÓN EN LA CONFESIÓN							
	SE CONFESABAN ANTES				SE CONFIESAN AHORA			
	Total	Sí	No	No respondió	Total	Sí	No	No respondió
Católicos	202.0	143.0	54.0	5.0	154.0	50.0	96.0	8.0
	100.0	70.8	26.7	2.5	100.0	32.5	62.3	5.2
	39.4	41.7	34.4	38.5				
Cambió de religión	311.0	200.0	103.0	8.0				
	100.0	64.3	33.1	2.6				
	60.6	58.3	65.6	61.5				
Total	513.0	343.0	157.0	13.0				
	100.0	66.9	30.6	2.5				
	100.0	100.0	100.0	100.0				

Fuente: Encuestas SEDAC, 1992

Anexo VIII

**EL SIGNIFICADO DE LAS HOMILIAS  
PARA LOS CATOLICOS  
En porcentajes**

SIGNIFICADO	CATÓLICO SIEMPRE	CAMBIÓ DE RELIGIÓN
Iluminación de la vida diaria	75.85	80.94
Explicación de lecturas bíblicas	7.73	6.56
Regaño a la gente	4.83	2.81
Petición de dinero	1.45	0.31
Imposición de obligaciones	0.97	0.94
Condena de los vicios	0.48	0.63
Consejo y solución	4.83	3.12
Búsqueda de soluciones	0.97	1.25
Discurso político	2.41	2.50
No respondió	0.48	0.94
Total	100	100

Fuente: Encuestas SEDAC, 1992

Anexo IX

**EL SIGNIFICADO DE LAS PREDICACIONES  
PARA LOS NO CATÓLICOS  
En porcentajes**

SIGNIFICADO	NO CATÓLICOS SIEMPRE	CATÓLICOS CAMBIARON DE RELIGIÓN
Iluminación de la vida diaria	54.60	56.04
Explicación de lecturas bíblicas	15.28	14.40
Regaño a la gente	0.30	0.46
Petición de dinero	0.45	0.62
Imposición de obligaciones	0.45	1.24
Condena de los vicios	1.33	1.39
Consejo y consuelo	20.77	18.89
Búsqueda de soluciones	4.30	5.88
Discurso político	0.59	0.31
No respondió	1.93	0.77
Total	100	100

Fuente: Encuestas SEDAC, 1992

Anexo X-a

**COMPORTAMIENTO DE LOS CATOLICOS  
Y DE LOS QUE CAMBIARON DE RELIGION  
RESPECTO A CIERTAS CREENCIAS DE LA IGLESIA CATOLICA**

TIPO DE CREENCIAS Y OPINIÓN	TOTAL	CATÓLICOS SIEMPRE	CATÓLICOS QUE CAMBIARON DE RELIGIÓN
<b>a) DEVOCIÓN A MARÍA:</b>			
De acuerdo	100.0	40.8	59.2
	61.0	63.6	59.4
Parcialmente de acuerdo	100.0	27.6	72.4
	5.5	3.9	6.6
En desacuerdo	100.0	38.1	61.9
	33.5	32.5	34.1
TOTAL	100.0	39.2	60.8
	100.0	100.0	100.0
<b>b) CULTO Y DEVOCIÓN A LOS SANTOS:</b>			
De acuerdo	100.0	40.7	59.3
	46.8	48.5	45.6
Parcialmente de acuerdo	100.0	42.9	57.1
	46.8	48.5	45.6
En desacuerdo	100.0	36.4	63.6
	41.3	38.3	43.1
TOTAL	100.0	39.2	60.8
	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuestas SEDAC, 1992



Anexo X-b

**COMPORTAMIENTO DE LOS CATOLICOS  
Y DE LOS QUE CAMBIARON DE RELIGION  
RESPECTO A CIERTAS CREENCIAS DE LA IGLESIA CATOLICA**

TIPO DE CREENCIAS Y OPINIÓN	TOTAL	CATÓLICOS SIEMPRE	CATÓLICOS QUE CAMBIARON DE RELIGIÓN
<b>c) INFALIBILIDAD DEL PAPA:</b>			
De acuerdo	100.0	39.1	60.9
	38.5	38.3	38.6
Parcialmente de acuerdo	100.0	29.8	70.2
	9.0	6.8	10.3
En desacuerdo	100.0	40.9	59.1
	52.6	54.9	51.1
TOTAL	100.0	39.2	60.8
	100.0	100.0	100.0
<b>d) PERDÓN DE LOS PEGADOS A TRAVÉS DEL SACERDOTE:</b>			
De acuerdo	100.0	39.8	60.2
	46.0	46.8	45.5
Parcialmente de acuerdo	100.0	34.9	65.1
	8.2	7.3	8.8
En desacuerdo	100.0	39.2	60.8
	45.8	45.9	45.8
TOTAL	100.0	39.1	60.9
	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuestas SEDAC, 1992.

Anexo X-c

**COMPORTAMIENTO DE LOS CATOLICOS  
Y DE LOS QUE CAMBIARON DE RELIGION  
RESPECTO A CIERTAS CREENCIAS DE LA IGLESIA CATOLICA**

TIPO DE CREENCIAS Y OPINIÓN	TOTAL <sup>#</sup>	CATÓLICOS SIEMPRE	CATÓLICOS QUE CAMBIARON DE RELIGIÓN
<b>e) PRESENCIA REAL DE JESÚS EN LA HOSTIA:</b>			
De acuerdo	100.0	40.7	59.3
	57.7	60.3	56.1
Parcialmente de acuerdo	100.0	45.9	54.1
	7.1	8.3	6.3
En desacuerdo	100.0	34.8	65.2
	35.2	31.4	37.6
TOTAL	100.0	39.0	61.0
	100.0	100.0	100.0
<b>f) MILAGROS POR INTERVENCIÓN DE LOS SANTOS:</b>			
De acuerdo	100.0	40.0	60.0
	41.9	42.9	41.9
Parcialmente de acuerdo	100.0	38.4	61.6
	13.9	13.7	14.1
En desacuerdo	100.0	38.4	61.6
	44.2	43.4	44.7
TOTAL	100.0	39.0	61.0
	100.0	100.0	100.0
<b>g) VENERACIÓN DE LAS IMÁGENES:</b>			
De acuerdo	100.0	38.5	61.5
	37.1	36.4	37.5
Parcialmente de acuerdo	100.0	44.2	55.8
	9.9	11.2	9.1
En desacuerdo	100.0	38.7	61.3
	53.0	52.4	53.4
TOTAL	100.0	39.2	60.8
	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuestas SEDAC, 1992.

Anexo X-d

**COMPORTAMIENTO DE LOS CATOLICOS  
Y DE LOS QUE CAMBIARON DE RELIGION  
RESPECTO A CIERTAS CREENCIAS DE LA IGLESIA CATOLICA**

TIPO DE CREENCIAS Y OPINIÓN	TOTAL	CATÓLICOS SIEMPRE	CATÓLICOS QUE CAMBIARON DE RELIGIÓN
<b>h) BAUTISMO DE LOS RECIÉN NACIDOS:</b>			
De acuerdo	100.0	40.6	59.2
	54.2	56.6	52.7
Parcialmente de acuerdo	100.0	18.8	81.3
	6.1	2.9	8.2
En desacuerdo	100.0	39.9	60.1
	39.7	40.5	39.2
TOTAL	100.0	39.1	60.9
	100.0	100.0	100.0
<b>i) PROCESIONES:</b>			
De acuerdo	100.0	42.5	57.5
	48.4	52.7	45.6
Parcialmente de acuerdo	100.0	27.4	72.6
	11.8	8.3	14.1
En desacuerdo	100.0	38.3	61.0
	39.8	39.0	100.0
TOTAL	100.0	39.0	61.0
	100.0	100.0	100.0
<b>j) NACIMIENTOS (PORTALES) Y ALTARES EN LAS CASAS:</b>			
De acuerdo	100.0	43.4	56.6
	54.9	60.7	51.1
Parcialmente de acuerdo	100.0	24.5	75.5
	10.1	6.3	12.5
En desacuerdo	100.0	37.0	63.0
	35.0	33.0	36.4
TOTAL	100.0	39.2	60.8
	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuestas SEDAC, 1992.

Anexo X-e

**COMPORTAMIENTO DE LOS CATOLICOS  
Y DE LOS QUE CAMBIARON DE RELIGION  
RESPECTO A CIERTAS CREENCIAS DE LA IGLESIA CATOLICA**

TIPO DE CREENCIAS Y OPINIÓN	TOTAL	CATÓLICOS SIEMPRE	CATÓLICOS QUE CAMBIARON DE RELIGIÓN
<b>k) SANTUARIOS Y ROMERÍAS (PEREGRINACIONES):</b>			
De acuerdo	100.0	40.6	59.4
	47.3	49.0	46.3
Parcialmente de acuerdo	100.0	36.5	63.5
	12.0	11.2	12.5
En desacuerdo	100.0	39.2	60.8
	40.7	100.0	100.0
TOTAL	100.0	39.2	60.8
	100.0	100.0	100.0
<b>l) DEVOCIÓN AL ROSARIO:</b>			
De acuerdo	100.0	40.4	59.6
	53.3	55.1	52.2
Parcialmente de acuerdo	100.0	40.0	60.0
	8.6	8.8	8.4
En desacuerdo	100.0	37.0	63.0
	38.1	36.1	39.4
TOTAL	100.0	39.0	61.0
	100.0	100.0	100.0
<b>m) USO DEL AGUA BENDITA:</b>			
De acuerdo	100.0	40.2	59.8
	54.4	55.8	53.4
Parcialmente de acuerdo	100.0	42.6	57.4
	8.9	9.7	8.4
En desacuerdo	100.0	36.8	63.2
	36.7	34.5	38.1
TOTAL	100.0	39.2	60.8
	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuestas SEDAC, 1992.

Anexo XI-a

**INCIDENCIA DE LAS PROHIBICIONES  
DE LA IGLESIA CATOLICA  
EN EL CAMBIO DE RELIGION**

PROHIBICIONES Y OPINIONES	TOTAL	CATÓLICOS SIEMPRE	CATÓLICOS QUE CAMBIARON DE RELIGIÓN
<b>a) CONDENA DEL USO DE LOS ANTICONCEPTIVOS:</b>			
De acuerdo	100.0	41.5	58.5
	30.5	32.5	29.2
Parcialmente de acuerdo	100.0	30.4	69.6
	8.8	6.9	10.0
En desacuerdo	100.0	38.9	61.1
	54.6	54.7	54.5
No respondió	100.0	37.5	62.5
	6.1	5.9	6.3
TOTAL	100.0	38.9	61.1
	100.0	100.0	100.0
<b>b) QUE NO SE CASEN LOS SACERDOTES:</b>			
De acuerdo	100.0	39.3	60.7
	37.5	37.7	37.3
Parcialmente de acuerdo	100.0	18.4	81.6
	7.3	3.4	9.7
En desacuerdo	100.0	42.2	57.8
	50.2	54.4	47.6
No respondió	100.0	34.6	65.4
	5.0	4.5	5.4
TOTAL	100.0	39.0	61.0
	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuestas SEDAC, 1992.

Anexo XI-b

**INCIDENCIA DE LAS PROHIBICIONES  
DE LA IGLESIA CATOLICA  
EN EL CAMBIO DE RELIGION**

PROHIBICIONES Y OPINIONES	TOTAL	CATÓLICOS SIEMPRE	CATÓLICOS QUE CAMBIARON DE RELIGIÓN
<b>a) PROHIBICIÓN DEL DIVORCIO:</b>			
De acuerdo	100.0	38.5	61.5
	43.2	42.7	43.6
Parcialmente de acuerdo	100.0	47.8	52.2
	12.8	15.7	11.0
En desacuerdo	100.0	38.0	62.0
	39.8	38.7	40.4
No respondió	100.0	27.3	72.7
	4.2	2.9	5.0
TOTAL	100.0	39.0	61.0
	100.0	100.0	100.0
<b>b) QUE LOS DIVORCIADOS NO PARTICIPEN EN LOS SACRAMENTOS:</b>			
De acuerdo	100.0	41.2	58.8
	29.3	30.9	28.2
Parcialmente de acuerdo	100.0	31.6	68.4
	10.9	8.8	12.2
En desacuerdo	100.0	39.9	60.1
	52.2	53.4	51.4
No respondió	100.0	35.0	65.0
	7.6	6.9	8.2
TOTAL	100.0	39.0	61.0
	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuestas SEDAC, 1992.

Anexo XII-a

**INCIDENCIA DE LAS ACTITUDES  
PROMOVIDAS POR LA IGLESIA CATOLICA  
EN EL CAMBIO DE RELIGION**

ACTITUDES Y OPINIONES	TOTAL	CATÓLICOS SIEMPRE	CATÓLICOS QUE CAMBIARON DE RELIGIÓN
<b>a) AYUNAR Y ABSTENERSE EN CUARESMA:</b>			
De acuerdo	100.0	37.8 51.0	62.2 53.6
Parcialmente de acuerdo	100.0	49.1 12.7	50.9 8.5
En desacuerdo	100.0	39.8 31.4	60.2 30.4
No respondió	100.0	29.4 4.9	70.6 7.5
<b>TOTAL</b>	<b>100.0</b>	<b>39.0 100.0</b>	<b>61.0 100.0</b>
<b>b) RIQUEZAS MATERIALES DE LA IGLESIA:</b>			
De acuerdo	100.0	39.8 35.3	60.2 34.3
Parcialmente de acuerdo	100.0	36.1 12.7	63.9 14.5
En desacuerdo	100.0	39.1 44.6	60.9 44.6
No respondió	100.0	41.7 7.4	58.3 6.6
<b>TOTAL</b>	<b>100.0</b>	<b>39.1 100.0</b>	<b>60.9 100.0</b>

Fuente: Encuestas SEDAC, 1992.

Anexo XII-b

**INCIDENCIA DE LAS ACTITUDES  
PROMOVIDAS POR LA IGLESIA CATOLICA  
EN EL CAMBIO DE RELIGION**

ACTITUDES Y OPINIONES	TOTAL	CATÓLICOS SIEMPRE	CATÓLICOS QUE CAMBIARON DE RELIGIÓN
<b>c) LLAMAMIENTO A LA JUSTICIA SOCIAL:</b>			
De acuerdo	100.0	38.2 68.1	61.8 71.0
Parcialmente de acuerdo	100.0	44.4 9.8	55.6 7.8
En desacuerdo	100.0	35.9 13.7	64.1 15.8
No respondió	100.0	50.0 8.4	50.0 5.4
<b>TOTAL</b>	<b>100.0</b>	<b>39.2 100.0</b>	<b>60.8 100.0</b>
<b>d) COMPROMISO CON LOS MÁS POBRES:</b>			
De acuerdo	100.0	39.0 85.3	61.0 85.3
Parcialmente de acuerdo	100.0	34.4 12.7	65.6 14.5
En desacuerdo	100.0	28.6 3.9	71.4 6.3
No respondió	100.0	64.7 5.4	35.3 1.8
<b>TOTAL</b>	<b>100.0</b>	<b>39.0 100.0</b>	<b>61.0 100.0</b>

Fuente: Encuestas SEDAC, 1992.



Anexo XII-c

**INCIDENCIA DE LAS ACTITUDES  
PROMOVIDAS POR LA IGLESIA CATOLICA  
EN EL CAMBIO DE RELIGION**

ACTITUDES Y OPINIONES	TOTAL	CATÓLICOS SIEMPRE	CATÓLICOS QUE CAMBIARON DE RELIGIÓN
<b>e) EXPRESARSE PÚBLICAMENTE ANTE LOS PROBLEMAS SOCIALES:</b>			
De acuerdo	100.0	38.8 72.5	61.2 73.3
Parcialmente de acuerdo	100.0	35.7 7.4	64.3 8.5
En desacuerdo	100.0	35.6 12.7	64.4 14.7
No respondió	100.0	57.7 7.4	42.3 3.5
<b>TOTAL</b>	<b>100.0</b>	<b>39.1 100.0</b>	<b>60.9 100.0</b>
<b>f) USO DE HÁBITOS RELIGIOSOS:</b>			
De acuerdo	100.0	39.6 52.5	60.4 51.3
Parcialmente de acuerdo	100.0	38.1 11.8	61.9 12.3
En desacuerdo	100.0	39.7 30.4	60.3 29.6
No respondió	100.0	33.3 5.4	66.7 6.8
<b>TOTAL</b>	<b>100.0</b>	<b>39.1 100.0</b>	<b>60.9 100.0</b>
<b>g) COBRAR POR LAS MISAS:</b>			
De acuerdo	100.0	36.2 36.8	63.8 41.2
Parcialmente de acuerdo	100.0	42.0 10.3	58.0 9.2
En desacuerdo	100.0	41.1 50.0	58.9 45.8
No respondió	100.0	33.3 2.9	66.7 3.8
<b>TOTAL</b>	<b>100.0</b>	<b>39.0 100.0</b>	<b>61.0 100.0</b>

Fuente: Encuestas SEDAC, 1992

AnexoXIII

**NIVELES DE PARTICIPACION  
EN LAS ACTIVIDADES PARROQUIALES  
Y PRACTICAS RELIGIOSAS  
DE LOS CATOLICOS Y DE LOS QUE CAMBIARON DE RELIGION**

PRÁCTICAS RELIGIOSAS	TOTAL	NO PARTICIPACIÓN	PARTICIPACIÓN
Católicos siempre	205 100.0 50.0	131 63.9 50.0	74 36.1 50.0
Cambiaron de religión	205 100.0 50.0	131 63.9 50.0	74 36.1 50.0
Total	410 100.0 100.0	262 63.9 100.0	148 36.1 100.0

Fuente: Encuestas SEDAC, 1992.

Anexo XIV

**MOVIMIENTOS APOSTÓLICOS  
A LOS QUE PERTENECEN Y PERTENECÍAN LOS CATÓLICOS  
Y LOS QUE SE CAMBIARON DE RELIGIÓN**

MOVIMIENTO APOSTÓLICO	TOTAL	CATÓLICOS SIEMPRE	CATÓLICOS QUE CAMBIARON DE RELIGIÓN
Renovación Carismática	26.4 100.0	25.0 42.0	27.2 58.8
Movimiento Familiar Cristiano	10.6 100.0	8.3 35.0	12.1 65.0
Movimiento Juvenil Cristiano	17.9 100.0	18.0 44.1	17.8 55.9
Comunidades Neocatecumenales	5.8 100.0	6.0 45.5	5.7 54.5
Cursillos de Cristiandad	7.9 100.0	6.0 45.5	5.7 54.5
Juventud Obrera	3.8 100.0	4.7 57.1	2.9 42.9
Juventud Universitaria	1.7 100.0	1.1 33.3	1.9 66.7
Encuentros Conyugales	3.7 100.0	4.6 37.5	4.3 62.5
Legión de María	6.8 100.0	12.0 76.9	2.8 23.1
No respondieron	15.4 100.0	14.3 34.8	15.9 65.2
<b>Total</b>	<b>100.0 100.0</b>	<b>100.0 43.7</b>	<b>100.0 56.3</b>

Fuente: Encuestas SEDAC, 1992.

Anexo XV

**METODOLOGÍA**

**1. La determinación de la muestra**

**1.1 Datos para la determinación de la muestra**

**DISTRIBUCION DE LA POBLACION TOTAL  
SEGUN GRUPOS ETAREOS Y NIVEL DE URBANIZACION**

PAIS	TOTAL DE POBLACIÓN %	GRUPOS ETAREOS %		URBANIZACION %	
		< 21 años	> 21 años	Urbana	Rural
Centro América	100.0	53,4	46,6	49,3	50,7
Guatemala	100.0	57,2	42,8	39,3	60,7
El Salvador	100.0	56,8	43,2	44,4	55,6
Honduras	100.0	57,0	43,0	43,6	56,4
Nicaragua	100,0	57,9	42,1	59,8	40,2
Costa Rica	100.0	46,5	53,5	53,6	46,4
Panamá	100.0	45,0	55,0	54,8	45,2

Elaboración propia en base a FLACSO (1992). **Centro América en Cifras**. San José, Costa Rica.

**ESTIMACION DE LA POBLACION URBANA  
Y MAYOR DE 21 AÑOS -1990-**

PAIS	POBLACIÓN TOTAL	% POB. URBANA	POBLACIÓN URBANA	% POBLAC. > 21 AÑOS	POB. URB. > 21 AÑOS
Guatemala	9200000	39,3	3615600	42,8	1547477
El Salvador	5300000	44,4	2353200	43,2	1016582
Honduras	5100000	43,6	2223600	43,1	958372
Nicaragua	39000000	59,8	2332200	42,2	984188
Costa Rica	300000	53,6	1608000	53,5	860280
Panamá	24000000	54,8	1315200	55,0	723360
Centro América	28900000	49,3	13447800	46,6	6090259

Elaboración propia en base a FLACSO, Op cit.

**APLICACION DEL 75% A LA  
POBLACION URBANA MAYOR DE 21 AÑOS**

PAIS	POB. URBANA > 21, TOTAL	POB. URBANA > 21, 75%
Guatemala	1547477	1160608
El Salvador	1016582	762437
Honduras	958372	718779
Nicaragua	984188	738141
Costa Rica	860280	645210
Panamá	723360	542520
Centro América	6090259	4567694

Elaboración propia.

## 1.2 El tamaño de la muestra

### Alternativa I

- Marco muestral  $N = 4,567,694$

- Error muestral 2.3%

$$- n = \frac{N}{N(e)^2 + 1} = \frac{4,567,694}{4,567,694(0.023)^2 + 1} = 1,889$$

### Alternativa II

- Porcentaje de población urbana mayor de 21 años  $P = 43\%$ .

- Discrepancia de la proporción muestral respecto de la población total 2.3%.

- Nivel de confianza 96%.

$$Z_{96\%} = 2.05$$

$$n = \frac{Z^2 P (1 - P)}{(d)^2} = \frac{(2.05)^2 (0.57) (0.43)}{(0.023)^2} = 1,947$$

En función de los anteriores cálculos y previendo posibles dificultades en el trabajo de campo, se tomó la decisión de levantar 2,015 boletas, cifra que no alteraba el nivel de confianza adoptado.

## **2. Construcción de variables**

### **2.1 Infraestructura religiosa**

Hace alusión al conjunto de locales físicos existentes en las unidades espaciales que facilitan la reunión de las personas para llevar a cabo los ritos y cultos religiosos.

Comprende, por lo tanto, templos y casas de culto de las diferentes denominaciones no católicas y los templos católicos.

De acuerdo con la infraestructura religiosa existente en las localidades se identificaron cuatro tipos:

- a. Localidades con sólo templos evangélicos.
- b. Localidades con infraestructura mixta; esta categoría se refiere a localidades donde hay tanto iglesias católicas como también templos y casas no católicas.
- c. Localidades con sólo templos católicos.
- d. Localidades sin infraestructura religiosa. Refiere a las localidades donde no hay iglesias católicas ni templos no católicos.

En la construcción de esta variable, se combinaron las preguntas 5 y 6 del cuestionario, que se refieren precisamete a la existencia o no de templos evangélicos en el lugar y de templos o casas de culto no católicos, respectivamente.

### **2.2 Práctica religiosa**

Esta variable identifica la trayectoria religiosa de las personas respecto a la identificación con una confesión religiosa y su pertenencia a una Iglesia determinada. Sus categorías se construyeron combinando las preguntas 22, 23, 24 y 25 del cuestionario. De esa cuenta, se pudo identificar cinco grupos de personas de acuerdo con su práctica religiosa.

- a. Católicos siempre: se refiere a aquellas personas que han nacido y recibido los sacramentos dentro de la Iglesia Católica y que al momento de levantar la encuesta han manifestado su adscripción a la misma.
- b. No católicos siempre: son aquellas personas que pertenecen a diferentes sectas religiosas fundamentalistas, que han nacido y crecido reproduciendo su práctica religiosa al interior de ellas. Se adoptó la denominación de no católicos, al encontrar una gran diversidad de grupos religiosos no católicos.
- c. Cambio a no católicos: se refiere a las personas que, habiendo nacido en la religión católica, se pasaron a las sectas fundamentalistas.

- d. **Adherentes:** fueron clasificadas como tales aquellas personas que declararon no haber tenido ninguna religión antes de adherirse a las sectas fundamentalistas.
- e. **Cambio a católicos:** se refiere a las personas que, habiendo sido católicas en una primera instancia, se cambiaron a una secta fundamentalista y luego regresaron a la Iglesia Católica.

### **2.3 Tradición religiosa familiar**

Esta variable denota el culto religioso heredado por las personas, como consecuencia de la confesionalidad religiosa practicada, susceptible de ser aceptada por sus padres y sus abuelos.

A partir de dicha práctica religiosa, las dos generaciones anteriores transmiten a los descendientes una determinada práctica religiosa susceptible de ser aceptada o rechazada por las personas.

Las categorías de esta variable se construyeron combinando la religión practicada por los abuelos y los padres de los entrevistados. Se identificaron, por tanto, tres categorías:

- a. **Personas con tradición religiosa familiar católica:** refiere a aquel grupo de personas cuyos dos padres y dos abuelos practicaron la religión católica.
- b. **Personas con tradición religiosa no católica:** refiere al grupo de personas cuyos dos padres y dos abuelos practicaron o practican una religión no católica.
- c. **Personas con tradición religiosa mixta:** refiere al grupo cuyas dos generaciones anteriores hayan convivido con parejas que practicaban o practican religiones diferentes; por ejemplo, nietos cuyos abuelos hayan sido o sean él católico y ella protestante; o sus padres, él católico y ella católica.

### **2.4 Tipo de aspiración buscada en las sectas**

Se refiere a los elementos que para las personas tienen un alto grado de significación en su vida material, espiritual y social, de los que se han visto por mucho tiempo desprovistos y que al momento de acceder a ellos son altamente valorados.

— El paso de algunos católicos a las sectas fundamentalistas en Centroamérica —

En la encuesta se operativizaron mezclando veintiuna opciones referidas a tres dimensiones: a) religiosa espiritual; b) religiosa material; y c) social; entre las cuales el entrevistado debía jerarquizar cinco.

En cada una de las dimensiones se agruparon las siguientes aspiraciones:

- a. Aspiraciones de orden religioso espiritual:
  - Alcanzar la pureza espiritual.
  - El llamado de Dios.
  - Tener mayor conocimiento de la palabra de Dios.
  - Aceptar a Jesús en su vida.
  - Ofrecimiento de oraciones colectivas en su favor.
  - Seguridad de que será salvado.
  
- b. Aspiraciones de orden material:
  - Bendiciones materiales
  - Posibilidad de sanación física.
  - Dejar los vicios.
  - Posibilidad de tener un mejor trabajo.
  - Mayor seguridad personal.
  - Tener acceso a servicios de guardería, colegios, etc.
  - No meterse en problemas en el país.
  
- c. Aspiraciones de socialización:
  - El cambio en su vida.
  - Atención a sus problemas personales.
  - Estabilidad familiar.
  - Tener acogida por los miembros de su iglesia.
  - Tener posibilidad de nuevos grupos de amistad.
  - Ser visitados en su casa por miembros de su iglesia.

## 2.5 Satisfacciones encontradas en las sectas

Se consideró como tales aquellos elementos que forman parte de la cotidianeidad religiosa de las sectas que más le agradan a sus miembros.

De un listado en el que se mezclaron las opciones de las mismas tres dimensiones utilizadas en las aspiraciones, como se refirió arriba, los entrevistados debían también jerarquizar cinco. Las opciones se agruparon de la siguiente manera:

- a. Satisfactores de orden religioso:
  - La frecuencia de los cultos.
  - Participar en visitas de evangelización de casa en casa.



- Oraciones en las casas.
  - Orar por otros miembros de la iglesia.
  - Participar activamente en el culto.
  - Encuentros espirituales.
  - Tener dones del Espíritu Santo.
  - Tener paz y tranquilidad en el culto.
  - Estudiar la biblia.
- b. Satisfactores de orden material:
- Tener trabajo en la comunidad.
  - Evitar los vicios.
  - Posibilidad de ser Pastor.
- c. Satisfactores de socialización:
- Tener la atención del Pastor.
  - Asumir responsabilidades dentro de la iglesia.
  - Tener oportunidades de recreación y convivencia social.
  - Participación de la familia en actividades de la iglesia.
  - Ayuda mutua entre los miembros de la iglesia.
  - Ambiente de alegría en el culto.
  - Sentir hermandad entre los miembros de la iglesia.

## **2.6 Formación religiosa**

Se refiere al afianzamiento de la fe y de las creencias religiosas católicas desarrollado mediante un proceso continuo y sistemático de aprendizaje y estudio religioso.

De acuerdo con una mayor o menor participación en cursos y actividades de estudio religioso de las personas, se pudo identificar a quienes tienen mayor o menor formación religiosa.

Para la construcción de las categorías de esta variable se combinaron indicadores de las preguntas 69, 71 y 73 del cuestionario.

- a. Las personas con mayor formación religiosa: fueron aquellas que adquirieron sus principios religiosos a través de la familia, los que recibieron formación religiosa adicional en la escuela, colegio, parroquia y además participaron en otras actividades religiosas, tales como: retiros, cursos bíblicos, cursos parroquiales de formación, convivencias, encuentros y talleres.
- b. Las personas con menor formación religiosa: fueron aquellas que apenas recibieron algunos principios dentro de su familia.

## 2.7 Tipos de formación religiosa

Se refiere a la forma en que las personas aprendieron y estudiaron sus principios y creencias religiosas.

Esta variable se construyó combinando los indicadores de las preguntas 70 y 78 de la encuesta. Se identificaron como categorías de la misma:

- a. Personas que tuvieron formación religiosa memorista: aquellas que aprendieron el catecismo de memoria y que consideraron aburridos y obligatorios los cursos presacramentales de la Iglesia.
- b. Personas que tuvieron una formación religiosa vivencial: aquellas que aprendieron el catecismo de manera explicativa, no memorista, y que consideran que los cursos presacramentales de la iglesia le ayudaron a fortalecer la fe.

## 2.8 Vivencia de la fe

Hace alusión al significado que otorgan a su fe religiosa como iluminación para su vida.

De acuerdo con los indicadores de la pregunta 72, se identifican:

- a. Personas con mayor vivencia de la fe: aquellas que consideran que al vivir su fe obtienen principios y valores, les permite vivir mejor en su familia, compartir el dolor ajeno y temer a Dios.
- b. Las personas con menor vivencia de la fe: aquellas que consideran que su fe no le ha ayudado en nada, más que conformarse con las cruces de la vida.

## 2.9 Práctica de la religiosidad popular

Se refiere al conjunto de prácticas devocionales y sacramentalistas relacionadas con la piedad popular y que se manifiestan a través de particulares expresiones culturales de los pueblos.

Los elementos de la piedad popular utilizados como indicadores para construir esta variable fueron -según la pregunta 74-: rezos, novenas, rezar a algún santo, asistir a procesiones, romerías, rezar rosario, ofrecer promesas o mandos, visitar al Santísimo y participar de la Hora Santa.

De acuerdo con la mayor o menor participación en dichas actividades se pudo distinguir dos tipos de personas:

- a. Las personas con mayor participación en actividades de religiosidad popular.
- b. Las personas con menor participación en actividades de religiosidad popular.

### **2.10 Frecuencia de la participación religiosa de los católicos**

Esta variable se refiere a la intensidad con que los católicos asisten a la misa y reciben la comunión.

La mayor o menor frecuencia de participación en dichas actividades permite dicotomizar la variable en:

- a. Personas con participación religiosa periódica.
- b. Personas con participación religiosa esporádica o eventual.

## **3. Construcción de índices**

### **3.1 Situación socioeconómica**

Este se construyó utilizando la técnica de índice sumatorio. De acuerdo con la escala de valores obtenida luego de ponderar los indicadores combinados, el índice se pudo recortar en tres categorías: personas en situación socioeconómica buena, regular y mala.

Las ponderaciones utilizadas fueron las siguientes:

- a. Ingreso familiar: 1. Suficiente para los gastos familiares = 3; 2. No alcanzaba para los gastos = 0; Les permitía ahorrar = 25.
- b. La casa que habitaban: 1. Alquilada = 5; 2. Propia = 20; 3. Cedida = 5; 4. La pagaban a plazos = 15; 5. Invadida/tomada = 25.
- c. Situación de los miembros en edad de trabajar: 1. Si = 15; 2. No = 0
- d. Ha podido mejorar su casa: 1. Si = 4; 2. No = 12.
- e. Entidad escolar a la que asisten los hijos o los hermanos: 1. Pública u oficial = 0; 2. Colegio privado = 10.
- f. Además de la escuela o colegio, asistían a otro tipo de curso o actividad: 1. Si = 8; 2. No = 0.
- g. Utilizan consulta médica o clínica periódicamente: 1. Si = 5; 2. No = 0.
- h. Frecuentan recrearse fácilmente de manera periódica: 1. Si = 5; 2. No = 0.

Anexo XVI

**ALGUNAS TIPOLOGIAS SOBRE LAS SECTAS**

FUENTE	CRITERIO DE CLASIFICACIÓN	TIPOS DE SECTAS
<p>Wilson, Bryan. <b>An analysis of sect development: American Sociological Review</b>. 24, 1959</p>	<p>Este autor califica a las sectas a partir del tipo de conducta que a través de su orientación religiosa esperan de sus miembros, tanto en la búsqueda de su salvación individual como en su proyección para la sociedad. Para ello se combinaron las siguientes variables: condiciones a que deben su origen, estructura interna, actitud frente al mundo, coherencia de sus valores y relación entre sus diversos grupos.</p>	<p><b>SECTAS CONVERSIONISTAS</b> Es el típico del fundamentalismo cristiano <i>evangélico</i>. Su reacción frente al mundo exterior consiste en sugerir que éste está corrompido. Si puede cambiarse a los hombres, el mundo cambiará. Este tipo de movimiento religioso no se interesa por los programas de reforma social o por la solución política de los problemas sociales, y por el contrario, puede ser activamente hostil hacia ellos.</p> <p><b>SECTAS ADVENTISTAS O REVOLUCIONARIAS</b> Se caracterizan porque su actitud hacia el mundo exterior se resume en el deseo de destruir el orden social cuando llegue el momento, si es necesario, por la fuerza y la violencia. Sus miembros están esperando un nuevo orden bajo la dirección de Dios. Este tipo de movimiento religioso es hostil a la reforma social y al mismo tiempo a la conversión instantánea. Tiende a explicar el mundo en términos deterministas, así como a considerar predeterminado todo el destino de los individuos.</p> <p><b>SECTAS INTROVERSIONISTAS O PIETISTAS</b> Representan el tipo introversionista, cuya respuesta al mundo no es la conversión de la población ni la espera de la destrucción del mundo, sino simplemente el retiro del mundo para disfrutar la seguridad obtenida por la santidad personal.</p> <p><b>SECTAS GNOSTICAS</b> Se definen a sí mismos frente al mundo exterior esencialmente por la aceptación de sus metas. El conocimiento especial enseñado por el movimiento es el único medio verdadero y valioso para la adquisición de salud, riqueza, felicidad y prestigio social. La vida de grupo de estos movimientos se reduce a menudo a un mínimo absoluto, porque su</p>

FUENTE	CRITERIO DE CLASIFICACION	TIPOS DE SECTAS
		<p>gnosis es impersonal. Cualquiera puede aceptarla y emplearla para sus fines personales, ya que su eficacia no depende de ninguna relación o ningún proceso místico. La función principal de la asamblea es la asignación de prestigio y posición social a los éxitos alcanzados mediante el empleo de las enseñanzas especiales del movimiento. Se interesa por los resultados en este mundo, y el más allá les parece simplemente un ensanchamiento de los disfrutes actuales.</p> <p><b>SECTAS RELIGIOSAS TAUMATURGICAS</b>                      Insisten en que los hombres pueden experimentar el efecto extraordinario de lo sobrenatural sobre sus vidas. Su representante principal, los grupos espiritistas, insiste en la búsqueda de mensajes personales de los espíritus para lograr curaciones, efectuar transformaciones y realizar milagros, en busca de ventajas inmediatas.</p> <p><b>SECTAS RELIGIOSAS REFORMISTAS</b>                      Son grupos que han efectuado transformaciones en su primera respuesta hacia el mundo exterior. Originariamente revolucionarios, es posible que esta actitud se haya vuelto introversionista más tarde. Poseen un sentido muy fuerte de identidad y estudian el mundo para incorporarse a él por sus buenas acciones. Se arrogan el papel de la conciencia social y aceptan un lugar en el mundo sin pertenecer al mundo ni mancharse con sus impurezas. Su posición doctrinal es moderada, reducida, por la orientación humanitaria y sus tendencias reformistas hacia el mundo exterior.</p> <p><b>SECTAS RELIGIOSAS UTOPICAS</b>                      Responden al mundo exterior retirándose de él, pero con el deseo de modificarlo para mejorarlo. Mediante sus actividades tratan de construir el mundo sobre una base comunitaria, proponiendo un programa de reorganización del mundo. Buscan así una especie de reorganización social y no sólo de mejoras y reformas dentro de marco de la sociedad existente.</p>

FUENTE	CRITERIO DE CLASIFICACION	TIPOS DE SECTAS
<p>José Valverde y Jeanpierre Bastian. Documento Mimeo.</p>	<p>Estos autores hacen una clasificación de grupos y movimientos religiosos basados en el origen histórico de los mismos, su procedencia geográfica, el nivel de institucionalización organizativa alcanzada y ciertos elementos religiosos que resaltan para su cohesión. En su tipología es fácil diferenciar estos grupos, pero pierde consistencia porque no sostienen los mismos criterios de diferenciación en cada una de las categorías establecidas por ellos.</p>	<p><b>IGLESIAS HISTORICAS</b>                      Son las que a <i>grosso modo</i> se remontan a la Reforma del siglo XVI, lo cual tiene al menos dos implicaciones que interesan: la de poseer una tradición y un grado de institucionalización de mayor peso que sus orígenes y tener un nivel más elevado de la elaboración teológica, a la vez que un mayor interés y reflexión sobre la problemática social moderna.</p> <p><b>IGLESIAS PROTESTANTES</b>                      Llamadas de santificación, que poseen ciertas divergencias teológicas con las primeras y provienen por lo general de misiones estadounidenses. Su cuerpo institucional no tiene la solidez del tipo anterior pero es significativo. Lo mismo sucede con su apertura al mundo y con la solidez que lo hace.</p> <p><b>IGLESIAS PENTECOSTALES</b>                      Está constituido por la extensa gama de diversos tipos de iglesias denominadas bajo este nombre (pentecostales), producto del desprendimiento de las anteriores y de aparición reciente en el contexto centroamericano. Estos movimientos tienen un escaso grado de institucionalización amplio margen de autonomía en el plano local.</p>
<p>Shafer, Heinrich (Dic. 1988). <i>Religión dualista creada por antagonismos sociales del protestantismo en Centroamérica. Boletín de estudios Latinoamericanos y del Caribe</i>, No. 45.</p>	<p>Este autor plantea teóricamente una clasificación de grupos religiosos protestantes a partir de la forma de su práctica religiosa, lo que conlleva la peculiaridad de sus cultos, prácticas, interpretación bíblica, por el elemento doctrinal en el que ponen énfasis aspectos que pueden llegar a afectar a la psicología misma de las personas al buscar una forma de catarsis grupal.</p>	<p><b>PROTESTANTISMO HISTORICO</b>                      Es el más parecido al protestantismo tradicional europeo. Practica formas de culto solemne, liturgias o también, pietistas; los pastores, por lo general, interpretan la biblia históricamente, acatando la discusión teológica científica; la justificación del pecador es la pauta central de la doctrina eclesiástica. Existe un interés especial por la educación y también por la obra social. La situación social de su membresía es predominante de clase media baja.</p> <p><b>PROTESTANTISMO FUNDAMENTALISTA</b>                      Se caracteriza por tener una práctica religiosa autoritaria. En el centro de la doctrina se sitúa la</p>

FUENTE	CRITERIO DE CLASIFICACION	TIPOS DE SECTAS
		<p>justificación del pecador con la insistencia en que los últimos tiempos ya han empezado. De ello resulta un fuerte conversionismo. La membresía es fundamentalmente de la clase baja urbana.</p> <p><b>LAS IGLESIAS PENTECOSTALES</b> Interpretan la biblia también de una manera autoritaria y biblicista. El enfoque central de su sistema simbólico reside en la doctrina venida de Cristo quien va a arrebatara la iglesia de la tierra. En comparación con este énfasis doctrinal, la simbología de las evidencias del Espíritu Santo en curaciones y milagros ha perdido mucho peso en el pentecostalismo tradicional. El culto se caracteriza por la vivencia colectiva y por formas devocionales participativas.</p> <p><b>LAS IGLESIAS NEOPENTECOSTALES</b> Las evidencias de la presencia del Espíritu Santo en los creyentes son de primera importancia y se confirman con una interpretación por la fe. En correspondencia, se nota un énfasis fuerte en los elementos devocionales estáticos. La interpretación de la biblia es por lo general, autoritaria y ahistórica.</p>
<p>Ganuza, Juan Miguel (1991). <b>Las sectas nos invaden</b>. 6a. reimpre- sión. Caracas: Edi- ciones Paulinas.</p>	<p>El autor agrupa a las sectas para diferenciarlas de la Iglesia Católica, a partir de su origen histórico-geográfico y de los elementos doctrinales religiosos y mágicos, que movilizan. En razón a esto hace una detallada descripción de la amplia gama de las sectas producidas como conse- cuencia de su continuo desmembramiento.</p>	<p><b>SECTAS DE ORIGEN CRISTIANO</b> Hoy en día se manifiesta en muchos países latinoamericanos. La generalidad de sectas desprendidas del catolicismo, y las que existen, son más bien sectas sincretistas, nacidas de la ignorancia y la superstición, con ciertos elementos <i>católicos</i>.</p> <p>Es el protestantismo el padre de la inmensa mayoría de las sectas que nos acosan. Algunas de ellas conservan la herencia doctrinal protestante, aunque difieran en algunos puntos doctrinales y disciplinares del mismo. Otras son hijos ilegítimos o espúeos y los mismos protestantes, o evangélicos, no las consideran de su familia.</p> <p>Resumiendo, dentro de esta línea de sectas de origen cristiano encontramos:</p>

FUENTE	CRITERIO DE CLASIFICACION	TIPOS DE SECTAS
		<p><b>1. El Movimiento Pentecostal:</b> el cual surge como una respuesta a un anhelo de pastores y fieles de algunas iglesias tradicionales (la metodista en concreto) de que en la Iglesia se renueve Pentecostés, que un nuevo fuego caiga sobre las iglesias frías. Tanto los pastores como los fieles, invocan repetidamente al Espíritu Santo, piden a Cristo que envíe de nuevo su Espíritu, y comienzan a sentirse renovados, llenos de entusiasmo, de calor, hablan en lenguas, se efectúan curaciones. Al interior de la pentecostal podemos mencionar concretamente el nombre de algunas sectas que trabajan bajo dicho concepto, a saber: <i>Los movimientos de Jesús, Los niños de Dios, La Asociación de Hombres de Negocios del Evangelio Completo, y Alfa Omega.</i></p> <p><b>2. Los Adventistas del Séptimo Día:</b> sus prácticas hacen del adventismo un pueblo aparte. Su sectarismo, ya bastante suavizado en muchas partes, en particular contra la Iglesia Católica, lo hacen también anti-Iglesia. Anti-mundo y anti-Iglesia son características, lo decíamos de las sectas. Aunque rechazan el Consejo Ecuménico de Iglesias, han transigido ahora en enviar observadores a algunas de sus Asambleas Generales.</p> <p><b>3. Los Testigos de Jehová:</b> ellos se creen los dueños de la verdad y los únicos merecedores de salvación; rechazan toda religión y toda iglesia y se sitúan enfrente a todas ellas, como también de las estructuras sociales y políticas, como el estado. Y obedecen ciegamente a sus fundadores, y a los que hoy ocupan sus puestos.</p> <p><b>4. Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, los <i>Mormones</i>:</b> su fundador es el señor José Smith; el pensamiento de este grupo religioso puede ser considerado</p>



FUENTE	CRITERIO DE CLASIFICACION	TIPOS DE SECTAS
		<p>como cerrado, a tal forma que en su doctrina se manifiestan contradicciones. Son exclusivistas en muchos casos con las personas que tratan de integrar a su secta; además de que ellos - al igual que los Testigos de Jehová- creen ser la única iglesia verdadera de Dios.</p> <p><b>5 El Ejército de Salvación:</b> es una organización típicamente protestante, y su razón de ser es el extender el protestantismo. Su doctrina es la clásica del protestantismo: justificación por la fe, sumisión a la palabra del Señor en la Biblia, conversión personal demostrada en el testimonio misionero... No tiene una teología propia y para ellos lo importante es el testimonio personal de amor al prójimo en necesidad.</p> <p><b>SECTAS SINCRETISTAS</b>                      Sincretismo, en el campo religioso, quiere decir mezcla de distintas religiones o de diversos elementos de distintas religiones. A nuestra gente le gusta mucho esas mezclas y, sin caer en cuenta, escogen de aquí y de allí y se van formando elementos religiosos eclécticos que no tienen ningún orden teológico, punto de partida u origen y además estas sectas son una especie de refugio de las masas, pero muy especialmente de las capas medias. Entre estas sectas podremos encontrar a <i>los espiritistas, los rosacruces, la teosofía, los gnósticos, los acuarios, etc.</i></p> <p><b>SECTAS NO CRISTIANAS DE ORIENTE</b>                      El mundo de hoy busca la paz y la liberación interior. Aún muchísimos cristianos, que desconocen la esencia del cristianismo y no han sospechado que el Evangelio de Cristo es el mejor y el único camino para la paz. Algunos han encontrado más paz en ciertos métodos de meditación y de concentración llegados del Oriente no cristiano y hasta han reencontrado por medio de esos métodos el único camino, que es Cristo.</p>

FUENTE	CRITERIO DE CLASIFICACION	TIPOS DE SECTAS
		<p>No podemos tomar a broma estos métodos y lo que se lamenta es que tanto los jóvenes y cristianos epidémicos se han enredado más y más en con estos métodos y han perdido el camino de Cristo, intemándose por las sendas tenebrosas de sectas religiosas, que aún los mismos budistas e induístas serios rechazan.</p> <p>El Dr. N.S.S. Ramán, profesor de filosofía en la Universidad hindú de Benarés (India) escribe en un concienzudo artículo que "uno de los fallos desafortunados del hinduismo moderno ha sido que ha dado origen a ciertos movimientos o sectas de dudoso valor como la meditación trascendental, <i>La conciencia de Krishna</i>, <i>El Dios encarnado Maharaj Ji y su Luz divina</i>, <i>El señor Moon y su Iglesia de la Unificación</i>, <i>La fe universal Baha'i</i>, <i>Sectas domésticas</i>, etc".</p>
<p>Sampedro Nieto, Francisco. <b>Sectas y otras doctrinas en la actualidad (Agosto de 1991)</b>. Colombia: 1a. Ed., Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM. Santa Fe de Bogotá.</p>	<p>El autor conceptualiza el fenómeno de las sectas como aquellas organizaciones que creen tener la verdadera interpretación. Cada una se considera poseedora absoluta de la verdad, pero fácilmente se quedan en un aspecto y olvidan la totalidad, al considerar simple lo que es complejo. Sólo su propio camino es el correcto.</p> <p>En ese sentido las sectas son un grupo cerrado sobre sí mismo. En él sus miembros se sienten seguros. La organización y la forma de actuar están orientados a esto.</p>	<p><b>SECTAS PSEUDOCRISTIANAS</b> Son las sectas que utilizan la Biblia; tienen relación con el cristianismo, pero se apartan de los aspectos esenciales cristianos. En muchas ocasiones agregan otra revelación. A estos grupos también le llaman <i>paracristianos</i> o <i>semicristianos</i>. Aquí entran los Mormones, Testigos de Jehová, Niños de Dios (Hijos de Dios), Iglesia de la Unificación (Moon), etc.</p> <p><b>SECTAS DE TIPO FILOSOFICO O ESOTERICO</b> Son los grupos que intentan iniciar en conocimientos ocultos y profundos, a aquellos que se integran a ellos. Les aseguran proporcionarles conocimientos secretos progresivos. A estos grupos también les dan el nombre <i>místico-esotérico</i> o <i>místico-ocultista</i>. Estos grupos son considerados sincretistas debido a que combinan ideologías, filosofías y elementos religiosos diversos. Tienen influencias de las religiones antiguas, del occidente y del oriente del cristianismo, de la psicología y las ciencias. La finalidad de estos grupos es presentar un sistema de creencias y prácticas.</p>

FUENTE	CRITERIO DE CLASIFICACION	TIPOS DE SECTAS
		<p>Pertenecen a este apartado: los rosacruces, gnósticos, teósofos, Nueva Acrópolis, etc. Hay autores que también ponen aquí a los masones y la Gran Fraternidad Universal.</p> <p>Estos grupos tendrían su fuente principal en la Sociedad Teosófica que se fundó en Nueva York en 1875. Muchas veces se consideran <i>instituciones culturales, fraternidades, escuelas filosóficas</i>. Pero analizándolas también contienen elementos religiosos, esotéricos y sincretismo.</p> <p><b>SECTAS DE TIPO ORIENTAL</b> Estos grupos tienen una influencia especial del oriente. Se advierte esto en la forma de vestir, comer, actuar, etc. Pero también aparecen elementos occidentales de donde se han fundado o de donde han vivido.</p> <p><b>SECTAS ESPIRITISTAS Y SATANICAS</b> Por una parte hay personas y grupos que pretenden comunicarse con los espíritus de los muertos; dentro de esta experiencia existen diferentes tipos de espiritismo. Por otra parte hoy es fuerte el deseo de tener experiencias satánicas por medio de la música y por otros caminos.</p> <p>Vamos a presentar en este apartado, el espiritismo y las sectas satánicas.</p>
<p>Galindo, Florencio. <b>El protestantismo en Guatemala (1992). Una experiencia ambigua para América Latina.</b> Editorial Verbo Divino.</p>	<p>El autor realiza un ensayo para indicar algunos de los criterios en su clasificación de grupos, a los que no considera conceptualmente como sectas sino emplea términos tales como: <i>sociedades religiosas, organizaciones religiosas o grupos religiosos</i>.</p> <p>En cuanto a los diversos criterios, el autor se</p>	<p>I. <b>SOCIEDADES RELIGIOSAS DE ORIGEN CRISTIANO</b> (Protestantismo de inmigración o <i>iglesias de trasplante</i>). Son las llegadas con los grupos de inmigrantes europeos desde la primera mitad del siglo XIX: luteranos (alemanes), presbiterianos (escoceses), anglicanos (ingleses), valdenses (franceses e italianos), reformados (holandeses y suizos), bautistas (galeses), menonitas (holandeses y suizos).</p> <p><b>Iglesias históricas de origen americano</b> (O protestantismo de misión). Originadas en Estados Unidos y llegadas a América Latina</p>

FUENTE	CRITERIO DE CLASIFICACION	TIPOS DE SECTAS
	<p>identifica, en función para América Latina, con los criterios propuestos en el Informe de la Conferencia Episcopal de Brasil (CNBB) en 1984, según el cual deben cumplir las siguientes características:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>a. Procedencia: si los grupos son disidentes o independientes, es decir, si se han desprendido o no de otros.</li> <li>b. Origen o fuente de inspiración: cristiana u otra.</li> <li>c. Actitud de apertura o de hostilidad al mundo ambiente.</li> <li>d. Epoca de aparición: antiguos, recientes.</li> <li>e. País de origen: autóctonos, procedentes de países occidentales, en especial de Estados Unidos, o de países orientales.</li> <li>f. Grupos o capas sociales más afectados: ambiente rural o urbano, ricos o pobres, jóvenes o adultos.</li> </ul>	<p>con fines misioneros desde la segunda mitad del signo XIX. Se deben distinguir dos grupos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>a. Iglesias de orientación tradicionalmente más confesional: luteranas, episcopales (anglicanas de sello americano), presbiterianas, Iglesia de los Amigos (cuáqueros).</li> <li>b. Iglesias <i>libres</i>, vinculadas por su origen con el movimiento revivalista: metodistas, bautistas, congregacionales, discípulos de Cristo, Ejército de Salvación.</li> </ul> <p><b>Evangélicos:</b> Designados en general como sectas evangélicas o movimientos de tipo <i>libre empresa religiosa</i>, son comunidades o sociedades protestantes fundadas a partir de la década 1920 por misioneros norteamericanos evangelicales y pertenecientes en su mayor parte a la corriente fundamentalista. Se pueden distinguir cuatro categorías:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>a. <i>Misiones de la fe</i> (Faith Missions): son sociedades misioneras destinadas sobre todo a la población indígena, iniciadas por alguno o algunos de tales misioneros, sostenidos con fondos aportados por las iglesias conservadoras y por empresarios de los Estados Unidos. Tales son, entre otras, la Misión Centroamericana (CAM), la Pioneer Missionary Agency, el Instituto Lingüístico de Verano.</li> <li>b. <i>Transnacionales religiosas</i>: son organizaciones como las anteriores, pero interdenominacionales o transconfesionales, fundadas en la década de 1950 para apoyar y coordinar proyectos misioneros a gran escala dentro de los criterios evangelicales. Sus metas son ideológicas, y se distinguen</li> </ul>

FUENTE	CRITERIO DE CLASIFICACION	TIPOS DE SECTAS
		<p>por su gran militancia (cruzadas) y fuerte poder económico, gracias a fondos recibidos de sectores conservadores de los Estados Unidos. Entre las más activas están: Cruzada Estudiantil, destinada a público universitario y de profesionales; Visión mundial (World Vision), destinada a ayudar a los desfavorecidos y financiada en gran parte con fondos de la AID americana; Juventud con Misión (Youth with a Mission); SEPAL (Servicio Evangelizador para América Latina). Actualmente se calcula en América Latina más de un centenar de estas organizaciones de los tipos <i>Misiones de fe</i> y <i>Transnacionales religiosas</i>, distribuidas en todos los países con nombres como: Misión Nuevas Tribus; Unión Cristiana Evangélica; Misión Evangélica Amazónica (Brasil); Memorizadores de la Biblia (internacional); Misión Evangélica del Brasil; Editora Mundo Cristiano (Christian World Publishers); Unión Evangélica de Sur América (Evangelical Union of S.A.); Misión de América Latina (Latin American Mission); Misión Panamericana; Juventud para Cristo (Youth for Christ); etc.</p> <p>c. Iglesias pentecostales: iniciadas a principios de este siglo en Chile, Brasil, Argentina en conexión con el movimiento pentecostal de los Estados Unidos, pero también independientemente de él. Se han multiplicado tanto desde la década 1950, sobre todo en los sectores marginados de las grandes ciudades, que hoy constituyen el 70-90% de todos los evangélicos de América Latina. Hoy son de carácter casi exclusivamente autóctono y en gran parte se autofinancian. Las denominaciones más difundidas son: Iglesia Evangélica Pentecostal, Iglesia Pentecostal (con diferentes calificativos), Asamblea de Dios,</p>

FUENTE	CRITERIO DE CLASIFICACION	TIPOS DE SECTAS
		<p>Iglesias de Dios, Iglesia del Evangelio Cuadrangular, Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús, Congregação Cristã no Brasil (origen presbiteriano), O Brasil para Cristo (metodista).</p> <p>d. Vanguardias ideológicas (nacionales e internacionales): la <i>iglesia electrónica</i> con sus diversas ramificaciones.</p> <p><b>Sociedades religiosas para-cristianas:</b> Llamadas <i>iglesias cristianas marginales</i> o <i>sectas de revelación</i> porque pretenden complementar o corregir la Biblia con base en sus propias <i>revelaciones</i>. Todas profesan el <i>milenario</i> con diversas modalidades. Aunque actualmente los evangélicos no reconocen a estas sociedades como parte de la familia protestante, ellas nacieron del protestantismo, se nutren en gran parte de él y llegaron a América Latina dentro de la primera ola de misioneros protestantes procedentes de los Estados Unidos. Por eso Barret (WCE) los incluye en la familia como <i>protestantes marginales</i>. Son los Adventistas o Sabatistas (Iglesia de los Adventistas del Séptimo Día), Testigos de Jehová, Mormones (Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días).</p> <p>II. SOCIEDADES RELIGIOSAS DE INSPIRACION NO CRISTIANA</p> <p>Llamadas también <i>Nuevos Movimientos Religiosos</i> (NMR) o <i>Sectas modernas</i>. Suelen darse a sí mismas los nombres de: iglesia, asociación, club, movimiento, círculo, centro, escuela, sociedad, etc.</p> <p>a. Religiones orientales (llegadas por inmigración): budismo, shintoísmo, hinduismo.</p>

FUENTE	CRITERIO DE CLASIFICACION	TIPOS DE SECTAS
		<p>b. Expresiones religiosas de origen reciente:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- De origen oriental: del Japón: Seicho-Nō-Ōe; de la India: Medit. trascendental, Hare Krishna, Mahikari; de Corea: Iglesia de la Unificación (Asociación Moon).</li> <li>- De origen occidental: Niños de Dios.</li> <li>- De origen islámico: Fe Universal Bahá'í.</li> <li>- De origen nacional (varias en algunos países).</li> </ul> <p>c. Grupos filosófico-religiosos: Rosacruz, Sociedad Teosófica...</p> <p>d. Prácticas religiosas de origen africano: Candomblé, Macumba (Brasil), Vudú (Haití), Shango (Trinidad), Santería (Cuba).</p>
<p>Introvigne, Massimo. <b>En el país del punto exclamativo: sectas, cultos, pseudo-religiones o nuevas religiones.</b></p>	<p>Massimo Introvigne cita al teólogo Ernst Troeltsch; según él, distingue tres grandes grupos religiosos y no da una clasificación propiamente del tipo de sectas, sino lo que hace es distinguir en tres tipos religiosos, a saber: la iglesia, la secta y el misticismo.</p>	<p><b>La iglesia</b> es un cuerpo social integrado en la sociedad circunstante, que la acepta y por la cual a su vez es aceptada. Aunque a su manera, la iglesia forma parte del orden social y es elemento de estabilidad. Típicamente, los miembros nacidos en la Iglesia son la mayoría respecto a los convertidos.</p> <p><b>La secta</b>, según Troeltsch, cuenta por el contrario con una mayoría de nuevos grupos convertidos respecto a las personas que han nacido ya en el grupo. La secta es hostil o indiferente a la sociedad circunstante, a la cual juzga corrompida, y a su máxima expresión institucional, el Estado. Las sectas reprochan a las iglesias sus compromisos con los Estados y con la cultura dominante. Por su parte, las sectas prefieren permanecer aisladas y pobres antes que comprometer su integridad, que comparan gustosos con la de los primeros cristianos.</p> <p><b>El misticismo</b>, finalmente, se separa totalmente del ambiente social circunstante. Su ideal no es tanto la construcción de una nueva comunidad,</p>

FUENTE	CRITERIO DE CLASIFICACION	TIPOS DE SECTAS
		<p>cuanto el ir más allá de las comunidades y de las estructuras que deben ser superadas para favorecer una experiencia íntima y peronal de lo divino. Naturalmente también los practicantes del misticismo, según Troeltsch, a veces se asocian entre ellos, pero las estructuras son más fluidas y precarias, ya que la experiencia es sustancialmente individualista.</p>



Universidad Rafael Landívar  
Biblioteca



IL00005

Impreso por: IMPRESOS COMERCIALES GOMEZ L.  
Tels.: 303070 - 303082 FAX: 81640  
Guatemala, C. A.